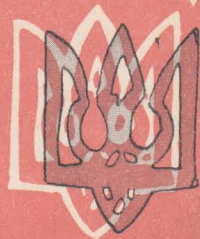


Jorge Tys-Krojmaluk



GUERRA

Libertad





JORGE TYS-KROJMALUK

Oriundo de Ucrania, el autor de este libro cursó estudios universitarios en la Universidad de Viena, en la cual se diplomó de ingeniero. Debido a que su tierra natal estaba ocupada por Polonia, cumplió sus obligaciones militares en el Ejército Polaco, del cual fue oficial de reserva.

Desde muy temprana edad sintió el llamado de la lucha por la recuperación de la independencia nacional, actuando en distintas organizaciones políticas de Ucrania Occidental. Durante la II. Guerra Mundial fue un ardiente partidario de la creación de unidades militares ucranias para respaldar al futuro gobierno nacional de su país. Fue miembro del Consejo Militar de Lviw y cuando se formó la 1. División Ucrania se incorporó a la misma como Teniente 1, actuando en su Estado Mayor (Sección VI), desde donde siguió todas las alternativas sufridas por sus tropas, terminando la guerra con el grado de mayor.

El ingeniero Tys-Krojmaluk es un distinguido y fecundo escritor de temas literarios e históricos sobre aspectos militares de la historia de su patria. Ha publicado numerosas obras (ver contrasolapa) destacándose entre ellas una conspicua monografía sobre el libertador de Ucrania del Siglo XVII, el hetmán Bohdan Jmelnytsky, titulado "Batallas de Jmelnitsky". Asimismo es un asiduo colaborador de numerosas revistas y publicaciones ucranias, habiendo desarrollado últimamente los temas referidos a las grandes batallas de la historia ucraniana (Kotop y Poltava).

(cont. C. Solapa)

JORGE TYS - KROJMALUK

Ex Oficial del Estado Mayor de la

1. División Ucrania

GUERRA Y LIBERTAD

HISTORIA DE LA DIVISION "HALYCHYNA" (D.U.1)
DEL EJERCITO NACIONAL UCRANIO
(1943 - 1945)

diasporiana.org.ua

Biblioteca del Instituto Informativo - Editorial Ucrano

Nº 3

BUENOS AIRES

1961

C U B I E R T A:
BORYS KRIUKOV

Esta obra ha sido editada con el subsidio
financiero de los ex-combatientes de la
1. División Ucrania residentes en Ar-
gentina, Estados Unidos y Canadá.

Queda hecho el depósito que previene **IMPRESO EN LA ARGENTINA**
la ley N° 11.723

Copyright by Instituto Informativo
Editorial Ucraino

PRINTED IN ARGENTINA

DEDICATORIA

A la memoria de todos los combatientes, Oficiales, Suboficiales y Soldados ucranios de la División "Halychyna", que generosamente ofrendaron sus vidas en la lucha por la liberación de Ucrania.



PREFACIO DEL TENIENTE GENERAL D. PABLO SHANDRUK, EX COMANDANTE EN JEFE DEL EJERCITO NACIONAL UCRANIO

I DEAL y anhelo de toda nación es poseer su propio estado, ya que éste constituye el mayor tesoro de cada pueblo y de cada ciudadano. De esta manera, su obligación primordial es luchar y defender ese tesoro.

La Nación Ucrania lucha desde hace siglos contra los numerosos enemigos cercanos y lejanos. La bendecida tierra ucrania, con sus riquezas inmensas siempre ha atraído las ansias de sus vecinos pues en ella veían la seguridad de la satisfacción de sus necesidades materiales gracias al aprovechamiento de las fuerzas de trabajo del pueblo ucranio.

El destacado estadista y estratega ucranio del siglo XVII, Hetmán Bohdan Jmelnytzky aseguró el futuro de la nación mediante el sangriento camino de las guerras libertadoras iniciadas por sus antecesores. Pero, agotada por las graves luchas, la nación ucrania no pudo conservar su territorio ante las fuerzas enemigas que la agobiaban. Por ello, el hetmán buscó la alianza militar con Moscú (Tratado de Pereiaslav, 1634). Esta alianza era conveniente para ambos contractantes ya que si Ucrania se veía respaldada por la potencia de Moscovia, ésta a su vez veía aseguradas sus fronteras meridionales y occidentales contra las aspiraciones de otros imperialismos de la época que pugnaban por expandirse hacia los territorios moscovitas. Desde este punto de vista resulta claro ver que el tratado de Pereiaslav brindó a Moscú la oportunidad para desarrollar las bases de su propia expansión imperialista, la cual contemplaba en primer término la

conquista de su aliada Ucrania. De esta manera, gradualmente fué haciendo sentir su poder avasallador hasta que terminó por incorporar a Ucrania como la "hermana más joven" de su naciente imperio.

A pesar de ello el pueblo ucranio nunca renunció a sus derechos políticos y estatales; nunca quiso ser el objeto de la política imperial rusa. Las guerras de los hetmanes de los siglos XVII y XVIII, así como todos los levantamientos y la lucha intelectual de los siglos XIX y principios del XX, constituyen las mejores pruebas de ese irrevocable sentimiento.

Con la revolución de 1917 se presentó una nueva posibilidad para el renacimiento nacional ucranio. Se formó un gobierno que proclamó la separación de Moscú (10 de junio de 1917) y más tarde la total independendencia nacional (22 de enero de 1918), acto de soberanía que atrajo sobre sí a las fuerzas del nuevo imperialismo moscovita rojo.

Durante cuatro largos años luchó el pueblo ucranio contra los bolcheviques con fuerzas que se habían debilitado mucho en los años de la primera guerra mundial debido a la impericia de la conducción militar zarista.

En su lucha contra el comunismo ruso los ucranios no tenían ni recibieron ninguna ayuda de las grandes potencias que, según decían, luchaban por la libertad de los pueblos. Por el contrario, el Occidente olvidó su tesis de libertad y ayudó precisamente al nuevo imperio ruso. Como era de esperar, abandonada por todos, Ucrania pereció en la desigual lucha.

Después de la guerra, el ocupante rojo trató de liquidar implacablemente todos los movimientos del espíritu nacional e independiente ucranio, utilizando todos los sistemas imaginables para ello: genocidios, el hambre artificial de 1931-33 y la compulsiva evacuación en masa del pueblo ucranio hacia los lejanos territorios asiáticos de Siberia. Mediante un sangriento terrorismo

Moscú pretendió quebrar todas las formas de la resistencia ucraniana, inclusive la resistencia silenciosa.

Al producirse la segunda guerra mundial Ucrania fué ocupada por los alemanes, los cuales fueron vistos por los ucranios y otros pueblos subyugados como sus libertadores. Pero Alemania evidenció ser un enemigo no menos peligroso que los rusos. Fué entonces que contra ambos enemigos, rusos y alemanes, se levantó la nación ucraniana creando el UPA (Ejército Guerrillero Ucranio), organización que se dedicó a defender al infeliz pueblo, nuevamente explotado, expoliado y trasladado en masa hacia otras regiones, para realizar trabajos forzados. Asimismo, al igual que los rusos, los alemanes incorporaron en las filas de sus fuerzas armadas alrededor de 220.000 jóvenes ucranios, haciéndolo en unidades mixtas y sin ningún objetivo nacional.

En vista de la segura pérdida de la guerra y por motivos políticos y tácticos, los alemanes empezaron a formar tropas extranjeras con el objetivo de "luchar voluntariamente contra el enemigo común". Entonces, se estudió con los alemanes la proposición de formar una legión ucraniana.

Después de la consulta de los dirigentes políticos con el comando de las fuerzas clandestinas, los ucranios declararon su conformidad para la formación de una división ucraniana bajo claras condiciones militares y nacionales. Era claro que los dirigentes ucranios querían formar una unidad operativa táctica como núcleo del futuro ejército nacional, que pudiera luchar por la independencia de Ucrania contra el debilitado enemigo ruso. La población de las provincias ucranianas no ocupadas aún por los bolcheviques aceptó con inusitado entusiasmo la decisión de sus dirigentes. De tal manera, para 20.000 vacantes se presentaron más de 100.000 voluntarios, pero los alemanes no supieron, o no quisieron, aprovechar estas posibilidades. Además, sólo a medias aceptaron las proposiciones ucranianas, e implantaron en la División un sistema de disciplina basada en el terror, imponiendo

la pena de muerte por pequeñas informalidades. Prohibieron las manifestaciones nacionales, llegando hasta prohibir que se entonaran cantos patrióticos y populares nacionales.

Los dirigentes políticos y militares ucranios me encargaron en las últimas semanas de la guerra el Comando en Jefe y la formación del Ejército Nacional Ucranio (ENU), al que se incorporó la 1. División Ucrania (D.U.1). Esto constituyó un gran honor hacia mi persona, por hacerme responsable de la creación del ENU y proclamar la verdadera intención del Ejército Nacional, que fué integrado por la D.U.1 y otras unidades ucranias que formaban parte de las fuerzas alemanas y pudieron ser localizadas y reagrupadas.

Sin embargo, debido a la rapidez con que se desarrollaron los acontecimientos en los últimos meses de la guerra, mi obligación mayor fué la de salvar a los soldados de ser entregados a los bolcheviques, peligro real en vista de la capitulación total de Alemania. En este esfuerzo, justo es reconocerlo, desarrolló un importantísimo papel la Santa Sede, por intermedio de nuestro representante en el Vaticano, monseñor Ivan Buchko.

En su destacada y magnífica obra "Guerra y Libertad", el mayor-ingeniero Jorge Tys-Krojmaluk presenta un panorama claro y preciso de los entretelones políticos y militares previos a la formación de la D.U.1, así como de los principales hechos de armas de la misma.

Estas son páginas de palpitantes sucesos vividos por la juventud ucraniana que, bajo uniformes militares extranjeros debió ocultar su alma y su corazón para así mejor servir a la gran misión de liberar a su querida patria. Al mismo tiempo, constituyen páginas de enseñanzas para el mundo libre ya que evidencian claramente los errores políticos y militares en que incurrieron los alemanes al no seguir una clara política libertadora con los pueblos subyugados por Moscú; aspecto que cobrará inusitada actualidad cuando en una eventual y futura contienda mun-

dial se trate, una vez más, el espinoso problema de la liberación de los pueblos y naciones cautivos del imperialismo ruso comunista.

Trenton (New Jersey), enero de 1961.

PABLO SHANDRUK

Teniente General

PROLOGO DEL AUTOR

EL tema de esta obra constituye un fragmento de la lucha librada por el pueblo de Ucrania para obtener su liberación de Rusia durante la II Guerra Mundial. Un fragmento del que discretamente no se habla y que por ello mismo es poco conocido en los medios civiles y militares de Occidente.

La lucha de Ucrania contra Rusia, ya sea la zarista o la comunista, dura ya 300 años. La meta de Rusia siempre fué la de hacer desaparecer a la Nación Ucrania e incorporarla a su organismo imperialista. El camino seguido es conocido: rusificación, falsificación de los hechos históricos, destrucción de los dirigentes y obras culturales nacionales, perversión de la juventud, genocidios, transplante de la población y campos de trabajos forzados en los terrenos glaciales de Siberia.

Los ucranios se defendieron siempre, y a veces lograron éxitos. En tiempos de paz lucharon contra los esfuerzos rusos que trataban de rebajar a la Nación Ucrania al mero nivel de un pueblo étnico de una provincia administrativa del Imperio Ruso. Durante las guerras luchó con las armas en la mano contra el gobierno de Moscú. Así, en tiempos de la Revolución Rusa de 1917, Ucrania se independizó de Rusia y formó un Estado libre y soberano, pero fué invadida por los Soviets y durante 4 años mantuvo una cruenta guerra contra el comunismo ruso; y si finalmente fué derrotada, ello se debe a la abrumadora mayoría soviética y a la ausencia total de ayuda de parte de los países occidentales. En la II Guerra Mundial también lucharon para restaurar su libertad, siendo sus guerreros más conocidos

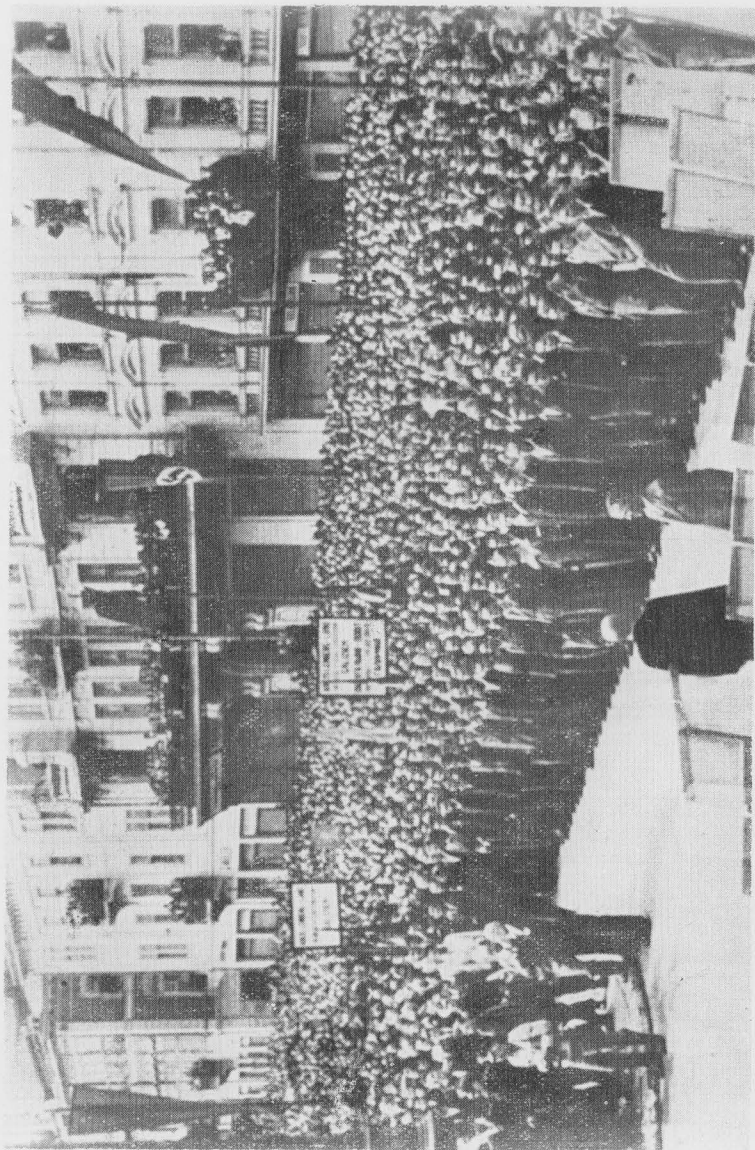
los del U.P.A. (Ejército Guerrillero Ucranio) y los integrantes de la 1. División Ucrania. Durante esta guerra la situación se presentó muy trágica para la libertad ucraniana ya que el pueblo y la causa ucraniana no tenían prácticamente ningún aliado o simpatizante: los aliados occidentales, a causa de su alianza con la URSS, con la cual no querían enemistarse mientras duraran las hostilidades; los alemanes, a causa de su política de rapiña y opresión de los pueblos ocupados; las naciones vecinas (Polonia, Rumania y Checoslovaquia y Hungría) por ser países que hasta 1939 ocupaban partes del territorio étnico ucraniano y no querían perderlos al reconocer la existencia de una Ucrania libre y soberana que abarcase dichos territorios.

La lucha contra el imperialismo ruso no ha terminado y ninguno de los dos bandos ha triunfado, pues si bien los rusos ocupan el territorio nacional ucraniano, no han logrado en cambio hacer desaparecer las ansias de libertad de su pueblo, el que mantiene una ordenada resistencia pasiva contra el odiado ocupante. La lucha no ha terminado y aún queda un largo, áspero y sangriento camino por recorrer.

Ya es tiempo de romper la cortina de silencio, falsificaciones y mentiras tendidas sobre la segunda guerra mundial y los esfuerzos ucranianos por recuperar su libertad, y es con ese objetivo que se ha escrito este libro.

Antes de desarrollar nuestros tópicos, quiero agradecer a los miembros de la Fraternidad de la División Ucrania en la Argentina, Estados Unidos y el Canadá, a los integrantes del Instituto Informativo Editorial Ucranio de Buenos Aires que hicieron posible la aparición de esta obra, y muy especialmente quiero dejar sentado mi agradecimiento a los señores D. Enrique Martínez Codó y D. Irineo Lypynsky, a cuyos muchos esfuerzos y desvelos se debe la versión castellana del presente libro.

Buenos Aires, diciembre de 1960.



Concentración del primer contingente de soldados de la División Galizia en una plaza pública de la ciudad de Lviv (Lemberg), capital de Ucrania Occidental.



Población civil ataviada con trajes típicos ucranios aclamando a los soldados de la 1. División Ucrania en la ciudad de Lviw.

INTRODUCCION

NO cabe ya ninguna duda que nuestra generación se encuentre frente al gran intento del imperialismo ruso de extender sus dominios hacia todos los confines de nuestro planeta.

Sin embargo, el mundo libre parece que no ha tomado conciencia aún del peligro que sobre él se cierne. La táctica de la respuesta, la de la oposición, es defensiva y por lo tanto está subordinada al que tiene la iniciativa; es decir, el comunismo, que ha agregado a su nombre el término “internacional”, lo que induce a hacer olvidar que esa doctrina pragmática y materialista no constituye más que una máscara que oculta al viejo imperialismo moscovita.

En efecto, antiguamente la máscara utilizada fué la religión (desde el siglo XVI), la liberación del Imperio Turco (siglo XIX), el paneslavismo (segunda mitad del siglo XIX), el comunismo (primera mitad del siglo XX) y, en la actualidad, la “liberación del imperio capitalista yanqui” y la “coexistencia pacífica”.

Contra este imperialismo solapado, el mundo libre actúa sólo defensivamente en una acción que no se basa en ninguna idea política positiva. Sólo se trata de un “anti” comunismo sin ningún “pro” consistente.

Esta actitud incomprensible de algunos dirigentes políticos occidentales conspicuos, se extiende a una incomprensión sobre la gran potencia moral y material de los pueblos esclavizados y sus aspiraciones de reconquistar su libertad.

Se han expresado, ciertamente, algunas advertencias verbales en repudio por la dominación comunista, pero la mayoría de

las mismas están limitadas a los pueblos que cayeron en la órbita del yugo moscovita a partir de 1945, sin mencionar o denunciar al imperialismo que se extendiera al día siguiente mismo del golpe de estado comunista de 1917. Esta debilidad es consentida por algunos importantes círculos de Occidente con el objeto de no irritar a los dirigentes de Moscú y evitar las fricciones que —según dicen— puede conducir al desencadenamiento de la tercera guerra mundial; guerra que, según los entendidos, hace rato que ha estallado bajo una nueva denominación: GUERRA REVOLUCIONARIA.

En esta publicación se desarrolla un fragmento pequeño y poco conocido de la lucha librada durante la Segunda Guerra Mundial por una de esas naciones subyugadas hace cuarenta años, pero que aún mantiene encendida la llama ardiente de la libertad; la lucha de la Nación Ucrania contra Rusia y su fachada comunista, siendo de notar que este pueblo no sólo es “anti”, sino que también posee un poderoso “pro”: la independencia nacional de su Patria.

Otro punto que se desea subrayar es el ambiente político en que se desarrolló la formación de la 1. División Ucrania (D.U.1) y las diferencias existentes en el plano político e ideológico entre los alemanes y los ucranios, así como los errores de ese período sombrío de la historia de la humanidad, para que sirvan de enseñanza y experiencia a todos los dirigentes políticos y militares que piensan solucionar los problemas de Europa Oriental, sin tener en cuenta los deseos y anhelos de las naciones comprendidas en esa región, tan importante y *vital para la existencia del imperialismo ruso*.

En este punto hay que destacar la enorme importancia geopolítica de Ucrania, así como su potencia espiritual y material, factores estos últimos que constituyen una seria amenaza para el imperialismo ruso. De ninguna manera la Unión Soviética estará conforme en acceder a los deseos de libertad del pueblo

ucranio, ya que la pérdida de la economía de Ucrania, que teóricamente figura como un país libre (recordar que está oficialmente representado y reconocido en la Organización de las Naciones Unidas) le ocasionaría un estrepitoso derrumbe económico. En efecto, la economía ucraniana, totalmente integrada en la economía soviética representa dentro del actual potencial de la U.R.S.S., los siguientes guarismos:

Locomotoras a Petróleo ..	78	%	(1)
Azúcar	68	%	(2)
Mineral de hierro	56	%	(1)
Arrabio	51	%	(1)
Hierro	50	%	(2)
Vagones Ferroviarios	46	%	(2)
Acero	38	%	(2)
Tractores	37	%	(1)
Carbón	33	%	(1)
Carne	26,6	%	(1)
Leche	23	%	(1)
Cereales (total)	22	%	(1 y 2) (pero el maíz ocupa el 52% del total)

La lucha de Ucrania por recuperar su libertad e independencia es poco conocida en los países occidentales, especialmente sus hechos militares.

Esta historia de la D.U.1 constituye solamente una parte de los esfuerzos del pueblo ucraniano, que volverán a repetirse con toda seguridad en el próximo enfrentamiento mundial; y con cuya realidad deberán contar los dirigentes del mundo libre.

Para evitar los errores pasados y aunar esfuerzos para el porvenir es que se ha escrito esta historia.

(1) Fuente: Folleto "Ucrania multiplica sus riquezas", editado por la Embajada de U.R.S.S. Buenos Aires, 1959.

(2) Ullstein Handbuch, 1960.

CAPÍTULO I

EL TEATRO DE OPERACIONES

1. El aspecto geográfico — 2. Evolución de la situación política de Ucrania de 1920 a 1943

1. EL ASPECTO GEOGRAFICO

La 1. División Ucrania (D.U.1) actuó exclusivamente en el frente oriental contra las fuerzas soviéticas y distintas formaciones de guerrilleros y partisanos comunistas. No obstante, hay que aclarar que dentro de dicho frente, luchó en territorios de Ucrania Occidental, Eslovaquia y Austria, en terreno variado y en distintas situaciones.

El terreno de Ucrania Occidental pertenece geográficamente al del tipo clásico de Europa Oriental, con llanuras y montañas no tan bien definidas como en Europa Occidental. Sin embargo, a medida que se aproxima a la región de los montes Cárpatos se van pronunciando las lomas y las mesetas, abundando también los bosques y las zonas pantanosas.

El sector Lwiw-Brody, que fué donde se libraron las principales acciones de la División, es en general una zona alta que sirve de división de las aguas de los ríos, dividiendo a los que se dirigen al sur y sudeste hasta los ríos Dniester y Prut (vertiente del Mar Negro) y los que van a desembocar en el Vístula (vertiente del Mar Báltico). Esta característica del terreno del sector de Lwiw-Brody, que se prolonga por un lado hasta Volyn y hasta Podilia por otro, presenta una gran importancia en la historia de las guerras de Europa Oriental.

En efecto, durante siglos esta región constituyó la ruta preferida para los movimientos de los ejércitos mongoles, tártaros, rusos y polacos, ocurriendo lo mismo durante las dos últimas guerras mundiales. En la primera, rusos y austro-alemanes libraron cruentas batallas por la toma de las importantes plazas fuerte que taponaban el camino hacia Ucrania Oriental y Rusia por el Este, o hacia Austria y Hungría por el Oeste (especialmente merecen citarse las batallas de Lviw —que los austro-alemanes denominan Lemberg y los rusos Lvow—, Peremyshl, Tarnow, etc.). Durante la II Guerra Mundial se verificó en este sector el centro de gravedad de la última gran ofensiva rusa, concentrada como tenaza sobre Lviw, aprovechando la circunstancia de la escasez de ríos importantes y de terreno quebrado. También los caminos existentes eran favorables para la ofensiva soviética, ya que el que va de Volyñ a Lviw y el de Ternopil a Lviw forman un triángulo, cuyo vértice principal fué el defendido por la División.

Era claro apreciar que la ofensiva rusa iba a tratar de formar una gran bolsa avanzando a caballo de ambos caminos que, en último término, se reúnen en Lviw, capital de Ucrania Occidental.

Al sur de esta región, aproximadamente a 100-150 kms., comienzan las montañas carpáticas, cuyas alturas máximas no sobrepasan los 2000 metros. En esa dirección, cruzando el río Dnister, se retiraron los restos de la División después de la batalla de Brody. Una vez cruzados los Cárpatos, las unidades salvadas del cerco descansaron y se recuperaron en la Ucrania Carpática.

Al oeste y sudoeste de la Ucrania Carpática existía la República de Eslovaquia, declarada independiente bajo la garantía alemana, la cual limitaba al norte con Polonia, y los Cárpatos más altos (Alto Tatra), al oeste con el protectorado alemán de Moravia y al sur con Hungría.

El terreno de Eslovaquia donde actuó la División era montañoso y boscoso, pero estaba bastante industrializado. Más al sur se encuentra la llanura de Donaň con su capital, Bratislava.

Este terreno, no apto para los grandes movimientos con tropas blindadas, dificultó el rápido avance soviético, así como la realización de nuevos envolvimientos. De esta manera, el esfuerzo principal ruso fué dirigido por las llanuras de Hungría, que facilitaban sus maniobras, apoyando las mismas con el lanzamiento de paracaidistas y la formación de partisanos en Eslovaquia. Esta operación secundaria resultó inoperante debido a la enérgica defensa de Eslovaquia por parte de la D.U.1. Es digno de destacar que los rusos sólo lograron ocupar a Eslovaquia después que el O.K.W. decidiera el retiro de la División hacia Austria.

En Austria también le fué asignado a la División la defensa de un terreno montañoso, situado al norte de los Alpes, en las provincias austríacas de Carintia y Estiria, mucho más accidentado que el de Eslovaquia. Los ríos y cursos de agua, de régimen de montaña, dieron buen trabajo a las unidades de zapadores.

Con respecto a la actitud de las poblaciones hacia los hombres de la División, puede decirse que en general fué de simpatía. En las regiones de Ucrania, desde luego, la población cuyos hijos, hermanos y parientes formaban parte de la División, se mostraba entusiasmada con la misma. Al mismo tiempo, no escondían sus sentimientos antisoviéticos y antigermanos, ya que muchos de los habitantes luchaban contra alemanes y rusos en las filas del U.P.A. (Ejército Guerrillero Ucránico).

En Eslovaquia, una parte de la población simpatizaba y colaboraba con los rusos como consecuencia de la masiva y persistente propaganda "paneslava" rusa, que presentaba al pueblo ruso como el "hermano mayor", "amigo y protector" de todos los pueblos eslavos. Pero esta actitud cambió totalmente después que la población tomó contacto con los paracaidistas y guerrilleros ru-

sos. Repentinamente desaparecieron las irritantes y tontas preguntas que algunos eslovacos formulaban a los refugiados ucranios: “¿Por qué se van? Los rusos son buenos hermanos”.

En Austria, ya a fines del conflicto, comenzó a reaparecer el antiguo patriotismo austríaco, fomentando una mentalidad que culpaba de todas las desgracias y privaciones sufridas a los alemanes, acusando a éstos de prolongar innecesaria y criminalmente la guerra. Estos sentimientos antialemanes se mezclaban con el miedo y la inseguridad por la próxima llegada de las tropas soviéticas, flotando en el aire la siguiente pregunta: “¿qué pasará cuando lleguen los rusos?”.

A pesar de ello, la División no tuvo ninguna dificultad con la población austríaca, pues en sus hombres veían a otras tantas víctimas del terrible flagelo de la guerra.

2. EVOLUCION DE LA SITUACION POLITICA DE UCRANIA DE 1920 A 1943

Después del avasallamiento de la independencia de la República Democrática Ucrania (U.N.R.) en 1920, el territorio etnográfico ucranio fué repartido entre cuatro países: la Unión Soviética que subyugó toda la Ucrania Oriental; Polonia, que se anexó los territorios de Galitzia y Volyñ; Checoslovaquia, que conservó las regiones de la Ucrania Carpática, anteriormente ocupadas por el Imperio Austro-húngaro; y Rumania, que se apropió de las regiones de la Bucovina y Besarabia. En total, la población ucraniana comprendía en 1939 unos 40 millones de habitantes, de los cuales 10 millones vivían bajo dominio polaco en las regiones de Galitzia, Volyñ y otras provincias del noroeste de Ucrania; otros 800.000 ucranios vivían bajo mandato checoslovaco; 1.000.000 eran súbditos forzados del rey de Rumania, y el resto —alrededor de 28 millones— vivían subyugados por la Unión Soviética.

A pesar de ello, los ucranios siempre consideraron como ob-

jetivo final de todos sus afanes la constitución de una nación libre y soberana dentro de sus propios límites etnográficos, encaminándose hacia esa meta por todos los caminos legales o ilegales a su alcance, según la clase de opresión sufrida; o sea, mediante la actividad legal de los partidos políticos que operaban en algunos de aquellos países, o la actividad clandestina de la O.U.N. (Organización Nacionalista Ucrania). Dada la situación política europea de ese entonces, los patriotas ucranios se daban perfecta cuenta que les sería imposible lograr sus propósitos únicamente empleando métodos pacíficos, especialmente en los territorios ocupados por la U.R.S.S. y su gobierno comunista imperialista.

En 1938, después del desmembramiento de Checoslovaquia, la Ucrania Carpática se declaró independiente, pero en marzo de 1939, después de breves pero sangrientas luchas, esta región fué ocupada por los húngaros con el beneplácito de los alemanes. El resto de Checoslovaquia se dividió en la República de Eslovaquia independiente, y el protectorado de Chequia (Bohemia y Moravia).

En setiembre de 1939 comenzó la guerra germano-polaca y, con el objeto de liberar a su patria, se formó en territorio alemán una Legión Ucrania en común acuerdo con el Alto Mando de la Wehrmacht (O.K.W.). Esta legión fué disuelta poco después del tratado Ribbentrop-Molotov, que consagró la partición de Polonia. En virtud de este tratado, los territorios ucranios de Galitzia, Volyñ y Polisia fueron entregados a la Unión Soviética, dando origen al éxodo de muchos políticos, intelectuales y militares hacia las regiones polacas ocupadas por los alemanes.

En el verano de 1940 la U.R.S.S. ocupó las regiones de la Bucovina y Besarabia, luego de quebrantar el protocolo de 1929 y amenazar a Rumania mediante un ultimatum. De esta manera se iban cumpliendo los planes de Stalin de reunir a todos los territorios ucranios bajo el poder soviético, a fin de poder controlar y evitar la acción de las minorías ucranias que desde el exte-

rior de la U.R.S.S., no cesaban de bregar por la reunificación y liberación de su patria.

Establecidas las autoridades comunistas en las zonas ucranias recién subyugadas, comenzaron a encarcelar y remitir a Siberia a todas las personas que militaban en la política, y, en general, a todos los que podrían serles perjudiciales. Comenzaron los arrestos y las deportaciones de campesinos, obreros, educadores, profesionales, etc., entregando todas las funciones administrativas a jerarcas comunistas y gente de confianza de nacionalidad rusa.

Los ucranios que habían emigrado a las zonas polacas ocupadas por los alemanes comenzaron una nueva y activa vida social dentro de los límites permitidos por el estado de guerra y las autoridades militares. Pero en 1941 comenzó la guerra germano-rusa, en cuyo desarrollo los alemanes ocuparon todo el territorio ucranio. Al prepararse esa campaña, volvieron a crearse las unidades militares ucranias bajo los auspicios de la O.U.N. Estas unidades fueron dos batallones de voluntarios que tomaron una activa participación en las operaciones bélicas iniciales, pero en julio de 1941 a raíz de un cambio de la política germana, sus efectivos fueron desmovilizados, encarcelados y algunos fusilados.

La administración militar alemana trataba a la población en forma amistosa, máxime que ella expresaba públicamente su alegría por la supresión del régimen comunista y la liberación de Ucrania. Pero esta actitud cambió pronto, especialmente cuando la administración civil nazi y el sistema policial de la Gestapo reemplazó la administración de la Wehrmacht.

En los primeros días de la guerra germano-rusa, cuando los partidos políticos legales ucranios no habían podido reorganizarse eficazmente, la O.U.N., bajo la dirección de Esteban Bandera proclamó el 30 de junio de 1941 la restauración del Estado ucranio independiente, prolongación de la República Democrática Ucrania (U.N.R.) surgida en los años 1918-22. Los alemanes, en cuyos planes políticos no figuraba ni figuró nunca la existen-

cia de una Ucrania libre, se opusieron a esa proclamación y sus promotores fueron aprehendidos y confinados en distintos campos de concentración. El primer ministro del recientemente formado gobierno ucranio, doctor Yaroslav Stetsko y el jefe de la O.U.N., Esteban Bandera, fueron confinados en el tristemente conocido campo de Sachsenhausen, Alemania, donde permanecieron durante cuatro años. Esta fué la señal para que la población ucraniana empezara a cambiar su actitud con respecto a los alemanes.

En vez de restaurar el Estado ucranio, los alemanes desmembraron su territorio. Las regiones de Galitzia y Volyñ fueron asignadas al Gobierno General de Polonia, que tenía sede en la ciudad de Cracovia. La Bucovina y Besarabia fueron graciosamente entregadas a Rumania, país aliado en la lucha contra la U.R.S.S. Con el resto de Ucrania, es decir prácticamente con las regiones de Ucrania Oriental, se formó el "Reichskommissariat Ukraine" (Comisariato Alemán de Ucrania) bajo el gobierno del cruel "Reichskommissar" Erich Koch, el cual con sus métodos inhumanos demostró que prácticamente la ocupación alemana no difería mucho de la soviética. Para peor, la Gestapo empezó a utilizar como elementos auxiliares a ex miembros del NKVD, los que concentraron sus primeros esfuerzos contra los elementos activos del movimiento libertador ucranio. Esta colaboración de los antiguos miembros de la policía secreta comunista rusa, generó una nueva era de opresión desarrollada por la administración alemana.

De esta manera se suspendieron las gestiones que venían realizando los círculos políticos y militares ucranios para crear unidades militares ucranias regulares. A tal efecto, en numerosas oportunidades se habían dirigido a las autoridades alemanas para que permitieran y facilitaran la creación de divisiones ucranias para luchar contra los rusos. Resulta claro comprender que Ucrania podría haber mantenido un frente de lucha en sus fron-

teras, si los alemanes hubieran accedido al sostenimiento de la idea de la independencia ucrania. Pero como la política alemana no tenía por finalidad la liberación de los pueblos subyugados, sino la completa destrucción de sus oponentes, y no hacía distinción con los pueblos sometidos por Moscú, todos aquellos intentos resultaron vanos y estériles. Envanecidos y seguros por la importancia de sus victorias iniciales, los alemanes consideraban a los terrenos del Este europeo como lugares para futuras colonizaciones y germanizaciones, no ocultando mucho sus intenciones de cometer genocidios con los pueblos de esas regiones del continente europeo y, muy especialmente, con Ucrania. Hasta los mismos escritores comunistas o rusófilos reconocieron esta circunstancia. Entre otros, se puede citar a Corliss Lamont, que en una obra suya (1) dice:

“La República Ucrania sufrió más que cualquier otro territorio soviético a raíz de la invasión germana. Los ejércitos de Hitler, ayudados por importantes fuerzas húngaras e italianas ocuparon toda la Ucrania durante los seis primeros meses de la guerra y retuvieron vastas extensiones de esta región hasta la primavera de 1944. Millones de ucranios fueron sometidos al trabajo de esclavos por los germanos; millones más fueron brutalmente asesinados (2). Precisamente a causa de su riqueza, la Ucrania sufrió el más perfecto pillaje de los nazis, y la república entera fué devastada, ya fuera por los estragos del invasor o por la táctica de tierra arrasada de los soviets mismos”.

Cuando comenzaron los primeros fracasos militares alemanes en el frente oriental, en el norte de Africa, en el Mediterrá-

(1) *“Los pueblos de la Unión Soviética”*, Editorial “Claridad”, Buenos Aires. 1947 (Pág. 56).

(2) Si bien es cierto que el genocidio nazi se ensañó con la población ucrania, la verdad es que la inusitada disminución de la misma se debe en su mayor parte al genocidio, y los transplantes humanos realizados por la administración comunista rusa, que se extendió de 1922 a 1942 y desde 1944 a nuestros días.

neo, y aún en la misma Europa Occidental, y la superioridad aérea, naval y terrestre de los aliados iba demostrando claramente que las potencias del Eje tenían la guerra prácticamente perdida, los dirigentes ucranios volvieron a proponer la creación de un Ejército Nacional. Esta vez hallaron eco en los círculos militares alemanes y las tratativas se prolongaron hasta el mes de mayo de 1943.

CAPÍTULO II

ANTECEDENTES, ARGUMENTOS Y ORGANIZACION

1. Antecedentes — 2. Argumentos — 3. La decisión — 4. La asistencia religiosa — 5. Composición

1. ANTECEDENTES (1)

Durante todo el tiempo de la segunda guerra mundial y antes de ella, existía en los territorios de Ucrania Occidental, ocupados por los polacos, una tendencia nacional de crear sus propias fuerzas armadas, o mejor dicho, reorganizar el Ejército Nacional Ucraino, que había dejado de existir como consecuencias de la adversa guerra de 1918-22.

Así, durante el invierno de 1938-39, luego del desmembramiento de Checoslovaquia, en los territorios de la Ucrania Cárpata, entregados a Hungría por decisión del pacto Ribbentrop-Ciano del 2 de noviembre de 1938, se formó un pequeño ejército ucranio bajo el nombre de "Sich Cárpata", con el objeto de rechazar a las bandas armadas húngaras y polacas que se infiltraban a través de las fronteras, aterrorizando a las poblaciones aisladas e indefensas. En marzo de 1939, los efectivos del "Sich Cárpata" lucharon contra las tropas húngaras que con el beneplácito de Alemania e Italia invadieron el territorio ucranio carpático para someterlo al control húngaro. La resistencia fué ga-

(1) Este punto corresponde a una adaptación del artículo del Profesor W. Kubiowych, ex-Presidente del Comité Nacional Ucraino, en "Visti" Nº 4/54.

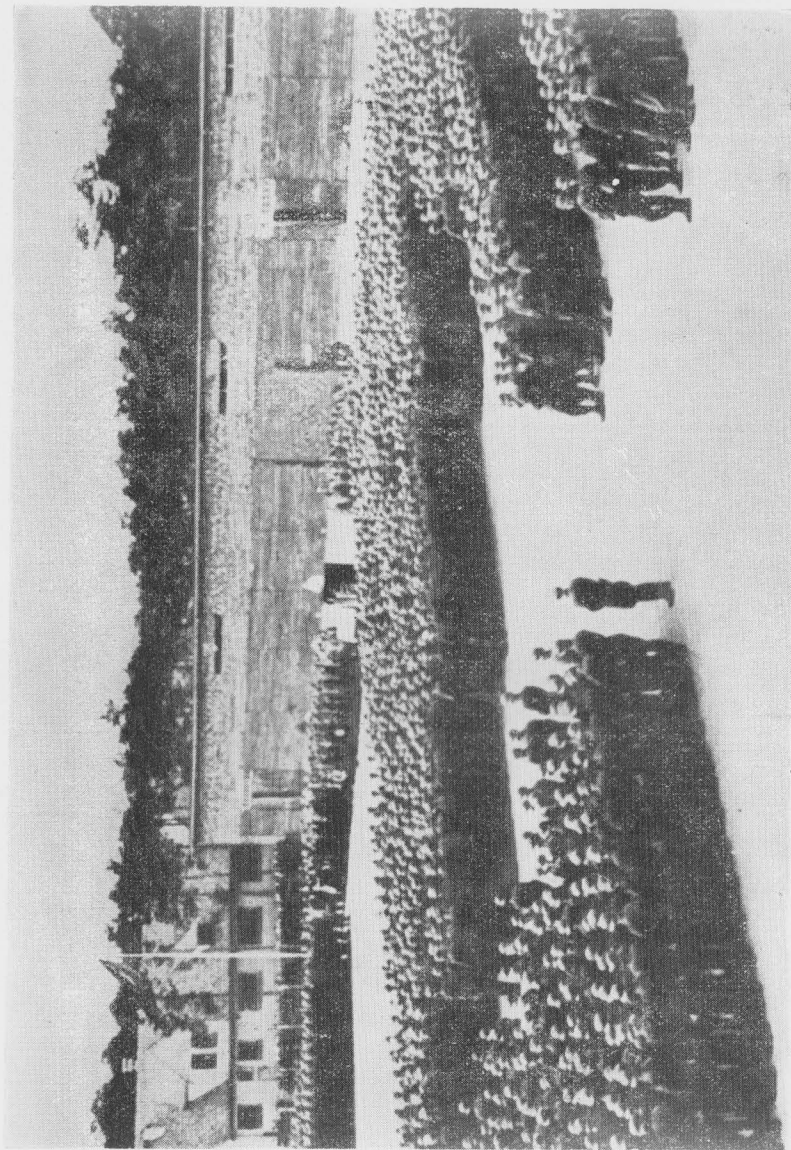
llarda, pero debió sucumbir ante el peso de las bien equipadas divisiones húngaras.

Otras formaciones militares ucranias fueron organizadas dentro del marco de las fuerzas armadas alemanas, pero como la organización de éstas seguía los altibajos de la situación política internacional alemana, la existencia de aquéllas estuvo siempre condicionada a las variedades de dicha política. En esta situación se encontró la "Legión Ucrania", formación creada bajo la dirección del coronel Román Sushko poco antes de la guerra con Polonia en 1939, en acuerdo con el O.K.W. (Comando en Jefe de las Fuerzas Armadas Alemanas), con el objeto de participar en las operaciones militares a desarrollarse en aquella época a Polonia. Sin embargo, al intervenir en dicha guerra la Unión Soviética, estos territorios fueron ocupados por el Ejército Rojo, lo que sumado a las aparentes buenas relaciones iniciadas por el acuerdo Ruso-Germano del 28 de septiembre de 1939, que consagró la partición de Polonia entre Alemania y la U.R.S.S., se hizo innecesaria la presencia de la "Legión Ucrania" en las filas alemanas, la cual fué disuelta.

La parte de Polonia que quedó en poder de Alemania fué organizada y puesta bajo un Gobierno denominado "General Gouvernement" (Gobierno General). En dicho territorio se organizaron formaciones semi y para militares, formadas por los ucranios; la policía auxiliar de ciertas partes de la Gobernación General, las unidades del "Werkschutz" y otras del "Servicio de Construcciones", en las cuales ingresaron ex oficiales y cuadros del antiguo ejército Ucranio (U.N.R. y U.H.A.) (2) y de la "Legión" del Coronel Sushko.

Otras formaciones, ya con franco carácter militar, fueron los dos batallones de voluntarios ucranios, cuya organización volvió a tolerar el O.K.W. en vísperas de la invasión a la U.R.S.S. Estas

(2) U.N.R. y U.H.A.: Ejércitos ucranios de la guerra 1918-22.



Formación de distintas unidades de la D.U.1 en uno de los cuarteles de Neuhammer, Alemania, antes de partir para el frente de combate.



Sección Montada de un regimiento de infantería pasando ante la superioridad durante su marcha hacia el frente.

unidades, en colaboración con el O.K.W., tomaron activa parte en las primeras semanas de la guerra Ruso-Germana, especialmente el batallón "Nachtigall", primera unidad en entrar en Lwiw el 1º de julio de 1941, para apoyar la restauración de la independencia ucraniana proclamada el día anterior por el gobierno provisional, formado al derrocar a las autoridades soviéticas de la ciudad. Sin embargo, al no reconocer el gobierno alemán las aspiraciones del pueblo ucraniano, se hizo insostenible la presencia de los batallones ucranios entre las unidades alemanas, por lo cual fueron disueltos.

A los pocos días de haber comenzado la campaña rusa, el autor de estas líneas se dirigió (el 7 de julio de 1941) al Gobernador General de Polonia, Hans Frank, para que permitiera la formación de unidades militares ucranianas con los residentes ucranios en la Gobernación General ⁽³⁾, las cuales deberían agregarse más tarde a las Fuerzas Armadas Ucranianas que debían crearse en Ucrania. Por otra parte, era de opinión que si se presentaran dificultades en la creación de un gran ejército ucraniano, se permitiera en cambio la formación de pequeñas unidades que serían incorporadas en las fuerzas alemanas.

Después de la integración del territorio de Galitzia (Ucrania Occidental) en el Gobierno General de Polonia, los representantes del Consejo Nacional Ucraniano presentaron en Lwiw, el 29 de agosto de 1941 un memorial al Gobernador General, en el cual se referían particularmente a la formación de cuerpos militares bajo la conducción mixta germano-ucraniana.

Ninguna de estas dos peticiones tuvo respuesta, debido a que la magnitud de las victorias que iban obteniendo las fuerzas alemanas hizo pasar a segundo término el problema nacional ucraniano.

(3) Luego del victorioso avance alemán, el territorio de Ucrania Occidental que anteriormente dependiera de Polonia y fuera anexada por la U.R.S.S. en 1939, fue colocado bajo jurisdicción del Gobierno General de Polonia.

nio. Sin embargo, en la época de la ocupación alemana de Ucrania aumentó notablemente la participación de los ucranios en las unidades militares alemanas.

En efecto, en el territorio ucranio de la Gobernación General de Polonia aumentó el número de la policía auxiliar, así como la incorporación de ucranios en el "Werkschutz" y otras formaciones de trabajos auxiliares, sin ningún entendimiento con las organizaciones nacionales ucranias. Por otra parte, muchos ucranios eran reclutados en unidades de las "Waffen SS" sin el conocimiento del mismo Gobernador General (especialmente en el distrito de Kolomya); mientras que otros eran incorporados en unidades del ejército alemán en las zonas centrales del frente oriental, y en mayor proporción en las zonas de Ucrania Oriental.

Todas estas formaciones no tenían mayor significación para la causa ucraniana, tanto en el plano militar como político, debido a que si bien eran numerosas, eran pequeñas, estaban dispersas por todo el frente y no tenían oficiales ucranios que pudieran dirigir o influir políticamente en la tropa. Esta situación concordó con los comienzos del "Ejército Guerrillero Ucranio" (U.P.A.), que empezó a organizarse a fines de 1942.

Este absurdo comportamiento alemán puede ser comprendido si se tiene en cuenta que en aquel entonces no existía ninguna necesidad o problema para los alemanes relacionado con Ucrania, a la que consideraban sólo como una fuente de riqueza y alimentos para ellos. Por otra parte, la creación de un ejército ucranio con sentido nacional, constituiría un acto político muy lejano de los intereses germanos.

Los acontecimientos de principios de 1943 permitieron hacer renacer las esperanzas de la cuestión de la organización de un ejército ucranio poderoso. La catástrofe de las fuerzas alemanas en Stalingrado y su consecuente retirada, así como el desembarco de los Aliados Occidentales en Africa y la derrota de El Alamein

dieron las bases necesarias para creer en el cambio de la política seguida hasta la fecha.

Otra de las causas que hicieron rever dicha política pudo haber sido la declaración de Hitler de febrero de 1942, en la que dijera que tenía esperanzas de que otras naciones amenazadas por el peligro bolchevique se unieran en un frente anticomunista; así como la creación de numerosas unidades extranjeras (dinamarqueses, noruegas, holandesas, lituanas y letonas) dentro del marco de las "Waffen SS". La valoración realista de las relaciones ucranio-germanas condujo a resolver la creación de unidades militares ucranias, especialmente en los territorios del Gobierno General, donde la situación era mucho más tranquila que en el resto de Ucrania.

En este punto es necesario explicar los motivos en que se basó el interés de los dirigentes ucranios para aceptar la formación de la D.U.I dentro del marco de las fuerzas alemanas ("Waffen-SS"), y qué fines persiguieron los alemanes al crear esa unidad operativa, así como hacer notar las diferencias existentes entre ambos puntos de vista.

Sobre este tema, el autor de estas líneas ⁽⁴⁾ solicitó a los ciudadanos de mayor jerarquía que le expresaran sus ideas, especialmente a los ex combatientes. También publicó sus tesis en la Conferencia de la Comisión Directiva del Comité Central Ucranio con los miembros de la Comisión Militar, con ex combatientes y los presidentes de los Comités Regionales que se realizó el 18 de abril de 1943 en Lviw; la cual fué repetida en múltiples oportunidades en todo el país, así como en Neuhammer (Alemania) con motivo de su visita a la D.U.I en mayo de 1944.

Los siguientes puntos de vista fueron los expuestos en esta conferencia (sólo se dan a conocer las tesis generales de aquella

(4) Se refiere al Prof. W. Kubiovych, autor del punto I de este capítulo.

exposición secreta): “Vivimos en la guerra más cruel, en la cual no existe misericordia, y en la que únicamente se respeta la fuerza, la fuerza física. Nuestra moral es muy profunda, pero nos hace falta fuerza física, y por esta razón somos objeto de los acontecimientos actuales. Para mejorar nuestra posición tenemos que organizar una fuerza militar propia. Nuestras fuerzas armadas, ése es nuestro deseo, porque teniéndolas nos convertiríamos en beligerantes y conseguiremos en la lucha el mérito más fuerte. Hemos derramado nuestra sangre. Con tal motivo en la política nos convertimos en sujeto”.

“Varias unidades militares que se están formando especialmente en el Este de nuestra patria están formadas por ucranios, pero no son ucranias; no las une nada con la vida organizada ucrania, ni las protege el factor político nacional, porque en ningún caso existió alguna declaración clara de parte de los alemanes. La sangre derramada por los ucranios (por ejemplo la derramada en Stalingrado) no ejerce ninguna influencia en las relaciones ucranio-germanas, y en nuestro papel en el mundo. De las dos formas clásicas de organizar un ejército —un ejército de guerrilleros o un ejército regular— nosotros apoyamos la segunda”.

“Recién ahora existe la posibilidad de realizar parcialmente nuestros deseos. ¿Por qué recién ahora? Porque los alemanes no permitían la entrada de los ucranios en el escenario de la política. Hay dos sistemas alemanes para tratar a los ucranios: el del Erich Koch, completamente negativo y el de la organización de la D.U.I, que se basa en un compromiso entre las ideas del “Reich” y las necesidades de otras naciones. Los dos sistemas se contradicen. En el caso de la D.U.I triunfó la idea de la colaboración. Este es el primer caso concreto de mejoramiento en las relaciones ucranio-germanas, constituyendo una política que puede servir de base para las futuras acciones a desarrollar en el Este Europeo, si pasa airoso la prueba de madurez de tan exigente examen.

“Este honesto comienzo no satisface a nuestros deseos, pero eso es cosa de nuestro sentimiento. El juicio sereno y el realismo político y vital, sostenido por la experiencia de tres años nos hace ver la realidad, tal como es, desprovista de los tonos brillantes u oscuros de nuestra imaginación”.

“Estamos por la formación de la División porque así lo exige el interés ucranio. Nuestros beneficios son los siguientes:

- 1) “Estamos incluídos en la lucha contra el bolcheviquismo, no en forma simbólica”.
- 2) “Salimos, de esta manera, al escenario político europeo y mundial en forma honesta”.
- 3) “Físicamente nos salvaremos organizando la base de nuestras fuerzas armadas”.
- 4) “Ello puede servir como punto de partida para los futuros planes”.
- 5) “Únicamente en esta forma podremos formar, bajo el auspicio de oficiales ucranios, una escuela militar para la juventud ucrania. Esta escuela proporcionará las bases de disciplina, subordinación, sinceridad, honor, responsabilidad y otras virtudes militares. Nuestra lucha contra Moscú tomará así la forma de una guerra abierta y formal. ¿Qué sucedería si no aprovechamos esta oportunidad? Triunfaría la tesis Erich Koch y Globochnik”⁽⁵⁾.

“Por estas razones iniciamos la organización de la División, conservando la conciencia limpia y sin oposición de alguna parte de la población. No hay lugar para la negación; se necesita una actitud firme y positiva. Existirán dificultades en la realización de esta idea, tanto de parte alemana como ucrania, pero las mismas serán superadas”.

Agreguemos ahora que al comenzar la organización de la

(5) Jefe de la policía alemana en Ucrania, tristemente conocido por su oposición al entendimiento ucranio-germano, y el terrorismo empleado contra la población ucrania.

División era evidente la derrota de Alemania, pero la misma no significaba la victoria de los bolcheviques. Existía la esperanza de que en el Este Europeo se produjese un levantamiento general contra la opresión soviética; así como que se realizara un desembarco aliado en la zona de los Balcanes, en cuyo caso la División podía representar un papel primordial en la organización de las fuerzas armadas ucranias. Existió también la esperanza de que la formación de la División pudiera influir en la política alemana en las regiones ucranias orientales, donde se debería predicar también la "política de Wächter" (6), la cual permitiría formar las fuerzas armadas ucranias.

Las ideas alemanas, especialmente las de Wächter, eran un poco distintas, ya que la colaboración ucranioalemana por ellos propugnada, sólo buscaba incorporar las fuerzas ucranias en el potencial bélico alemán, reservándose los alemanes el dominio de todo el Este Europeo. Nunca existió una completa confianza entre ambas partes, las que veían los acontecimientos desde ángulos distintos. Wächter decía: "Ustedes tienen una oportunidad; demuestren lo que son capaces y después recibirán su correspondiente lugar en Europa".

Las opiniones ucranias eran las siguientes: "Formen la base política correspondiente; dénnos ese lugar en Europa y nosotros los seguiremos".

Con respecto a la organización de la División, el autor de estas líneas tenía en vista unos puntos concretos, los cuales fueron expuestos en varias oportunidades: al organizarse la División, automáticamente disminuiría la presión del régimen del Gobierno General y se podrían fortalecer las posiciones ucranias al tomar nuevos puestos en la administración del país, conquistando nuevas posiciones en el campo económico y cultural. Por eso, tanto antes de la formación de la División, como después (el 28

(6) Gobernador alemán de Galitzia (Ucrania Occidental).

de abril de 1943) el Comité Central Ucránico exigía de los alemanes lo siguiente:

- a) Amnistía general para todos los presos políticos, especialmente para los miembros de la O.U.N. de Esteban Banderá.
- b) Devolución de los bienes del Estado y de los particulares confiscados.
- c) Independización de la policía ucraniana.
- d) Devolución de la prensa en los territorios de Galitzia.
- e) Reorganización del llamado "Servicio de Construcciones", aliviando las tareas de los obreros ucranianos deportados a Alemania.
- f) En el aspecto militar: derecho de reclutar a la División en todo el territorio del Gobierno General, y entre los deportados que estaban trabajando en Alemania, y
- g) Eliminación gradual de las formaciones semi y para militares ucranianas de las fuerzas armadas alemanas, por lo menos de aquellos elementos oriundos de los territorios ucranianos comprendidos dentro del Gobierno General, y su incorporación dentro de las tropas de la División y demás fuerzas armadas ucranianas.

En las tratativas con el Gobernador General Wächter se puso en evidencia que sus facultades eran reducidas y que no podría obtenerse mucho del mismo.

No obstante, como queda dicho, de él se consiguió el apoyo necesario de parte del "Obergruppenführer" Berger, segundo de Himmler, para formar la División, venciendo así a los opositores tales como el "Reichkommissar" Erich Koch y otros altos jefes de la Gestapo, los que veían en el problema nacional ucraniano sólo un factor negativo, de la misma manera que lo veían otros jefes del "Abwehr" (7), para los cuales la División no podía tener

(7) "Abwehr": Servicio de Inteligencia y Contraespionaje de las Fuerzas Armadas Alemanas. Dependía del Almirante Canaris.

el carácter nacional ucranio, sino el mero regional de Galitzia (Halychna, en ucranio). Wächter no pudo asegurar ninguna garantía a los ucranios, y tampoco las pudo conseguir de Berlín. En este sentido, ¿qué valor podrían tener las garantías políticas si el Gobierno alemán las consideraba como meros pedazos de papel? Por esa razón, el trato con Wächter era reducido, teniéndose en cuenta que los alemanes no podían formar la División sin consultar y deliberar previamente con los ucranios.

En las conversaciones con Wächter se fijaron los siguientes puntos:

- a) La formación de la unidad tenía que ser del tipo de una División de infantería con carácter regional, bautizándose la misma con el nombre de "División Galitzia".
- b) El uniforme y las insignias serían del tipo empleado en las "Waffen-SS", de las cuales dependía su comando, como todas las otras formaciones extranjeras que luchaban en las filas alemanas.
- c) El reclutamiento sería voluntario.
- d) La asistencia religiosa estaría a cargo de sacerdotes ucranios.
- e) La representación de la División ante las autoridades alemanas y ucranias estaría a cargo del Comité Central Ucranio.
- f) Junto con la proclamación de la organización de la División por los alemanes, tenía que aparecer también un llamado a los ucranios para que se presentaran a los cuarteles de aquélla.

El reclutamiento y la protección de las familias de los soldados incorporados estaría a cargo de una comisión militar cuyos miembros fueron nombrados por el Gobernador Wächter a proposición del autor de estas líneas. Teniendo en cuenta la importancia del acontecimiento, la Comisión Militar fué encabezada por el suscripto. El cuerpo de oficiales tenía que ser mixto,

ucranio-germano. Asimismo era necesario que se concediera una amnistía política, por lo menos parcial.

Terminadas las conversaciones con Wächter y Bauer ⁽⁸⁾, comenzaron las tratativas con los representantes ucranios, especialmente con los ex combatientes y miembros del Comité Central Ucranio. Pero la primera conversación que el suscripto sostuvo fué con el venerado Metropolitano (arzobispo) Monseñor Andrés Sheptytsky, del cual oyó las mismas palabras dichas en el año 1941: "No hay precio a pagar por la creación del Ejército Ucranio". No mantuvo conversaciones directas con los partidos políticos nacionales, pero sí en forma indirecta, ya que las personas que componían la Comisión Militar pertenecían a varias agrupaciones políticas, las cuales antes de aceptar los nombramientos y designaciones consultaban con sus dirigentes.

2. ARGUMENTOS

Tal vez los militares profesionales extranjeros pueden sentirse extrañados por los esfuerzos ucranios por crear un ejército nacional bajo la tutela de las fuerzas alemanas, en momentos en que los ejércitos del Eje eran batidos en todos los frentes y estaban condenados a la derrota. Es natural que todos aquellos que no estén compenetrados de la situación, puedan pensar que los ucranios eran todos germanófilos; más aún, nazis, aunque quien más colaboraron con los alemanes no fueron los ucranios, sino los mismos rusos. Los alemanes siempre se mostraron enemigos de Ucrania, haciendo en este punto totalmente imposible la identificación de los ideales germanos y ucranios. Sin embargo, los comunistas rusos y las quintas columnas comunistas, instaladas en Occidente comenzaron a desarrollar una campaña propagandística sobre el "fascismo" ucranio y sus sentimientos germanófi-

(8) Vicegobernador alemán de la región de Galitzia y uno de los pocos funcionarios germanos razonables, asesinado por un agente comunista debido a su comprensión del problema ucranio.

los. En el Oeste se conocía perfectamente la situación, lo cual se vería comprobado más tarde por la actitud tenida hacia la D.U.I.

Cuando al fin de la contienda, en 1945, los soldados de la D.U.I se encontraban en Italia como prisioneros de guerra de los ingleses, la U.R.S.S. hizo todo lo posible para obtener la repatriación de los soldados ucranios con la acusación de "traidores". El peligro de la repatriación de los soldados era muy grande, y los prisioneros, para salvarse de la desesperada situación, solicitaron la ayuda del Vaticano. El Obispo ucranio Ivan Buchko fué recibido en audiencia especial por el Santo Padre, PIO XII, y por su intercesión los mencionados prisioneros se salvaron de una repatriación que les hubiera sido fatal.

En años posteriores y en diversas ocasiones quedó en evidencia que destacadas personalidades políticas y militares de Occidente estaban bien informadas sobre el problema particular de los integrantes de D.U.I.

De tal modo, el general Mc. Lane, al investigar la historia de la División expresó: "De todos los males de la segunda guerra mundial, los ucranios eligieron el menor".

Durante la guerra de Corea, el senador Dickson de Illinois (EE.UU.) dijo: "Puedo decir sin temor que la División Ucrania luchó por lo mismo que luchan nuestros soldados en Corea".

El mismo general Eisenhower, en respuesta al saludo que le dirigiera la Hermandad de ex-combatientes de la D.U.I, en ocasión de su elección como Presidente de los EE.UU., dijo: "Comprendo perfectamente la posición espiritual de vuestra Hermandad, que luchó valientemente en defensa de los altos ideales de libertad y democracia contra el enemigo que actualmente amenaza a todo el mundo".

"Durante el desempeño de mis obligaciones de Presidente, trataré de favorecer el logro de estos ideales, por los que ustedes y vuestro pueblo lucharon por todo el mundo".

Finalmente, tenemos las palabras escritas por el político

polaco J. Matushevski en su libro "Vergüenza o Gloria" (Jerusalén, 1945): "Este miedo y este odio (hacia Moscú) impele hoy a los ucranios a armarse para oponerse al Ejército Soviético. Este es el hecho que simulan ignorar los redactores de los diarios norteamericanos, aunque lo conozcan perfectamente. Hay que confirmar honestamente que los ucranios no son ni germanófilos ni hitleristas".

Más adelante, este mismo político recuerda la situación de los ucranios, tal como fué presentada ante el movimiento subversivo polaco, citando las palabras del Capitán Demetrio Paliiv uno de los organizadores de la D.U. 1, quién dijo: "Los polacos no morirán. Ellos tienen el apoyo de Inglaterra y EE.UU., pueden contar con él aunque no se sepa si sus cálculos se cumplirán. Pero nosotros, los ucranios, no tenemos elección. En nuestro caso se trata de la destrucción de nuestro país. No piensen que colaboramos con los alemanes por la victoria de Alemania. Simplemente no queremos que el triunfo de EE.UU. e Inglaterra nos encuentre en las tumbas. Por lo tanto lucharemos. No tenemos alternativa: nos espera la muerte de carneros degollados o la muerte en la lucha, y hemos preferido luchar".

Los continuos esfuerzos realizados por los ucranios para lograr la creación de un ejército propio tenían importantes argumentos a su favor, entre los cuales podemos citar los siguientes:

a) La experiencia histórica, especialmente la Revolución Rusa de 1917, señaló la conveniencia de contar con unidades militares propias, listas para intervenir en cualquier contingencia imprevista. Durante la Segunda Guerra Mundial, nadie podía predecir lo que ocurriría después de finalizada la misma, especialmente en los territorios ocupados por la U.R.S.S. Ni los más pesimistas podían prever que los políticos occidentales y los gobiernos democráticos de Estados Unidos, Inglaterra y Francia cederían a Rusia la mitad de Europa y Asia, permitiendo inusitadamente el crecimiento del campo ideológico comu-

nista, poniendo en peligro su propio futuro. A nadie se le podía ocurrir que Occidente no conociera los métodos comunistas de expansión y los planes imperialistas de Moscú. Nadie podía creer que Occidente ignorara, o hubiera olvidado, los acontecimientos políticos sucedidos en Ucrania en 1918 y años subsiguientes, los cuales constituían el más aleccionador memento para el mundo libre. Se contaba con la seguridad de que la lógica de los hechos despertaría el instinto de conservación de los pueblos libres; pero no fué así.

Al ser organizada la División le fué asignado por los dirigentes ucranios el número uno. El plan original era crear varias, especialmente en el Este de Ucrania, donde reinaba el terror impuesto por el "Reichkommissar" Erich Koch, el cual prohibió a los voluntarios presentarse a la División; pero éstos lograron enrolarse subrepticamente. Algunos dirigentes alemanes creían que el surgimiento de varias grandes unidades ucranias podría constituir una fuerza que los obligaría a la concesión de ciertas ventajas y autonomía, especialmente en los territorios de Ucrania Oriental.

Lo más probable, lo que creían casi todos los pueblos subyugados, era que los aliados tratarían de purificar las ideologías mundiales, propendiendo a la justicia y al reconocimiento de la dignidad humana y de los pueblos lo cual generaría, inevitablemente, movimientos revolucionarios en los territorios de las naciones subyugadas. Era necesario estar preparados para una situación semejante contando para ello con unidades militares bien adiestradas, equipadas, y con un alto nivel ideológico, las cuales constituirían el núcleo del futuro Ejército Nacional Ucranio.

Como surgió del desarrollo de los acontecimientos posteriores, fué evidente que los ucranios sobrestimaron a los políticos. Sin entrar a considerar mayores detalles, hay que recalcar que con una política más apropiada habría sido posible extirpar el cáncer que hoy corroe el organismo de la humanidad; es de-

cir el antiguo imperialismo moscovita zarista de antes y comunista de la actualidad.

b) La existencia de un ejército regular habría constituido un excelente centro de adiestramiento y formación de guerrilleros para el U.P.A. (Ejército Guerrillero Ucránico), el mismo que había adquirido gran fuerza en esa época y luchaba tanto contra los alemanes como contra los guerrilleros comunistas rusos. Una evolución negativa de la situación habría sido si gran parte de los jóvenes guerrilleros en potencia del U.P.A. hubieran sido atraídos por el reclutamiento de la División. Las tratativas mantenidas con los jefes revolucionarios ucranios confirmaron que el Comando del U.P.A. no estaba contra la formación de las unidades militares regulares ucranias. Posteriormente, esta colaboración resultó muy ventajosa y no pocos oficiales y soldados del U.P.A. se formaron subrepticamente en las filas de la D.U.1; por supuesto, sin el conocimiento de los alemanes.

c) El debilitamiento del potencial de guerra alemán, producido por la lucha en los distintos frentes y los intensos bombardeos aéreos, hizo que el comando germano recurriera al reclutamiento masivo y compulsivo de la población ucraniana, obligándola a trabajar en las fábricas, minas y tareas agrícolas de Alemania. Las condiciones de trabajo eran sumamente duras y esclavizantes. Esa gente podría ser librada de tales cadenas cuando se crearan las suficientes plazas para ellos en las unidades militares ucranias.

d) Durante su retroceso por Ucrania los alemanes llevaban consigo a los jóvenes del país, obligándolos a incorporarse en sus unidades. De esa manera, miles de jóvenes ucranios eran obligados a combatir por una causa ajena y adversa a Ucrania. A esta categoría pertenecían también las unidades de trabajo semi-militares, las que eran auxiliares del ejército y que en caso de necesidad tomaban parte en las acciones bélicas. Nadie sabía el número y el destino de estos "Underschasten" y batallo-

nes en los que los ucranios, llevados a la fuerza por los jefes alemanes, eran obligados a combatir anónimamente contra los soviéticos sin tener siquiera una pequeña posibilidad de salir a la escena política e histórica de la época.

e) El ejército ucranio, como fuerza armada nacional, podría constituir un factor de peso para influir sobre la política alemana con respecto al problema ucranio, suavizando su régimen. En las condiciones inestables de la guerra, las fuerzas armadas ucranias podían también constituir un factor importante para un nuevo orden en Europa Oriental.

La División podría brindar la posibilidad de defender a la población ucraniana de la acción de los guerrilleros, saboteadores y demás agentes comunistas.

Los argumentos detallados precedentemente se cumplieron, en parte, a favor de los ucranios, excepto los hechos que se sucedieron una vez finalizada la guerra mundial. Así fué posible instruir a oficiales y soldados para el U.P.A., el que siguió luchando sólo contra el comunismo moscovita hasta el año 1950, fecha en que el comando guerrillero decidió dislocar sus unidades y pasar a la acción clandestina, ahorrando esfuerzos para una oportunidad internacional más favorable.

Al crearse la División fueron liberados muchos detenidos; jóvenes de los batallones de obreros semi-militares, y trabajadores forzados deportados al Tercer Reich. Las dificultades que se oponían al cumplimiento total de ese plan surgían de las condiciones inherentes y propias de la guerra, el desorden creado por la retirada de los ejércitos alemanes y el bombardeo de las ciudades. Estas mismas dificultades se opusieron al reagrupamiento de todos los efectivos ucranios incorporados y dispersados en las distintas unidades y frentes del ejército alemán.

La situación era tal que los ucranios se encontraban entre dos enemigos, los cuales habían jurado destruir su pueblo. La fuerza armada era el único medio de sobrevivencia, el único

que aún tenía algunas chances. El U.P.A. combatía a dos frentes, contra rusos y alemanes, y la División podía proporcionarle hombres entrenados, aprovechando la instrucción moderna y científica impartida por los instructores alemanes.

Además de los argumentos expuestos, los ucranios provenientes de Galitzia (Halychyna) —Ucrania Occidental— tenían poderosas razones para estimular la creación de la D.U.I., basadas en sus experiencias de 1918 cuando después de la caída de la monarquía Austro-Húngara los polacos se apoderaron de Galitzia y la incorporaron a su país.

También estaba viviente el recuerdo de la breve guerra ucranio-polaca de 1918-19 en la cual los débiles ejércitos ucranios debieron retirarse ante el avance del ejército polaco, que incluía a 6 modernas divisiones organizadas y armadas en Francia al mando del General Haller. Por otra parte, el ejército ucranio debía hacer frente a la invasión bolchevique y aún a efectivos rusos imperiales que pretendían restaurar el antiguo poder zarista.

Todos esos factores hicieron posible en 1919 la pérdida de la Galitzia, y aquellos recuerdos estaban presentes en los hombres de 1943, que tenían conocimiento de que los polacos pensaban nuevamente, al fin de la guerra, apoderarse de la Galitzia. Según los informes que obraban en su poder, toda la acción estaba preparada por el A.K. ("Armia Kraiowa": Ejército de la Patria, ejército clandestino polaco que luchaba contra los alemanes) y contaba con el visto bueno del gobierno polaco en el exilio en Londres. Es cuerdo suponer que los aliados occidentales conocían estos proyectos y que también habían dado su visto bueno, aunque no su palabra formal, de apoyar por las armas sus ideas.

Los comandantes del A.K. habían planeado que sus tropas debían luchar tanto contra los ejércitos alemanes en retirada como contra los efectivos militares ucranios en Galitzia, e in-

cluso tenían preparado un levantamiento general sin esperar el fin de la guerra (1).

Para no repetir el fracaso de 1918 y estar preparados para hacer frente a una eventual acción de los polacos, los ucranios ya tenían a las fuerzas irregulares del U.P.A., pero como los polacos poseían al mismo tiempo poderosas fuerzas regulares operando en los ejércitos aliados (Ejércitos de los generales Anders y Berling), los ucranios pensaban que también ellos debían poseer un ejército regular eficaz y disciplinado para hacer frente a un posible ataque combinado del A.K. y de las tropas regulares polacas (2).

Sin embargo hay que insistir una vez más en que entre las condiciones impuestas a los alemanes para formar la D.U. I figuraban las cláusulas que determinaban que la División lucharía sólo en el frente Oriental contra el enemigo comunista (tropas regulares, guerrilleros y partisanos) estando excluida, luego, cualquier lucha contra otras unidades armadas no comunistas ya fueran estas polacas, checas, eslovacas, magyares, etc.

Estas acciones contra los patriotas de tales países, correspondían a la policía alemana, la Gestapo o el S.D., pero no a la División de tropas regulares de las Waffen SS-14 "Halychyna" (D.U. I).

3. LA DECISION

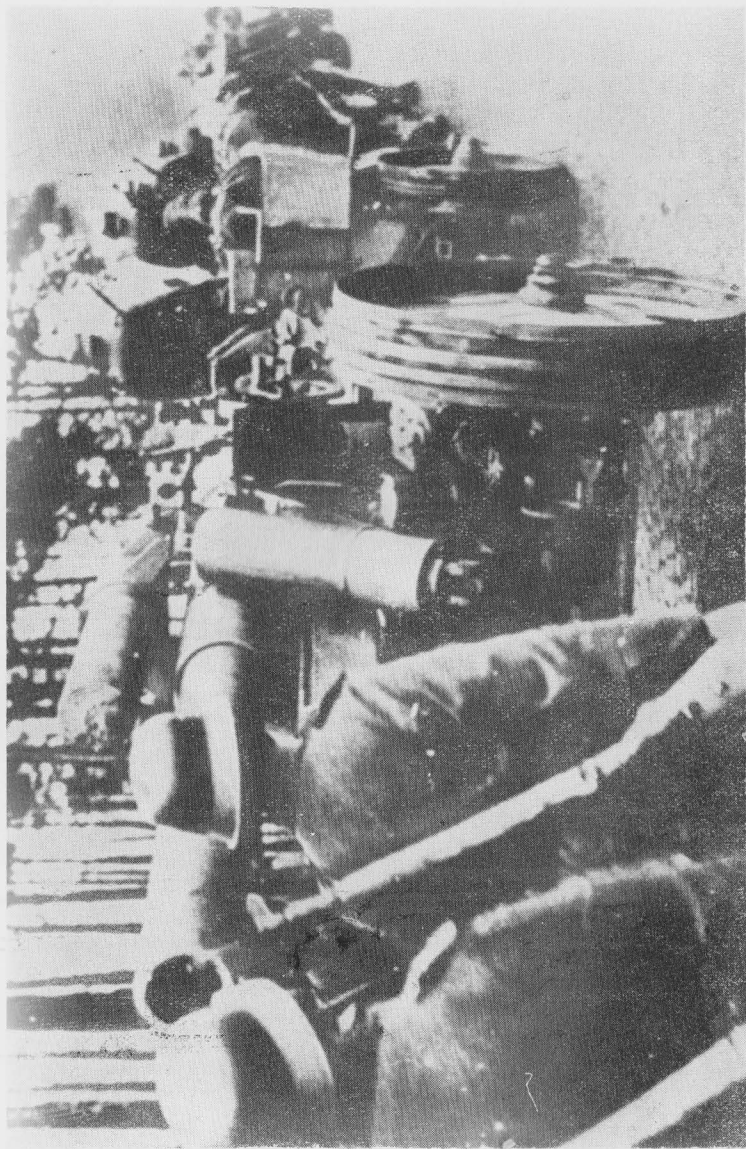
Decidida la creación de la D.U. I, de inmediato se plantearon entre los ucranios y alemanes una serie de condiciones que dieron origen a serias discusiones que sólo fueron resueltas a medias.

(1) El levantamiento general de Varsovia, producido el 1 de agosto de 1944 es una muestra parcial de las intenciones del Comando del A.K.

(2) La paradoja del destino quiso que finalmente el A.K. y el U.P.A. no sólo no fueran adversarios sino que en ciertos casos unieran sus fuerzas para luchar contra el invasor comunista que no respetó la soberanía polaca ni la ucrania.



Escudo de Galitzia, único emblema ucranio autorizado por los alemanes para ser usado por las tropas de la División. Se usaba cosido en la manga izquierda de los uniformes y era de campo celeste con león y coronas de color oro.



Batería de artillería pesada (obuses de 15,5 cm) dirigiéndose al frente de combate. Para no cansar a las cabalgaduras, los sirvientes van marchando detrás de las piezas,

Así, los ucranios exigían de los alemanes:

- a) La División debía tener el carácter de un ejército nacional ucranio, lo que significaba el uso del escudo y emblemas nacionales, el encuadramiento con oficiales ucranios, y el nombre y designación también ucranios.
- b) La División colaboraría con la Wehrmacht y no con las unidades policiales o de otro tipo similar.
- c) La División debía contar con capellanes ucranios.
- d) Los ucranios que se encontraban en las unidades de trabajo y en las distintas unidades del Ejército Alemán, debían ser trasladados a la División.
- e) Los presos políticos detenidos en los distintos campos de concentración y prisiones debían ser liberados.
- f) La D.U. I debía ser el comienzo del Ejército Ucranio.
- g) Los familiares de los soldados debían recibir una ayuda material de acuerdo con las leyes alemanas y, en caso de peligro ante un súbito avance ruso, debían tener prioridad en la evacuación hacia el Oeste.
- h) La D.U. I debía ser empleada solamente en la lucha contra la U.R.S.S. y formaciones de partisanos y guerrilleros comunistas y no contra los aliados Occidentales.

Los alemanes aceptaron estas condiciones pero con las siguientes reservas:

- a) La División no estaría subordinada a la Wehrmacht, sino a la Waffen-SS, organización que no tenía nada que ver con la SS, y que fue especialmente creada para incorporar en sus filas a todos los voluntarios extranjeros que combatieron a favor de Alemania contra la U.R.S.S.
- b) El cuadro de Oficiales Superiores sería alemán, debido a la escasez de altos oficiales ucranios. (Este argumento era falso; en realidad los alemanes no querían que los ucranios se interiorizaran de los secretos del Alto Comando Germano).

- c) No se permitió el uso del Escudo Nacional Ucránico (el tridente) permitiendo sólo el uso del emblema de Galitzia; es decir, un león dorado sobre fondo celeste.

El día 28 de Abril de 1943 las autoridades alemanas proclamaron la creación de la D.U. 1, convocando para ello a deliberar al Consejo Militar Ucránico (“Wiiskova Uprava”) formado por altos oficiales, el cual adoptó el siguiente plan de acción:

—Como la incorporación en la D.U. 1 era de carácter voluntario, el Consejo Militar organizó una activa propaganda para el ingreso en la División y en las unidades de preparación militar para jóvenes que aún no tenían la edad reglamentaria.

—Rechazaba las solicitudes de los aspirantes, si así lo requerían las necesidades de las respectivas comunidades.

—Estaba encargado de la protección de las familias de los soldados de la División.

—Dirigía los asuntos culturales de la tropa.

Las autoridades alemanas, que no mantenían relaciones ni contactos con la jerarquía eclesiástica católica ucraniana, aceptó la inclusión de sacerdotes ucranios en la División (cosa que no fué permitida en ninguna otra unidad de las Waffen-SS), y el Metropolitano, Conde Andrés Shepytsky designó Vicario al Dr. Basilio Laba. Los sacerdotes que ingresaban a la División seguían un curso de instrucción militar y uno de ellos, el Padre Miguel Levenez se destacó en acción de guerra recibiendo por su comportamiento la Cruz de Hierro.

Comentando la formación de la D.U. 1, en cierta ocasión el venerable Metropolitano de Ucrania dijo: “Casi no existe precio que no deba pagarse para crear un Ejército Nacional Ucránico” (1).

(1) W. Kubiowych: “Comienzos de la División Ucrania Galitzia” en “Visti”. 41/42/1954.

En junio de 1943 comenzaron las tareas de inscripción de voluntarios para la División, la cual fué designada por los alemanes como la 14 División de Granaderos SS "Galitzia" (14. Grenadier-Waffen S. S. Division Galitzien). Como vemos, en el Decreto Oficial de su creación, los alemanes no aceptaron el nombre de "Ucrania", dándole el nombre de los territorios occidentales del país; es decir, Galitzia (Halychyna, en ucranio).

En las primeras reuniones celebradas entre los ucranios para decidir el mando de la División, éstos decidieron que el general Pablo Shandruk era el más indicado para el cargo, si bien tal proposición no fué aceptada por los alemanes.

Entre los más destacados creadores de la D.U. 1 figuraban: el profesor Wladimiro Kubiovyeh, ex-presidente del Comité Central Ucránico; Demetrio Paliiv, destacado oficial durante la guerra de la independencia de 1918-21 y creador de la Organización Militar Clandestina Ucrania (U.V.O.) que actuó entre las dos guerras mundiales y de la cual evolucionó luego la O.U.N.⁽²⁾.

A pesar de la importancia y trascendencia de la organización de la D.U. 1, Hitler sólo, tomó conocimiento de ello casi al término de la guerra, habiéndose opuesto a su creación considerándola innecesaria, como lo manifestó en una reunión de generales celebrada en Berghoff en agosto de 1943, cuando ya la formación de la División avanzaba a pasos agigantados. Por ello fué que se indignó tanto cuando se enteró de su existencia a través de la lectura de los partes de guerra: "Es la primera vez que oigo que repentinamente surgió una división ucraniana. Yo no sabía ni una palabra de esto", gritó Hitler en su Comando Central cuando leyó un informe de la actuación de la D.U.1⁽³⁾.

(2) Indudablemente existen muchos más activos dirigentes y organizadores de las fuerzas armadas ucranianas, pero se ha creído conveniente guardar reserva sobre los mismos debido a que muchos de ellos tienen familia viviendo bajo régimen comunista y otros están aún con vida y viviendo también bajo dicho régimen y la publicación de sus nombres podría poner en peligro tanto sus vidas como la de sus familiares.

(3) Fisher: "La oposición a Stalin". Hilbert. "Hitler hace su guerra".

En julio, el reclutamiento de voluntarios superó todos los cálculos. La División debía contar con unos 15.000 hombres, pero para cubrir dichas plazas se presentaron más de 100.000 voluntarios. Los oficiales y suboficiales ucranios que habían servido en distintos ejércitos extranjeros podían elegir el arma de acuerdo con sus especialidades. En general, los alemanes reconocían los grados que los mismos habían alcanzado originariamente en los distintos ejércitos donde se habían formado, pero al finalizar los cursos de adaptación los rebajaban o ascendían de acuerdo con las aptitudes de los cursantes.

Entre los voluntarios no figuraban solamente jóvenes reclutas, sino que también se encontraban veteranos de la primera guerra mundial, las luchas libertadoras de 1917-18 y los ejércitos ucranios de 1918-22. Los oficiales provenían de los cuadros de la reserva de los ejércitos polaco, checo, rumano y húngaro, donde por razones políticas internacionales habían tenido que cumplir sus obligaciones militares; o sea, de todas las partes de Ucrania y de todas sus clases sociales.

Como vemos, la División era un claro exponente de los anhelos de todo el pueblo ucranio.

Aunque los alemanes propagaban en teoría la práctica de la "Kameradschaft", en la realidad trataban con desconfianza a los ucranios, teniendo instrucciones secretas sobre las relaciones que debían reinar entre oficiales y tropa. Sabían que habían ingresado en la División elementos políticamente maduros y que el verdadero propósito de los soldados ucranios era lograr una Ucrania independiente, lo cual no entraba en los planes políticos alemanes. Pero las condiciones adversas de la guerra obligaron a éstos a tolerar a los ucranios y viceversa. Esta desconfianza quedó evidenciada durante las difíciles batallas libradas contra las fuerzas soviéticas en los distintos sectores del frente Oriental.

Esta desconfianza surgió desde el comienzo mismo de la or-

ganización de la División. Después de un rápido entrenamiento en el Oeste de Europa (especialmente en Francia y Bélgica) los alemanes agregaron los primeros batallones a ciertos regimientos policiales que tenían por misión reprimir los sabotajes y la resistencia de los países Occidentales ocupados. Con las primeras operaciones surgieron las protestas de los ucranios y las deserciones. Miles de cartas de quejas se dirigieron al Consejo Militar Ucranio (W.U.). La enérgica actitud de este Consejo obligó a los alemanes a reconsiderar su actitud y reintegrar todos esos batallones a la División. El mayor alemán W. B. Heike, Jefe del Estado Mayor de la D.U. I. dice al respecto: “La inclusión de estas unidades se efectuó a raíz del constante requerimiento de los ucranios... ellos no querían ser enviados al frente Occidental. Los oficiales y suboficiales de estas unidades fueron devueltos a sus posiciones anteriores”.

La desconfianza mutua fué, además, fomentada por el hecho que todos los cargos superiores, de coronel para arriba, estaban cubiertos por los alemanes. El grado de Mayor era el más alto que podían alcanzar los ucranios. Todos los puestos claves estaban ocupados por alemanes, inclusive los cargos de suboficiales encargados de oficinas y abastecimientos. Con el tiempo llegaron a la División alemanes que hablaban el idioma ucranio. No era ningún secreto que en la División se estaba creando entre el personal alemán una organización que tenía por finalidad averiguar e informar al Comando Alemán sobre las actitudes y conversaciones de los ucranios. Bajo esas condiciones era imposible hablar de alguna “Kameradschaft”; la desconfianza crecía y en los últimos meses de la guerra se llegó a casos en que alemanes y ucranios tenían sus alertas propias; unos y otros temían que los contrarios los encarcelaran y fusilaran. Los que más peligro corrían eran los oficiales, máxime que ya habían ocurrido casos similares en las Divisiones de otras nacionalida-

des de las Waffen-SS, hechos sobre los cuales corrían los más variados rumores.

Este sistema de espionaje, más propio del Ejército Soviético que de una tropa anticomunista, constituye un ejemplo aleccionador para el futuro. Todo el que quiera organizar ejércitos nacionales antisoviéticos debe basarse en la colaboración abierta entre soldados. Todos los intentos velados de limitar las libertades elementales son manifestaciones negativas de políticos intrigantes que trabajan a favor de un imperio opresor.

El gobierno soviético conocía desde sus orígenes la organización de la D.U. I. Al principio la prensa soviética decía que esa tropa constituía el núcleo de un futuro "ejército burgués ucranio". Sus informes eran por lo general veraces en lo que respecta a las intenciones de los patriotas ucranios, pero siguiendo la práctica de la "verdad a medias" esa verdad era rodeada con fantasías y tergiversaciones tendenciosas. Pronto, sin embargo, se dieron cuenta que la publicación de esas noticias e informes eran más peligrosas que beneficiosas para sus intereses y empezaron a guardar un cuidadoso silencio sobre el particular.

Pero mientras oficialmente se pretendía ignorar la realidad representada por la creación y actuación de la D.U.I., secretamente los oficiales soviéticos recibían instrucciones y noticias sobre la División, considerándola como una poderosa arma de los que anhelaban una Ucrania independiente y, por lo tanto, separada de la U.R.S.S. Como esa posibilidad era peligrosa y ruinoso para la Unión Soviética, en las instrucciones secretas se recomendaba la destrucción despiadada de las unidades de la División, su infiltración con agentes secretos, los atentados y el fomento de los odios partidistas. Estas instrucciones fueron emitidas por el Estado Mayor del Ejército Rojo y firmadas por el propio Stalin.

La conocida líder comunista Wanda Wasilewska informaba y escribía periódicamente sobre la importancia política y mili-

tar que representaba la creación de la División. No sólo escribía sobre la División sino también sobre los esfuerzos y preparación que desde el año 1939 realizaban los ucranios de la Ucrania Occidental para crear un ejército nacional, aprovechando para ello las organizaciones juveniles existentes. Así, al mando de la Unidad Juvenil "Luh" debía ponerse el coronel Dashkevych; al mando de la organización "Sokil", el capitán Ironowiat, y al mando de una organización católica, a la que se habían unido los jóvenes exploradores "Orly", debía figurar el autor de estas líneas.

En uno de sus escritos la Wasilewska decía: "Si los nacionalistas burgueses ucranios logran unir estas fuerzas a los prisioneros ucranios ex-combatientes del Ejército Rojo, hoy en poder de los alemanes, entonces el Ejército Ucranio adquiriría una gran potencia, capaz de amenazar la existencia misma de la U.R.S.S. Hay que estar prevenidos para toda clase de sorpresas de parte de los nacionalistas burgueses ucranios".

Esto hubiera sido verdad, si los alemanes no hubieran favorecido con su política errada a los mismos comunistas rusos, accediendo sólo a la formación de la D.U.I, cuando ya era demasiado tarde.

Lo cierto fué que el pueblo ucranio respondió entusiastamente al requerimiento de la creación de la D.U.I., y si bien los alemanes limitaron el número de unidades, la juventud se agolpaba en los cuarteles y campamentos para empuñar las armas contra el comunismo. Especialmente con los jóvenes, tanto varones como muchachas, que la guerra había dejado huérfanos y sin parientes, los alemanes permitieron que se organizaran unidades juveniles auxiliares de la División. Así, más de 2.000 jóvenes de ambos sexos se incorporaron a dichas unidades con la obligación de atender a los heridos en los hospitales de retaguardia, servir en unidades de defensa antiaérea de las ciudades y aún en campaña. En muchas oportunidades tomaron parte en

encarnizados combates contra los elementos avanzados del enemigo que se acercaban a las ciudades donde prestaban servicios.

Asimismo, para atender a las necesidades de acción psicológica de la División, se creó una escuela de corresponsales de guerra militares. De esa manera en la D.U.I. aparecieron periódicos culturales ucranios dirigidos por tales periodistas, los cuales siguieron cumpliendo sus tareas tanto en los campos de prisioneros al fin de la guerra, como en el exilio, siendo las más conocidas la revista mensual "Visti" editada en Alemania Occidental, y "Brody-Lev", en los Estados Unidos.

4. LA ASISTENCIA RELIGIOSA

El comando de las fuerzas alemanas de ocupación en los años 1941-44 y la jerarquía católica ucrania no tenían ni mantenían relaciones entre sí. Los altos jefes nazis eran enemigos de la religión e ignoraban a la jerarquía eclesiástica ucrania.

La primera ocasión que obligó a los nazis a buscar el establecimiento de relaciones con la Iglesia Católica Ucrania en la región de Galitzia (Ucrania Occidental) se presentó en 1943 cuando comenzaron las tratativas para la formación de la D.U.I.

En tal sentido, las exigencias ucranias eran firmes y desde un principio se hicieron respetar: La División debía tener asistencia religiosa del propio credo y por sus propios sacerdotes.

Las dificultades residían también en los comandos militares germanos de la División, cuyos oficiales y suboficiales de la SS, al principio no aceptaban la asistencia religiosa en las filas que ellos iban instruyendo.

Sin embargo, la última palabra de esas conversaciones la tenían los jefes eclesiásticos. El Gobernador de Galitzia, Dr. Wächter, visitó personalmente a las altas personalidades religiosas de la Iglesia Ucrania y les solicitó que ellas designaran los sacerdotes para ocupar los cargos de Capellanes de la D.U.I.

El Metropolitano, Monseñor Andrés Sheptytsky, meditó el pro-

blema durante largo tiempo, para dar al mismo una solución justa y razonable. El caso era delicado pues presentaba en cierto modo un aspecto político y militar, corriendo el clero el riesgo de ser acusado de colaboracionista con el régimen nazi. Por otro lado era imposible que las tropas ucranias rechazaran la existencia religiosa nacional por tal prevención infundada.

Cuando los reclutas fueron distribuidos entre las distintas unidades de instrucción, todavía no se había designado ni aceptado los Capellanes para las mismas, por lo cual pidieron urgentemente que se enviase esta ayuda. Sin embargo, antes de ello el Metropolitano había designado a dos altos sacerdotes para que dominicalmente celebraran misas en los campos y centros de instrucción de la División. Finalmente el Metropolitano, Monseñor Conde de Sheptytsky, accedió a los pedidos de la tropa y del Comité Militar Ucranio. El vicario de la D.U.1, fué el sacerdote Basilio Laba, quién encabezó la lista de los sacerdotes ucranios incorporados en la División.

En total, la División tuvo 20 sacerdotes ucranios, los que siguieron en forma completa la instrucción militar impartida y muchos de ellos llegaron hasta tomar parte activa en los combates, siendo algunos condecorados con altas distinciones por su comportamiento.

Amén de la asistencia de las tropas, tenían por misión atender a las familias de los soldados en el marco espiritual. En la organización de la D.U.1 estos sacerdotes fueron asignados al Estado Mayor, Sección VI.

Los sacerdotes de la D.U.1 permanecieron siempre con sus queridos soldados en todo momento, aún cuando la División fué internada en los campos de prisioneros aliados de Rimini.

5. COMPOSICION

La División, que como hemos visto era designada por los ucranios como la "1. División Ucranica, Halychyna", (D.U.1) y

por los alemanes como la "14. Grenadier-Waffen SS Division Galizien", era del tipo corriente de las divisiones de infantería del sistema ternario o triangular, contando con elementos de comando, unidades combatientes y de los servicios. De esta manera, la D.U.I estaba compuesta de la siguiente manera:

Comando de División

Unidades combatientes:

- 1 Destacamento de Exploración (Dest. Expl. 14)
- 3 Regimientos de infantería (R. 29, R. 30 y R. 31)
- 1 Regimiento de artillería de campaña (A. 14)
- 1 Grupo de Artillería Antiaérea (Aa. 14)
- 1 Grupo Antitanque (Atan. 14)
- 1 Batallón de Zapadores de Combate (Zap. 14).
- 1 Destacamento de Comunicaciones (Com. 14).

Unidades de los servicios:

- 1 Compañía de Pan.
- 1 Compañía de Carne.
- 1 Compañía de Intendencia.
- 1 Batallón de Mantenimiento.
- 1 Compañía de Sanidad y Hospital de Campaña.
- 1 Compañía de Veterinaria.
- 1 Compañía de Munición y Material de Guerra.
- 1 Sección de Correo de Campaña.
- 1 Compañía de Gendarmería de Campaña.
- 1 Batallón de Reemplazos y Reserva ⁽¹⁾.

A continuación veremos en forma más detallada la composición particular de las principales unidades combatientes de la División. Esta organización corresponde a la primera que tuvo la División, ya que después de la batalla de Brody y su correspondiente diezmo, la organización fué variando de acuer-

(1) En Neuhammer, Alemania, la División contaba con un Regimiento Núcleo o Depósito, donde se formaban los reclutas de la misma antes de ser enviados al Batallón de Reemplazos Divisionario.

do con el material suministrado por los arsenales alemanes, el capturado al enemigo, y el personal disponible e instruido.

a) *Comando de División:*

Estaba integrado por oficiales y suboficiales repartidos en secciones y grupos, en forma similar que en los comandos de las divisiones alemanas de las Waffen-SS. De esa manera, el Comando contaba con un Estado Mayor compuesto del siguiente modo:

- Ia: Jefe de Estado Mayor, Operaciones e Instrucción
- Ib: Abastecimientos
- Ic: Informaciones y contraespionaje
- IIa: Documentación y administración del personal superior
- IIb: Idem, del personal de suboficiales y tropa
- III: Justicia
- IVa: Abastecimientos de víveres y equipos
- IVb: Sanidad
- IVc: Veterinaria
- IVd: Odontólogo
- V: Automotores
- VI: Asistencia Moral, Culto y Acción Psicológica, del cual dependía la Sección Propaganda integrada por:
 - 6 Corresponsales de guerra
 - 2 Dibujantes
 - 2 Fotógrafos
 - 1 Cameramen
 - 1 Periodista radial
 - 2 Radiotécnicos
 - 6 Choferes

b) *El Destacamento de Exploración (Dest. Expl. 14):*

Era una unidad de élite destinada a atender las necesidades de informaciones sobre el enemigo, así como realizar arries-

gadas misiones de combate ordenadas por el Comandante de la División. Se componía de la siguiente manera:

- Plana Mayor y Sección Comando (45 hombres)
- 3 Compañías de Exploración (1 ciclista y 2 de tiradores) compuestas de la siguiente forma:
 - Jefe de Compañía
 - Pelotón de Compañía
 - 3 Secciones de tiradores, integradas por:
 - Jefe de Sección
 - Pelotón de Sección
 - 3 Grupos de tiradores de 10 hombres, incluido el jefe de grupo
 - 1 Pelotón de morteros de 2 piezas de 81,4 mm.
 - 1 Pelotón antitanque (2 soldados con Panzerfaust) (1)
- Bagajes: 22 carros

Efectivos de la compañía: 148 hombres y 33 caballos.

- 1 Compañía de Armas Pesadas, integrada por:
 - Jefe de Compañía
 - Pelotón de Compañía
 - 3 Secciones de ametralladoras de 4 piezas cada una
 - 1 Sección de morteros pesados de 4 piezas de 120 mm., motorizada

Efectivos de la compañía: 230 hombres y 57 caballos.

Después de la batalla de Brody se agregaron al Destacamento 4 cañones antitanques de 50 mm. y 6 cañones antiaéreos de 37 mm. a tracción a sangre. La Compañía Ciclista modificó su organización a una sección ciclista y 2 secciones a pie. En la batalla mencionada se perdió prácticamente todo el material

(1) *Panzerfaust*: Proyector antitanque portátil sin retroceso capaz de perforar blindajes de 250 mm. de espesor.

pesado, siendo luego reemplazado en forma muy precaria, cuando pudo hacerse.

c) *Los Regimientos de Infantería (R. 29, R. 30 y R. 31)*

Estaban compuestos de la siguiente manera:

— Plana Mayor:

- Ayudante
- Oficial de enlace
- 2 Oficiales de órdenes
- Oficial de Intendencia
- Capellán

— Compañía de Comando y Servicios:

- Pelotón de Compañía
- Sección de tiradores (protección del Comando)
- Sección Comunicaciones
- Sección Zapadores de infantería
- Sección Exploración Montada
- Servicios

— 3 Batallones de Tiradores, totalizando cada uno 25 oficiales y 813 suboficiales y soldados repartidos como sigue:

- Plana Mayor
- Sección Comunicaciones
- 3 Compañías de Tiradores de 148 hombres repartidos así:
 - Jefe de Compañía
 - Pelotón de Compañía
 - 3 Secciones de tiradores, integradas por:
 - Jefe de Sección
 - Pelotón de Sección
 - 3 Grupos de 10 hombres (1 suboficial y 9 soldados)
 - 1 Pelotón de ametralladoras livianas (4 piezas)

Armamento de la Compañía: 24 morteros livianos de 50 mm.,

21 ametralladoras (12 de los pelotones de ametralladoras y 9 de los grupos de fusileros, ya que ambos empleaban la misma arma, la conocida MG. 34 o la MG. 42).

- 1 Compañía de armas pesadas, integrada por:
 - Jefe de Compañía
 - Pelotón de Compañía
 - Pelotón de Comunicaciones
 - 3 Secciones de ametralladoras de 4 piezas cada una
 - 1 Sección morteros de 3 piezas de 81,4 mm.
- Compañía de Cañones de Infantería:
 - Jefe de Compañía
 - Pelotón de Compañía
 - 3 Secciones livianas a 2 piezas de obuses livianos de infantería de 75 mm. L/10. Total, 6 piezas
 - Sección pesada a 2 piezas de obuses pesados de infantería de 150 mm. L/11
 - Bagajes

Efectivos, 140 hombres.
- Compañía Antitanque:
 - Jefe de Compañía
 - Pelotón de Compañía
 - 1 Sección pesada de 3 piezas "Pak" de 75 mm., contando además con 2 pelotones de ametralladoras y un pelotón de Panzerfaust
 - 1 Sección mediana de 3 piezas "Pak" de 50 mm. (ídem, anteriores medios de apoyo)
 - 1 Sección liviana de 4 pelotones armados con 1 ametralladora y 5 Ofenrohr o Panzerfaust cada uno

En la batalla de Brody se perdió todo el material de las compañías antitanques regimentarias. Conservaron su antigua designación de "antitanque", pero en realidad eran compañías de tiradores armadas con Panzerfaust como única arma antitanque.

d) *El Regimiento de Artillería de Campaña (A. 14)*

Constituía la artillería de la División, siendo una poderosa unidad de fuego compuesta de la siguiente manera:

- Jefe de Regimiento
- Plana Mayor y Batería Comando
- 1 Grupo de Observación y Medición
- 3 Grupos de Obuses livianos integrados por:
 - Plana Mayor
 - Batería Comando
 - Batería de localización
 - 3 Baterías de fuego de 4 piezas de 105 mm. (total, 148 hombres)
- 1 Grupo de Obuses pesados, formado de la misma manera que los grupos livianos, con la diferencia que el material lo constituían obuses de 155 mm. y las baterías eran de 168 hombres
- 1 Grupo de abastecimiento y servicios

e) *El Grupo de Artillería Antiaérea (Aa. 14)*

Aseguraba la defensa antiaérea de la División, interviniendo eventualmente en la defensa antitanque con tiro directo y proyectiles especiales. Su organización comprendía:

- Jefe de Grupo
- Plana Mayor y Batería Comando
- 3 Baterías de fuego, a saber:
 - 1 Batería liviana, de 4 secciones de 3 cañones de 20 mm. cada una, o 2 afustes multitubos de 20 mm. de 4 bocas. Además disponía de 6 ametralladoras para su defensa cercana. Efectivos, 200 hombres.
 - 1 Batería mediana, de 3 secciones de 3 cañones de 37 mm. cada una, más 6 ametralladoras. Efectivos, 200 hombres.
 - 1 Batería pesada de 4 piezas del famoso cañón “Flak”

de 88 mm. Contaba además con 2 piezas "Flak" de 20 mm. Efectivos, 180 hombres.

Lamentablemente en la batalla de Brody se perdió todo el material del grupo, el cual fué reemplazado por piezas livianas de 20 mm. y algunas medianas de 37 mm. El resto del personal combatió como infantería.

f) *El Batallón de Zapadores de Combate (Zap. 14)*

Sus múltiples actividades, construyendo posiciones fortificadas, instalando y relevando campos minados, integrando los grupos de choque, atacando los bunkers enemigos y tendiendo puentes sobre los cursos de agua lo tornaron una de las unidades más activas de la División. Se componía de la siguiente manera:

- Jefe de Batallón
- Plana Mayor
- Compañía Comando y Servicios
- 3 Compañías de zapadores de combate de 200 hombres cada una
- Bagajes

g) *El Destacamento de Comunicaciones (Com. 14)*

Atendía las comunicaciones y enlaces de la División; es decir de sus unidades entre sí, y del Comando divisionario con el Comando del Cuerpo y del Ejército. Se componía de:

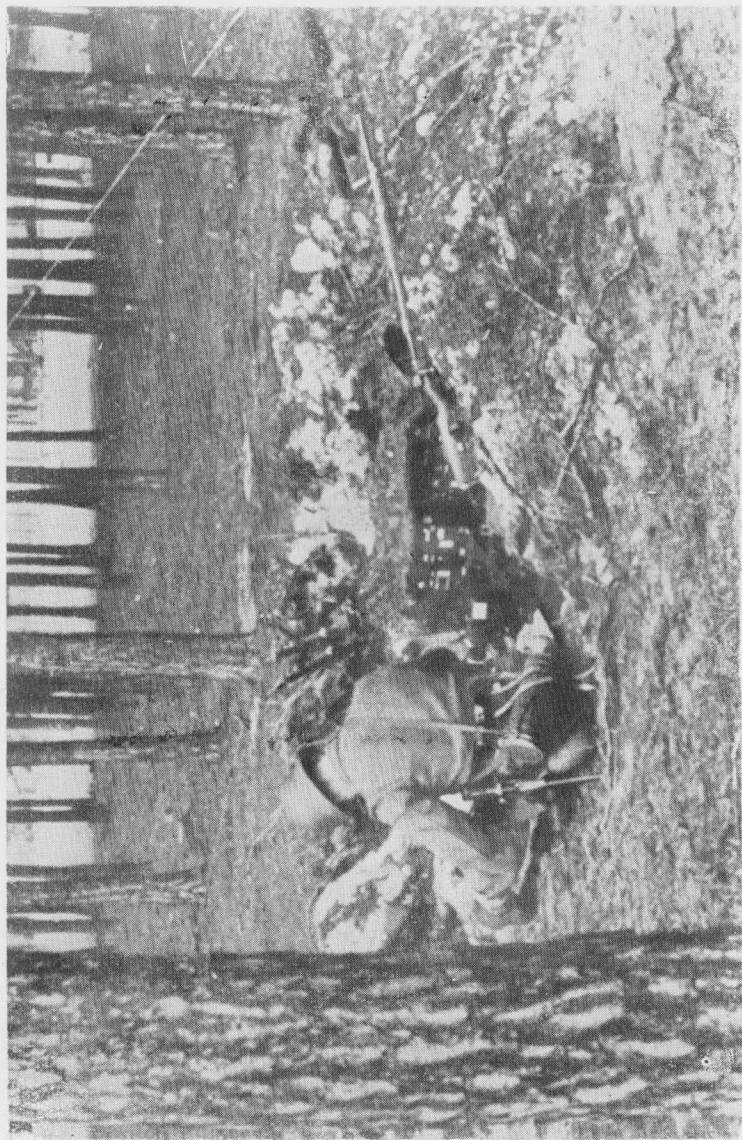
- Jefe de Destacamento
- Plana Mayor y Compañía de Comando
- Compañía Telefonista (253 hombres)
- Compañía Radio (165 hombres)
- Compañía de Perros Estafetas (104 hombres)
- Sección liviana (45 hombres)
- Bagajes

h) *El Grupo de Artillería Antitanque (Atan. 14)*

En realidad estaba organizado como una compañía antitan-



Ametralladora liviana (MG-34) en posición durante un ejercicio de combate en los alrededores de Neu-hammer.



Puesto de comunicaciones instalado en un bosque.

que. Era totalmente motorizado y se componía de las siguientes subunidades:

- Jefe de Grupo (Compañía)
- Pelotón de Comando y Servicios
- 4 Secciones antitanques compuestas como sigue:
 - Jefe de Sección
 - Pelotón de Sección
 - 3 Cañones "Pak" de 75 mm. cuyos servicios de pieza se componían de:
 - 1 Suboficial, Jefe de pieza
 - 5 Sirvientes
 - 2 Sirvientes de una ametralladora liviana (MG. 42)
 - 1 Chofer de camión, el que arrastraba el armón y la pieza
 - Bagajes

i) *El Batallón de Reemplazos y Reserva*

A pesar de no constituir específicamente una unidad de combate sino de instrucción, el Batallón de Reemplazos y Reserva de la División intervino en numerosas oportunidades en acciones de guerra. Estaba organizado por un esqueleto de cuadros permanentes de Oficiales y Suboficiales experimentados, tanto alemanes como ucranios. Generalmente se componía de 3 Compañías de infantería (a razón de una por cada regimiento de la División) y una Compañía Mixta (2 secciones de artilleros, 1 de zapadores y 1 de comunicaciones).

j) *El Regimiento Núcleo o Depósito*

Esta unidad, generalmente acantonada en la zona del interior, constituía el centro de formación y reemplazos de la División. Allí convergían todos los voluntarios y reclutas provenientes de todas las regiones de Ucrania, donde recibían las nociones básicas de la instrucción militar. Una vez impartida la instrucción individual, los reclutas eran enviados al Batallón de Reem-

plazos y Reserva que seguía a la División, donde se completaba la instrucción antes de ser destinados a las unidades.

Durante mucho tiempo estuvo acantonado en Neuhammer, Alemania, pero luego, ante el avance ruso, fué siguiendo la retirada de la División. En dicha oportunidad intervino en numerosas acciones de combate contra los partisanos y guerrilleros comunistas que operaban en la profundidad de la retaguardia del frente germano. Dada la proximidad del frente y la continua amenaza de esos partisanos (especialmente en las regiones de Chequia) en los últimos meses de la guerra el Regimiento Núcleo y el Batallón de Reemplazos se fusionaron en una sola unidad de Reserva.

CAPÍTULO III

LA BATALLA DE BRODY

1. Los primeros combates — 2. La batalla de Brody — 3. Memorias e informes sobre la batalla de Brody

1. LOS PRIMEROS COMBATES

Algunas unidades de la División, que completaron su formación y entrenamiento más rápidamente que las demás, fueron destinadas al frente oriental para que se foguearan luchando contra un enemigo real. De esta manera, un regimiento de infantería de la División fué enviado al frente comenzando a actuar en la frontera entre Galitzia y Volyñ, participando de los combates librados entre el 15 de febrero y el 20 de abril de 1944. El regimiento actuó en los sectores de Radejiv-Lopatyn, Zolochiw y Zbaraz-Ternopil. Esos duros combates tenían por finalidad detener el avance de las fuerzas soviéticas.

Más tarde, la unidad fué trasladada a Neuhammer, centro de reunión y adiestramiento de la División, lugar de donde ésta partió hacia el frente de Brody el 28 de junio.

Después de los combates en los sectores de Zbaraz, donde los batallones ucranios fueron obligados a retirarse debido al repliegue general del frente alemán, la mayoría de los batallones del Regimiento se pasaron al U.P.A. Entre los oficiales que se pasaron figuraban: los Tenientes O. Bezpalko y V. Jakubovsky (ambos murieron heroicamente en 1947 en combates librados con-

tra los rusos), los cuales crearon el grupo guerrillero "Lysonia", compuesto por las secciones "Buini", "Burlaky", "Holky" y "Rubachi", que sostuvieron rudos encuentros y combates contra las fuerzas soviéticas en 1947 (1).

Cuando la D.U.1 fué destinada al frente de Brody, la gran ofensiva rusa había arrollado a las divisiones alemanas que estaban en Ucrania sobre las orillas del Dnipró. En el frente occidental, mientras tanto, los aliados habían desembarcado en Normandía y en Italia conquistaban Roma.

El Ejército Rojo avanzaba sobre Lviw desde las direcciones Brody-Krasne-Lviw, y Ternopil-Zolochiw-Lviw, contando con las siguientes fuerzas:

4 Ejércitos blindados
 3 Divisiones de caballería
 20 Divisiones de infantería
 Reserva: 10 Divisiones

En total, intervenían del lado soviético, en ese sector del frente, nada menos que 43 Divisiones y 1800 tanques.

Enfrentaban a ese enorme poderío las siguientes fuerzas alemanas.

2 Cuerpos blindados (2)
 3 Cuerpos de infantería
 Reserva: 2 Divisiones de infantería.

En total, sólo 50 tanques y 17 1/2 Divisiones.

La D.U.1 fué asignada al XIII Cuerpo, encontrándose desde un principio en el centro de la ofensiva soviética, recibiendo la misión de detener la ofensiva enemiga y cubrir la desordenada retirada del XIII Cuerpo, que trataba de escapar del cerco que se cernía sobre él. Esta misión, para una División que prácti-

(1) L. Shankovsky: "U.P.A. y la Primera División". "Visti" N° 7/8, 1954.

(2) Blindados en teoría ya que en la práctica eran Divisiones de Infantería, y sólo conservaban la denominación que alguna vez tuvieron.

camente carecía de experiencia bélica, significaba un esfuerzo muy superior a sus posibilidades y no cabía ninguna duda que la misma sería diezmada y destruída. La causa de órdenes tan desatinadas como drásticas hay que buscarla en la desesperante situación del frente alemán y la necesidad que tenía su Comando de detener la avalancha roja a toda costa. Los ejércitos alemanes de ese sector del frente oriental estaban cansados físicamente y quebrantados psíquicamente por el continuo retroceso, las grandes pérdidas y la desesperante situación de todos los demás frentes de lucha. La moral del soldado germano había decaído mucho y estaba tambaleante, máxime teniendo en cuenta que el ejército alemán había en ese entonces perdido la iniciativa, y junto con ella la agresividad y su antigua y notoria bravura. Las unidades germanas de la época estaban constituídas por una mezcla heterogénea de viejos y experimentados veteranos, con jóvenes reclutas prematuramente enviados al frente; desmoralizados por los constantes reveses experimentados en el frente de lucha y por la caótica situación interna del Reich, causada por los cada vez más intensos bombardeos aéreos.

Sea como fuese, a su llegada a Brody, la División recibió la orden de instalarse defensivamente en un frente de unos 50 kms. de extensión, debiendo para ello construir sus fortificaciones. La orden fué cumplida, muchas veces, bajo el intenso fuego de la numerosa artillería soviética y de los bombardeos aéreos, que luego empezaron a intensificarse. Esta actividad del enemigo indicaba claramente que pronto comenzarían su ofensiva decisiva, lo que era corroborado por la gran concentración de efectivos enemigos en el sector del XIII Cuerpo. La D.U.1 ocupó, en ese sector, justo el eje del centro de gravedad de la ofensiva soviética.

2. LA BATALLA DE BRODY

Originariamente se había planeado que la División sería des-

tinada a hacer frente a las fuerzas soviéticas en el sector de Stanislaviv, región próxima a los montes Cárpatos, en Ucrania Occidental. A tal efecto, se prepararon las correspondientes directivas y órdenes, teniendo en cuenta que en ese sector la División podía desarrollar exitosamente su cometido debido a que su terreno era muy apto para la defensa, siendo además conocido por la mayoría de los integrantes de la misma, ya que eran oriundos del país y lo conocían por haber vivido y realizado numerosas excursiones de carácter deportivo.

Sin embargo, cuando ya habían salido los primeros escalones de la vanguardia, el comando alemán cambió de parecer y dispuso el traslado de la División al sector de Brody, en el cual esperaba que se produciría el máximo esfuerzo soviético, debido a las evidencias que dejaba la gran concentración de efectivos rojos al este de Lviw, cuya intención era sin lugar a dudas la conquista de la ciudad capital de Ucrania Occidental. Por lo tanto, el comando alemán esperaba la ofensiva rusa para la primera quincena de julio de 1944.

Este inesperado cambio de órdenes produjo en los cuadros y tropa de la División una gran alarma. Tanto el personal ucranio como el alemán no estaban satisfechos con el nuevo destino de la Unidad.

La región de Brody era poco poblada, y su terreno pobre y pantanoso, además de ser una zona arruinada por las guerras desde 1914-18, estando sus caminos estropeados por el intenso tránsito de las columnas de abastecimiento del ejército alemán desde el año 1941. Los oficiales alemanes, que conocían la peligrosa situación en que se hallarían imaginaban lo que allí les podría ocurrir tanto a ellos como al resto de la División.

Los oficiales ucranios que integraban el Estado Mayor de la División, por su parte, tenían plena conciencia de lo que significaba ese cambio. Ellos sabían que la creación de la D.U.1 había tropezado con una obstinada resistencia en los círculos más

influyentes del Tercer Reich, ya que en general la política alemana con respecto a Ucrania era negativa.

En Alemania existían (y aún existen) círculos pro-rusos muy importantes y poderosos, sirviéndose de ellos en los asuntos referentes a los problemas del Este Europeo (asesores en ministerios). En gran parte eran antiguos emigrados rusos, y agentes pro-soviéticos subrepticios, todos los cuales se oponían a la independencia de Ucrania.

Por ejemplo, en la policía alemana que actuaba en territorio ucranio trabajaban antiguos miembros de la N.K.V.D. (1), los cuales desarrollaban una política contra Ucrania secretamente inspirada y dirigida por Moscú.

En la Gestapo se habían infiltrado muchos agentes soviéticos, especialmente instruídos para luchar contra las actividades nacionalistas ucranias. Ya casi al fin de la guerra, cuando los alemanes comenzaron a desarrollar una acción coordinada con el ex general soviético Wlasov, apoyaron públicamente a los rusos, dejando de lado a los ucranios (en la actualidad, muchos círculos de Occidente comparten esta misma tendencia rusófila).

Ante semejante decisión los ucranios no pudieron dejar de suponer que el envío de la División al sector de Brody tenía por objeto deshacerse de esa unidad ucraniana, conociendo los deseos de los dirigentes ucranios de crear un ejército nacional propio. Los alemanes justificaban su decisión diciendo que debido a la inminente ofensiva bolchevique en el sector Brody se hacía indispensable la concentración defensiva en el mismo de todos los elementos y unidades disponibles, y que la D.U.1 era una de tales unidades. Al menos oficialmente hubo que aceptar esta explicación.

En el lado enemigo el problema se presentaba muy distinto, ya que el Comando Supremo Soviético y todos sus comandos

(1) N.K.V.D.: antigua policía secreta y política soviética, hoy reemplazada por la K.G.B.

subalternos conocían las fuerzas adversarias concentradas en la región y las que tenían disponibles para el combate.

La ayuda que podía prestar la D.U.1 y aún su éxito, podía tener un gran significado, únicamente si era lanzada libremente en la lucha.

Mientras tanto, desde la región de Brody se notificó al mismo Estado Mayor que debía esperarse la ofensiva soviética para los primeros días de julio de 1944. El 28 de junio recién se inició el traslado de la División desde Neuhammer (Alemania) y aún contando con circunstancias favorables, la Unidad apenas podía arribar a la estación más próxima al frente y llegar al punto indicado en término, no pudiéndose pensar en ningún apresto para el combate.

Las fuerzas en presencia eran muy desproporcionadas, tanto en personal como en equipo y material. En general, pueden confrontarse los siguientes efectivos.

Alemanes: Efectivos del Grupo de Ejército del Mariscal Model, formado por:

III y IV Cuerpos blindados con 3 divisiones de infantería

El XIII Cuerpo Ej. con 5 ½ divisiones de infantería

El LVI Cuerpo Ej. con 4 divisiones de Infantería

El XXIV Cuerpo Ej. con 3 divisiones de infantería

Total: 15 ½ divisiones de infantería

Reserva: 2 Divisiones blindadas (infantería)

En total del lado alemán intervenía 2 Cuerpos blindados (infantería) y 3 Cuerpos de infantería que sumaban, con las 2 divisiones de reserva, unas 17 ½ divisiones. La designación de "unidades blindadas" era sólo simbólica. En realidad se trataba de unidades que habían sido alguna vez blindadas y que habiendo perdido todo su equipo blindado y mecanizado, sólo conservaban la designación original, siendo en realidad sólo unidades de infantería incompletas. En total, el frente alemán disponía de sólo 50 tanques, careciendo totalmente de apoyo aéreo.

Soviéticos: Eran los efectivos del I. Frente de Ucrania del Mariscal Koniev, integrado por:

- 1 Cuerpo de tanques independiente (2)
- 3 Ejércitos de tanques (3)
- 3 Divisiones de Caballería
- 20 Divisiones de infantería

Reserva: 10 Divisiones de infantería y otras unidades independientes.

En total, del lado soviético intervenían en la batalla nada menos que 10 Divisiones blindadas (reales), representando una fuerza de 1.800 tanques y una poderosa fuerza área de apoyo de 1.500 bombarderos y 1.000 cazas (4). El ataque de la infantería, por su parte, fué precedido por una preparación de artillería de 20.000 cañones.

El balance de las fuerzas en presencia permite apreciar la proporción de la superioridad soviética de la siguiente manera:

<i>Fuerzas</i>	<i>Alemanas</i>	<i>Soviéticas</i>
Divisiones	17 ½	43
Tanques	50	1.800
Aviones	—	2.500

Era notorio que este frente estaba en la peor de las situaciones tácticas que puede imaginarse y que solamente había sido formado para retardar por algunos días la ofensiva moscovita. Destinar a la D.U.I. a dicho frente, prácticamente sin experiencia de guerra, recién instruida y parcialmente completada era un absurdo, o se trataba en realidad de satisfacer algún determinado objetivo político.

El proyecto original determinaba que debía transferirse al

(2) En realidad es una División Blindada ya que en el Ejército soviético no existía el escalón "Cuerpo Blindado", llamándose así, a veces, a las Divisiones Blindadas.

(3) Así denominaban los rusos a sus ejércitos blindados.

(4) "La Guerra de los Blindados". Eddy Bauer, Tomo II, página 112.

frente de Brody a una División ya fogueada en el frente de los Cárpatos, siendo reemplazada ésta por la D.U.I. de reciente formación, pero todo ello quedó olvidado ante la precipitada decisión del Comando Alemán de enviar a Brody a la D.U.I.

Los ucranios, por su parte, tenían datos concretos de que los alemanes se negaron a enviar a la D.U.I. a los Cárpatos, pues temían que la misma tomara contacto con los elementos del U.P.A., que frecuentemente salían en defensa de la población ante los abusos de las fuerzas de ocupación; abusos que eran cometidos por la administración política o por la policía. En otras oportunidades las fuerzas del U.P.A. se oponían al traslado o deportación de los pobladores de la región para que realizaran trabajos o fajinas en el frente. Los alemanes recelaban, y con razón, que los soldados de la División al tomar contacto con sus camaradas del U.P.A. y cuando pudieran comprobar con sus propios ojos los métodos empleados por la Gestapo y la administración alemana, se pasarían en masa a las filas del ejército guerrillero. Los espíritus predispuestos por las desconfianzas existentes y la realidad de esos procedimientos provocarían una mayor depresión en el personal ucranio que constituía la masa combatiente de la División.

Estos casos sólo ocurren cuando la política antipopular y mal encaminada de un ocupante desprecia y olvida los justos derechos y las legítimas aspiraciones de los pueblos subyugados, que bregan por su liberación.

Como lo recuerda el mayor alemán W. D. Heike, Jefe del Estado Mayor de la D.U.I., los oficiales ucranios estudiaron en el Consejo Militar la inoportunidad de tal orden, apelando al comando alemán. Pero todos los esfuerzos de los militares ucranios no tuvieron ningún éxito. Finalmente la División tuvo que unirse al XIII Cuerpo, encargándosele la misión de organizar una segunda línea defensiva en Brody y, al mismo tiempo, completar su instrucción ante el próximo ataque soviético. Si des-

pués de dos semanas no se producía éste, recién entonces la División sería trasladada a primera línea.

En los últimos días se observó que el enemigo acentuaba las acciones de reconocimiento, y que aparte de ello concentraban sus efectivos para echarlos sobre el XIII Cuerpo, y contra el pseudo IV Cuerpo "Blindado" en especial.

La fuerza del XIII Cuerpo de Ejército, incompleta en su mayor parte, tenía mediana importancia. No disponía de apoyo aéreo alguno ni de tanques, ya que los únicos 50 que tenían las fuerzas alemanas dependían del IV Cuerpo Blindado y algunos ni combustibles tenían.

En el Estado Mayor del XIII Cuerpo de Ejército se pensaba que el enemigo iniciaría la ofensiva no antes de dos semanas, y que el ataque no sería dirigido sobre Brody, y que si así ocurría, éste probablemente tendría el carácter de una maniobra envolvente en forma de tenaza y que se efectuaría de Sur a Norte.

En esto residía todo el riesgo. Que se encerrara a la División era lo más seguro, si es que el enemigo no realizaba una maniobra más amplia y flanqueaba a todo el Cuerpo, envolviéndolo por ambos flancos, cercándolo completamente tal como era la costumbre rusa desde Stalingrado. Entonces, la misión del Cuerpo, y junto con él la División, sería la de retener las zonas próximas a Brody, defenderse y al mismo tiempo romper el cerco, para todo lo cual no podría contarse con ayuda alguna.

Llegada al sector fijado, la División ocupó prontamente las posiciones asignadas, instalándose en un frente de más de 36 kilómetros de extensión, y organizando una línea defensiva. Todas estas tareas eran realizadas de noche debido a la gran actividad que desplegaba de día la aviación enemiga.

Por motivos tácticos no muy claros, el Estado Mayor del XIII Cuerpo ordenó a la División que prolongara las líneas de su posición más al sur; de tal manera, en corto tiempo la División

debió construir fortificaciones de campaña en una extensión de 50 kilómetros.

Mientras tanto el enemigo continuaba moviendo y concentrando sus efectivos e intensificando los vuelos de reconocimiento. Se tenía la certeza de que el grueso de las fuerzas enemigas se estaba concentrando en la zona donde se halla el XIII Cuerpo teniendo, desde luego, una abrumadora y absoluta superioridad numérica.

Todo indicaba que la fecha de la ofensiva estaba muy próxima. Ante la carencia total de fuerza aérea, la División y el Cuerpo se dedicaron a vigilar y observar al enemigo. La captura de prisioneros de guerra y los hábiles interrogatorios rindieron magníficos resultados, sobre todo en el frente de la División, cuyos interrogadores ucranios sabían siempre hallar la forma práctica de obtener informaciones de dichos prisioneros.

Estas pequeñas y aparentemente insignificantes acciones bélicas (golpes de mano para captura de prisioneros) revelaron que correspondería esperar el ataque principal sobre el ala derecha del XIII Cuerpo, o sobre el Cuerpo vecino, pero siempre sobre la derecha. Esta situación se mantuvo hasta mediados del mes de julio de 1944.

El día 16 de julio se inició la ofensiva soviética con una violencia inusitada. Ese día y el siguiente la División rechazó todos los ataques enemigos. La lucha fué sangrienta, y las pérdidas elevadas en ambos bandos. Pero el mismo día 17 la situación empezó a variar, pues el enemigo logró romper el frente por el límite del XIII Cuerpo con el LVI Cuerpo, de tal forma que prácticamente todo el XIII Cuerpo, y con él la División, quedaron encerrados en la tenaza soviética entre la ruta Ternopil-Lviv y la región norte de Brody, pero siempre en dirección de Lviv.

La División y otras unidades alemanas próximas ocupaban todavía sus posiciones cuando unidades blindadas enemigas en un rápido movimiento envolvieron a sus fuerzas y las encerraron.

La acción se realizó en forma tan rápida que el Comando del Cuerpo no tuvo tiempo de organizar un contraataque con las reservas, ni de impartir las instrucciones pertinentes.

El rápido avance enemigo y sus sucesivos éxitos produjeron una gran confusión en el Cuerpo, el cual fué mayor todavía cuando las tropas se enteraron de lo ocurrido a su Comandante y su Estado Mayor en pleno, todos los cuales perecieron en una emboscada (al caer sobre una zona minada).

Todo ello coincidió con el fallido atentado perpetrado contra Hitler, lo que originó una corriente de rumores sobre la traición de los generales, diciendo además que éstos se habían pasado al enemigo y les habían facilitado y descubierto los planes defensivos, haciendo así posible el rápido cerco en que habían caído.

A todo eso se agregó la falta de Comandante, lo que creó una grave crisis en el comando y conducción del Cuerpo, y fomentó el caos en las tropas alemanas. Las unidades, divididas y mezcladas ocuparon las posiciones en segunda línea, que días antes habían preparado las tropas ucranias de la D.U.L., entonces ya cercada.

Al quebrarse el frente alemán las fuerzas rojas iniciaron sobre las dispersas y confundidas unidades alemanas un apresurado ataque, creando en todo el Cuerpo confusión e intranquilidad. Nadie sabía lo que estaba ocurriendo. Para demostrar el estado de cosas reinante basta decir que el Comando del Cuerpo se enteró de la ruptura del frente en el flanco sur de su dispositivo, cuando ya todo el Cuerpo estaba totalmente rodeado. La meta de la ofensiva moscovita era la ciudad de Lwiw, situada a unos 80 kilómetros al oeste de Brody.

El XIII Cuerpo, aunque cercado y desordenadamente, opuso una tenaz resistencia, por lo cual los soviéticos se vieron obligados a emplear contra él fuertes formaciones que les eran necesarias para avanzar sobre Lwiw. No queriendo dejar a sus espaldas

una bolsa peligrosa, los moscovitas decidieron destruirla por completo.

Para ello iniciaron un poderoso ataque sobre el centro del XIII Cuerpo; es decir, en la faja ocupada precisamente por la División Ucrania. Al producirse la ruptura del frente, y prácticamente la huída de las unidades avanzadas del Cuerpo, la D.U.I. pasó a constituir el centro de lucha y las únicas unidades de reserva de aquél.

La crítica situación en que se encontraba el XIII Cuerpo y con él la División Ucrania había sido prevista y anticipada al O.K.W. por el Comando del Cuerpo en un informe, pero aquél no tomó en cuenta esas consideraciones atinadas y ordenó cumplir las órdenes impartidas "con matemática precisión y firmeza", tal como se habían dado.

La lucha fué sumamente encarnizada, los pueblos de Peniaky y Sujodoly cambiaron varias veces de mano, pero tuvieron finalmente que ser abandonados ante la aparición de nuevas unidades rusas.

El Cuerpo ordenó ir retirando paulatinamente las fuerzas para rectificar y acortar el frente, lo que debía realizarse bajo el constante ataque de la aviación enemiga, que bombardeaba y ametrallaba los pueblos, bosques y caminos de tal manera que todo movimiento diurno era imposible.

Los combates más sangrientos se desarrollaron por el castillo de Pidhirci, sector en el que actuaron el R-30 y el R-29. Los tanques rusos habían alcanzado Olesko y la División no tenía ningún contacto con las divisiones vecinas. El R-31 fué disuelto y sus restos fueron asignados a los otros regimientos para ayudarlos a detener a los rusos.

Se planeó una acción de rompecerco, la cual sería apoyada desde afuera por la 8ª División Blindada y el R-20, pero el apoyo tardaba en producirse. El XIII Cuerpo recibió entonces la orden de presionar hacia el sur del cerco, donde las fuerzas enemigas

no eran muy fuertes. Esta orden no tenía en cuenta para nada la realidad de los accidentes del terreno, ya que la ruta indicada pasaba por zonas boscosas e iba ascendiendo en forma abrupta y difícil para una retirada.

La D.U.I. y otra división de la Wehrmacht debían permanecer en sus posiciones para proteger el desprendimiento del Cuerpo. Del otro lado del cerco sólo acudieron a apoyar el rompecerco 4 tanques livianos de la D.BI.8. La faja del rompecerco era un corredor de sólo 1500 metros de ancho y estaba bajo un intenso fuego enemigo. De todas maneras, los restos del XIII Cuerpo pudieron escapar, debiendo para ello sortear todos los obstáculos y ataques de la persecución soviética. Entre estos restos figuraban los de la D.U.I, los cuales se dirigieron en dirección Stryi-Sambir y luego hacia la Ucrania Carpática, sectores de Uzhorod y Mukachiv.

El Jefe del Estado Mayor de la División, Mayor W. D. Heike dice en uno de sus escritos que “en el cerco y rompecerco de Brody, los soldados ucranios llevaron a cabo muchos actos de verdadero heroísmo. Por ejemplo, en todas partes donde aparecían los tanques enemigos, los valientes ucranios pugnaban por lanzarse a destruirlos. Es conocido el caso de un suboficial que conscientemente sacrificó su vida para volar un tanque”.

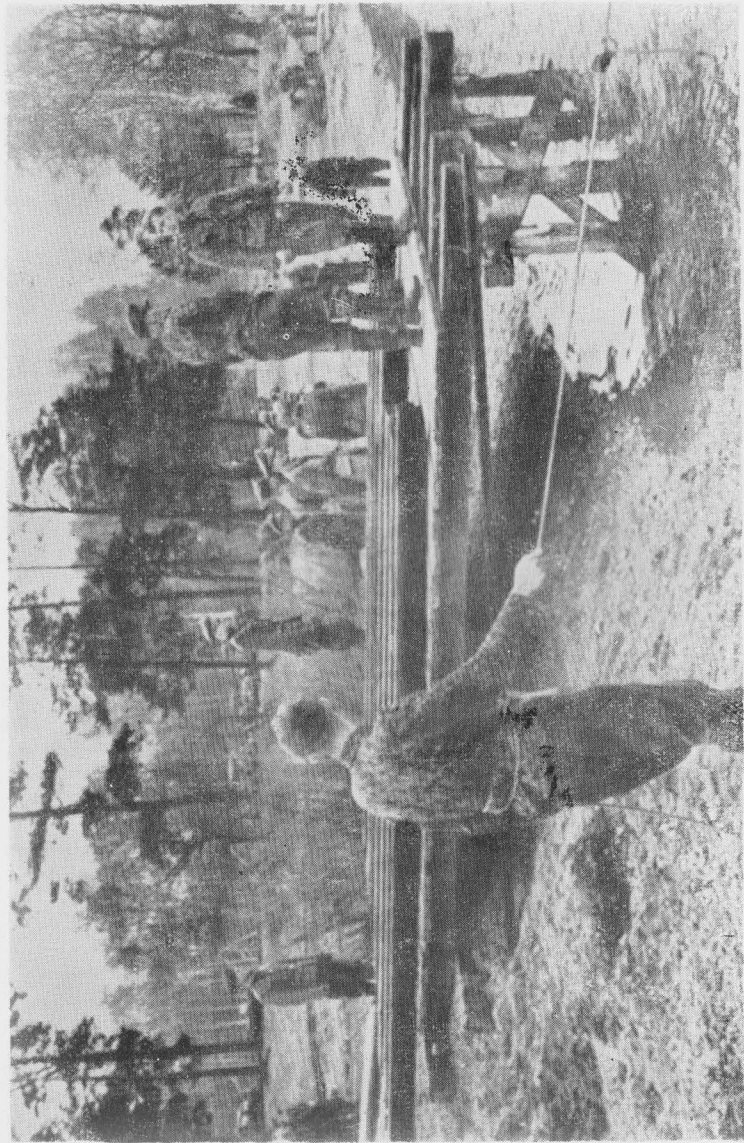
Los rusos sabían perfectamente que frente a ellos luchaba la División Ucrania y concentraron todos sus esfuerzos para aniquilarla. Con ese objetivo pensaban demostrar la inutilidad de la resistencia del pueblo ucranio. Es curioso comprobar, sin embargo, cómo en todos, o casi todos los relatos existentes sobre la batalla de Brody se pretende ignorar la participación heroica y eficiente de la D.U.I. Tales actitudes sólo pueden responder a una exigencia de orden político.

Paralelamente la propaganda soviética tiende a exagerar los resultados de la batalla de Brody. Así, en el libro “El país Soviético”, tomo IV; “La gran guerra patriótica de la U.R.S.S.” (edi-

tado en Berlín en 1947) se dice de Brody: "En el cerco de Brody se destruyó una gran fuerza enemiga. Las tropas soviéticas capturaron 17.000 prisioneros y 2 generales, mientras que en el campo de combate quedaron más de 30.000 oficiales y soldados alemanes muertos". Esta información es forzosamente inexacta, ya que el XIII Cuerpo sólo tenía efectivos (incluida la D.U.1) de 32 a 35.000 hombres, de los cuales alrededor de 10 a 15.000 lograron escapar del cerco de Brody y de éstos unos 7.000 pertenecían a la D.U.1. En este punto merece destacarse que la D.U.1 era prácticamente la única unidad del XIII Cuerpo que estaba al completo en lo que respecta a material y personal; el resto de las unidades era casi esquelético, como lo demuestran los efectivos del III y IV Cuerpos Blindados, que en total no disponían de más que 50 tanques más o menos utilizables.

3. MEMORIAS E INFORMES SOBRE LA BATALLA DE BRODY

A continuación se insertan varios relatos vívidos de los combates que en conjunto configuraron la gran batalla de Brody. Pertenecen a distintos combatientes ucranios que participaron en la misma. Posiblemente algún lector se sorprenda por la actuación tenida por el Capitán Capellán M. Levenez del R-29, el cual ante la necesidad de la situación tomó el mando de algunas fracciones dispersas, con las cuales organizó una línea de defensa. Para tranquilidad del que lea estos relatos, hay que aclarar que el citado sacerdote actuaba en legítima defensa, para evitar un mal mayor, y que personalmente nunca abrió fuego contra el enemigo ni hizo uso de armas. Caso semejante ocurrió con el conocido sacerdote Améndola de Tebaldi durante la guerra civil española de 1936-39, el cual siendo capellán de un regimiento y ante la puesta fuera de combate de todos los jefes de la unidad, se hizo cargo de la misma organizando la defensa de su posición, fuertemente atacada por los rojos, hasta que el Comando enviara los correspondientes reemplazos de oficiales.



Efectivos del Zap. 14 tendiendo un puente sobre un curso de agua en presencia del Comandante de la División.



Batería de artillería del A. 14 pasando ante el Comando de la División en su marcha hacia el frente de combate.

De esta manera se presentan las memorias de guerra de los siguientes ex combatientes: Coronel Porfirio Sylenko, Capitán D. Demetrio Ferkuniak, Capitán Capellán Rvdo. M. Levenez, Tte. 1º Lubomyr Ortynsky, Subteniente D. Félix Korduba y soldado Volodymyr Molodesky. Ellos nos narrarán la lucha tal como la han visto (y sufrido) dándonos un cuadro real y emocionante de aquel drama.

a) *Narración del coronel P. Sylenko:*

Para el crepúsculo faltaban todavía tres horas, lo que permitió organizar los grupos de choque, explicar la situación a los soldados, comprobar el buen funcionamiento de las armas, completar las dotaciones de munición, leer las cartas de situación, etc. Entre tanto el camino a Pochapy quedó congestionado con los vehículos de la artillería pesada y los pequeños carros de munición de infantería pertenecientes al bagaje de combate del Cuerpo, que se movían lentamente en un frente de 4 a 5 columnas. No pudiendo avanzar por el camino del pueblo, en Pochapy nuestro bagaje se incorporó a esa lenta corriente recogiendo a todos los heridos que pudo tomar.

Antes del ocaso los grupos rompecerco pasaron por el costado de la columna para alcanzar su frente. Atrás y adelante de Pochapy seguía el intenso tiroteo con las unidades adelantadas del enemigo que intentaban cortar el camino Busk-Zolochiw, cuyos ataques fueron rechazados, mientras la columna se movía lentamente hacia el sur, entre Kniaze y Jylchyci, a veces entre campos de cereales sin cosechar.

Cuando llegó el crepúsculo todo se aquietó y reinó el más completo silencio. En ese silencio pudo verse la espantosa belleza llena de contenido apocalíptico, y la atmósfera horrorosa de esa marcha. A ambos lados de la columna fulguraban las brillantes llamas de los campamentos enemigos, que inexplicablemente habían pasado al descanso, como los ojos de un monstruo en

acecho. De vez en cuando, rojos y verdes cohetes de señales partían de las líneas enemigas, a lo que más tarde se agregó el haz de un reflector ruso que pretendía iluminar el campo de combate desde Jylchyci. De esta manera se formó un corredor de no más de un kilómetro de ancho.

Por el camino encontramos a nuestros carros que terminaban de quemarse, mostrándonos que otros habían pasado por allí, lo mismo que nosotros hacíamos ahora. Esto promovió un solo pensamiento: qué suerte tenían los que ya habían pasado y qué suerte nos esperaba a nosotros. El camino estaba jalonado hacia adelante con estos fuegos entre Pochapy-Krasne, sucediendo lo mismo hacia atrás entre Bily-Kamiñ-Pochapy.

De vez en cuando rompían el silencio las órdenes de “¡Panzerfaust, adelante!”, “¡Paks, adelante!”, y al instante los llamados pasaban rápidamente por el costado de la columna.

Desde Pochapy hasta Kniaze protegieron la marcha varios tanques “Tiger” ⁽¹⁾, que se desplazaban de atrás hacia adelante y viceversa.

Una hora antes de medianoche, al frente de mis 100 hombres me coloqué a la cabeza de la columna, a unos 500 metros de Kniaze. Cerca de las ruinas de una quinta, al lado de dos casuchas se desplegaron unos diez tanques “Tiger” y una compañía de tiradores bálticos que, por su aspecto, parecía una tropa disciplinada y lista para el combate. El Jefe de esa tropa, un alemán báltico, me dijo que en ese lugar estaba el Estado Mayor del XIII Cuerpo, el Comandante de nuestra División y el Jefe de la Brigada de “Tigers”. Cerca de un pequeño río se colocaron dos “Tigers” y otros más sobre una colina apuntando hacia el Norte y el Oeste. Delante de estos tanques tenían que tomar posición los grupos de choque.

(1) Tanque pesado de 60 toneladas armado con un cañón de 88 mm. y 2 ametralladoras y un blindaje frontal de 100 mm. Oficialmente respondía a la característica Pz.Kw.Mk VI.

El alemán báltico me narró que al atardecer había llegado a su posición un suboficial ucranio herido, con algunos hombres de un grupo ucranio que se había extraviado. Al parecer ese grupo había logrado romper el cerco tras una lucha de dos horas en la mañana del día 21 cerca de la colina que estaba al frente de Jylchyci.

Unos 2 kilómetros al Norte había mucha infantería con morteros y artillería antitanque, y por el Oeste, a unos 3 kilómetros; a lo largo del camino, muchos tanques e infantería enemigos. El jefe báltico estaba convencido de que pasar por ese sector, con aquella larga columna de carros y bagajes y masas de gente era una ilusión sin esperanzas. Sus tanques casi no tenían munición, no obstante había recibido la orden de intentar romper el cerco en ese lugar.

El desencadenamiento del ataque fué ordenado a la madrugada mediante varios cohetes de señalamiento disparados desde el puesto de comando del Estado Mayor del Cuerpo situado a pocos metros de nuestra posición sobre la colina.

Mis hombres ocuparon las ruinas de la quinta, cerca del puente a fin de tener libertad de movimientos, según lo que sucediera a la mañana. Les establecí a los soldados la dirección que tenían que tomar si daba la señal de avanzar. Debían dirigirse a Kniازه por la izquierda y no entrar en el pueblo; reunirse al pie de la colina al sur de la vía férrea y no esperar más órdenes si me ponían fuera de combate, sino seguir combatiendo siempre hacia adelante para tratar de salir del cerco. A las otras unidades ucranias de la columna les ordené dejar la columna y pasar a la izquierda del pueblo.

A las 0100 horas bruscamente se incendió un "Tiger" a la derecha del puentecito y otro más adelante, y como si fuera una señal comenzó un tiroteo infernal desde las posiciones enemigas, escuchándose entre el fuego de ametralladoras los gritos de "Hurra" de los rusos. Los "Tigers", que estaban en posición, se pu-

sieron en marcha adelante de nuestra infantería ucrania en acción de contrachoque. Los tanques hacían fuego únicamente con las ametralladoras.

No se podía determinar exactamente de qué lado atacaban los enemigos ya que se recibían proyectiles de todas direcciones. Pero el fuego enemigo era demasiado alto y pasaba sobre nuestras cabezas; después de media hora se fué debilitando y los gritos desaparecieron. El ataque enemigo fué rechazado, entregándose al Estado Mayor tres prisioneros que, al parecer, eran los que habían destruído los tanques. Pero en Kniaze y sus alrededores la lucha se hizo más intensa. Desde el Oeste, por donde tenía que marchar nuestra columna, se escuchaba el rugir de muchos motores, al parecer de tanques enemigos.

Al alba, el fuego enemigo fué haciéndose cada vez más intenso. Se escuchaban las explosiones de las granadas de mano, artillería, ametralladoras y de nuestros "Panzerfaust". Al irse disipándose la niebla, pudo verse por el Oeste las siluetas de los tanques enemigos, que empezaron a tirar sobre nuestras tropas y los "Tigers".

En Kniaze y al Oeste del pueblo, todo se tranquilizó. No puede precisarse cómo se orientó el rompimiento del cerco. Lo cierto es que en un momento dado vi el coche del Comandante del Cuerpo, que estaba con el Comandante de la División, el que al vernos nos gritó en voz muy alta, al tiempo que nos indicaba con el brazo: "Comaradas, todos en esta dirección". "Señores, rápido, rápido, sólo en esta dirección".

Todos, como electrizados, corrieron hacia el sur de Kniaze, mientras los morteros enemigos barrían la llanura existente hasta la vía férrea.

Por arriba apareció un avión ruso. Rápidamente, los pasos y calles de Kniaze se llenaron con carros, coches, camiones y caballos congestionando todo, no quedando ningún camino libre.

La llanura estaba húmeda y blanda. Por ella marcharon las

masas de soldados, desapareciendo por detrás de la línea férrea entre los sembrados y la maleza. Este terreno era cada vez más batido por la artillería liviana, morteros y ametralladoras enemigos, causando muchas bajas. En Kniaze se silenció la lucha; solamente a veces se escuchaban disparos de pistolas, lo que significaba que los heridos graves ponían fin a sus sufrimientos. De vez en cuando el enemigo batía con fuego de ametralladoras la colina donde ya no había nadie. Las calles quedaron cubiertas de vehículos y cadáveres de caballos, pero más con cadáveres de soldados de ambas partes. Los patios de las casas se llenaron de cadáveres, en su mayoría de rusos, así como de campesinos y habitantes del pueblo. El arroyo barroso también estaba repleto de cadáveres, en su mayoría de enemigos.

Por la posición de los cadáveres y las armas de los mismos se podía deducir cuán dramática había sido la lucha en ese punto. Con seguridad pertenecían a una fuerte y aguerrida unidad enemiga.

Adelante del pueblo se terminaban de incendiar dos tanques enemigos y dos "Tigers", de uno de los cuales aún partían los gritos de un herido. Todo el terreno estaba convulsionado por los embudos provocados por las granadas.

En ese momento se me cruzó un pensamiento: ¿Por qué permanecía tan tranquilo y por qué me quedaba tanto tiempo en ese pueblo? Parecía que buscaba algo. Tal vez un lugar propicio para saltar sobre el arroyo, pero subconscientemente esperaba que disminuyera el fuego de morteros enemigos sobre la llanura.

Cuando efectivamente disminuyó el fuego, me dirigí al galope en dirección de la vía férrea. Después de media hora, en medio del barro me detuve cerca del terraplén; la inclinación era tan pronunciada que no pude franquearlo montado. Desmonté y pasé a pie, dejando que el animal lo intentara solo, pues así podría también él franquearlo. En ese lugar pude comprobar

la existencia de muchos cadáveres, en su mayoría de soldados ucranios. Del Oeste escuché un tiroteo. Una vez del otro lado del terraplén entré en la zona sembrada y continué avanzando hasta llegar a los bosques. Junto con el caballo descansé un rato, pues se presentaba un camino cuesta arriba de 45° de inclinación en medio de una maleza tan compacta que imposibilitaba la marcha. Desde arriba miré hacia nuestra columna. Estaba inmóvil y humeante en casi toda su longitud. Por la llanura marchaban muy lentamente pequeños grupos de hombres, seguramente heridos o totalmente agotados.

En el bosque pasaron grupos de soldados que se pusieron a mis órdenes. A veces granadas de artillería caían alrededor nuestro, mientras que por arriba volaban aviones enemigos. Pero todo eso ya no nos causaba ninguna impresión; habíamos pasado el cerco.

b) *Narración del capitán Demetrio Ferkuniak*

Kozak pasó por aquí anoche con su grupo, lo conducí hasta Pidhirci: con él iban Boicum y Chuchkewych.

—Está bien —respondió Bryguider—; por lo menos esos oficiales quedaron con vida; a lo que le respondí: “Escúchame, esta noche el Comando del Cuerpo dió la orden de atacar sobre Bily Kamiñ con objeto de avanzar hacia el sudoeste; es decir, en dirección de Peremyshlany. Creo que sería bueno que con tus fuerzas retrocedieras en dirección de Bily Kamiñ sin prestar atención a ninguna orden, pues tengo la impresión de que vamos a tener que defendernos y salir de este cerco por nuestros propios medios. El General Freitag renunció prácticamente al Comando de la División y comunicó al Cuerpo que ella ya no existía.

El Capitán Bryguider se fué hacia Pidhirci y yo hacia Ozydiw.

Por desgracia, la lluvia cesó y el cielo se despejó, haciendo prever un amanecer hermoso para el día 20 de julio; por lo tanto no habría que esperar mucho el ataque de la aviación enemiga.

En un extenso campo, en el cual el trigo y el centeno todavía estaban esperando ser cosechados, se estableció casi todo el Cuerpo. Por el camino pavimentado que iba en dirección a Bily Kamiñ avanzaba con dificultad la columna de camiones ambulancias llevando soldados heridos.

Alrededor de las 0700 aparecieron las primeras escuadrillas rusas (de 40 a 50 aviones) que sembraron con bombas y fuego de ametralladoras a la columna que, sin ninguna guía, se dirigía en dirección de Bily Kamiñ. No existen palabras para describir ese panorama, que llamarlo infernal sería muy modesto. Desde ese momento, cada media hora la indefensa columna era atacada, ametrallada y bombardeada por escuadrillas enemigas, que parecían rivalizar entre sí en la tarea de arrojar más bombas y metralla. Del lado alemán no aparecía ni un avión para contener ese descontrolado ataque enemigo. Solamente una batería antiaérea de nuestra División hacía fuego continuamente desde todos los lados, logrando derribar ese día alrededor de 25 aviones soviéticos. Pero, horquillada por las bombas enemigas, se silenció para siempre. Entre los ruidos de los aviones, los estallidos de las bombas, el rugir de las ametralladoras, los lamentos y gritos de los soldados y caballos heridos, llegamos a eso de las 1400 a la zona ocupada por las compañías en Bily Kamiñ. Allí teníamos que esperar porque las fortificaciones enemigas levantadas cerca del río Buh en la aldea de Popiwci no eran fáciles de conquistar. Ese detenimiento en Bily Kamiñ fué aprovechado por la aviación enemiga, que volvió con sus devastadores ataques. Pero pronto nos informaron que la línea enemiga sobre el Buh había sido rota y que la aldea de Popiwci estaba ocupada. Salir de Bily Kamiñ que más apropiado sería llamarlo Krywawy Kamiñ ⁽¹⁾—era casi imposible. La columna sanitaria con los heridos sobre el camino pavimentado, estaba completamente destruída, presen-

(1) Bily Kamiñ: Piedra Blanca. Krywawy-Kamiñ: Piedra ensangrentada.

tando una masa informe de cadáveres y vehículos destruídos. Era necesario limpiar el camino. En Bily Kamiñ recibí la orden de avanzar hasta el Buh, alcanzar la aldea de Popiwci y detener a nuestros hombres que participaban en el común avance sobre la tercer línea del cerco enemigo. Esta orden me fué impartida por el Mayor Zigler, que recién había alcanzado nuestra posición. Partí hacia Popiwci, pero detener el avance de la gente, que había perdido la fe en el Comando y había decidido luchar por cuenta propia, era lo mismo que pretender detener las olas de un mar embravecido. Este distante camino para escapar del cerco enemigo estaba aún cerrado por una tercera línea que pasaba por la línea férrea de Lwiw-Zolochiw, la aldea de Iasenivci y la colina 412 al sur de aquélla.

Después de un tiempo, las compañías avanzaron y ocuparon las aldeas de Jylchyci, Poniatychi y Kniaze y nosotros pudimos llegar a la aldea de Poniatychi a una distancia de 3 kms. de la línea férrea Lwiw-Zolochiw; a 4 ó 5 Kms. al Oeste de esta última localidad. En Poniatychi nos sorprendió la noche y el Jefe de las compañías de asalto dió la orden de pasar al descanso hasta las 0330 del 21/VII/44. Si hubiéramos atacado esa misma noche en vez de descansar, seguramente habríamos atravesado la tercer línea del cerco con menores bajas, pero la orden era la orden.

Por la noche llegaron más efectivos de nuestra División, así como los tenientes Chuchkewych y Karatnyzky, y el mayor Zigler. Hasta las 2400 estuvimos reorganizando nuestros hombres. No se los pudo reagrupar orgánicamente en forma de compañías o batallones, pues faltaban oficiales, sino que se formaron agrupaciones de 200 a 300 hombres. Gracias a la conciencia de nuestros soldados, que prefirieron abandonar las mochilas con la ropa y las bolsas de víveres para aumentar las dotaciones de munición y explosivos, fué posible formar agrupaciones con el siguiente comando: la de Chuchkewych con 9 ametralladoras, la mía, con

9 ametralladoras, la de Karatnyzky con 7 y la del mayor Zigler con 5, formando en total unos 1000 hombres con 30 ametralladoras.

El 21/VII/44 a las 0330 se dió la orden de iniciar el ataque, el cual sería apoyado por un tanque "Tiger", 2 cañones Pak y una batería de cañones de infantería arrastrados a brazo. El avance en dirección Kniaze-Lacke tuvo éxito y al llegar la noche la infantería pudo rechazar varios contraataques enemigos realizados con tanques. Sólo nos quedaba atacar directamente la aldea de Iasenivci y la colina 412. Para tomar la aldea de Iasenivci y la citada colina había que atravesar una zona pantanosa de unos 3 kms., que nos separaba del terraplén de la línea férrea y, más adelante, un terreno llano de 300 mts., entre la vía férrea y la ruta principal Lviw-Zolochiw. Esas posiciones estaban fuertemente ocupadas por tropas rusas y unidades del Komsomol (4), que preferían morir antes que abandonar sus posiciones, y que habían llegado por detrás de la colina hasta el bosque, que también estaba ocupado por tropas enemigas. La situación era muy grave, pero de cualquier manera no había otra salida, o sea: seguir avanzando y que la voluntad de Dios nos permitiera sobrevivir y salir del cerco, o perecer en el lodazal atravesados por una bala enemiga, tanto más que los rusos habían reforzado sus fuerzas y atacado desde dirección Oeste (Kniaze) a nuestra retaguardia, rompiendo nuestro frente entre las aldeas de Popiwci y Poniatychi desde donde podían batir con fuego de morteros la retaguardia de los que atacaban el pueblo de Iasenivci.

El teniente Chuchkewych, más que en situación crítica, inició el avance sobre las vías férreas, cuyo terraplén tenía una altura de 3 a 4 metros. En un bravo impulso alcanzó el terraplén y cruzó el campo entre éste y la ruta principal. Imposibilitado de seguir avanzando por las grandes bajas experimentadas (casi el

(1) Fanáticas unidades de la Juventud Comunista.

50 %) ocupó defensivamente el lugar alcanzado. En ese instante inicié el ataque con mi agrupación desde el lodazal. Rápidamente ocupé la línea del terraplén haciendo abrir el fuego con mis 9 ametralladoras sobre la aldea de Iasenivci. Con el apoyo del fuego de mis hombres, el teniente Karatnyzky cruzó el terraplén y penetró en Iasenivci por el lado occidental, donde prendió fuego a un galpón originando una cortina de humo que protegió su avance por la aldea, logrando desalojar al enemigo con fuego de ametralladora y una ruda lucha cuerpo a cuerpo. Mientras tanto, el mayor Zigler, que defendía nuestra retaguardia, experimentaba las bajas más serias debido a la lluvia de proyectiles de mortero que, proveniente de Poniatychi, caía sobre su agrupación.

Alrededor de las 0700 el cerco enemigo había sido roto y los sobrevivientes del ataque se detuvieron agotados, tras la aldea de Iasenivci y la colina 412. Aquí, por primera vez durante todo el tiempo de la batalla de Brody vimos a un avión alemán, el cual tomándonos por rusos inició un ataque con fuego de ametralladoras, pero felizmente no nos causó ninguna baja.

No había tiempo para pensar en descansar, sino en continuar nuestra marcha retrógrada. Al atravesar el bosque el personal alemán que estaba en nuestros grupos desapareció, dejándonos solos a los ucranios. El Jefe de la unidad mecanizada alemana a la cual nos juntamos en Zukiw, nos propuso retirarnos hacia la aldea de Wyshniwchyk para descansar. Igualmente era necesario estar alistados para cualquier eventualidad, porque contra su único tanque, tres morteros livianos y algunas ametralladoras en la aldea de Holohory (distante unos 3 ó 4 kms. de la Zukiw) había una fuerza de 6 tanques soviéticos.

Hasta las 0300, dijo el Jefe del pelotón mecanizado que podía detenerse. Apenas oscureció, empezamos a avanzar hacia la aldea de Cheremjiw, adonde llegamos alrededor de las 0330. La aldea estaba totalmente inhabitada; ni un alma había en sus casas. ¿Dónde estaban sus moradores? Sólo Dios lo sabía y no

había tiempo para averiguarlo. Evacuados a la fuerza, o fugándose de la guerra que llegaba a sus casas, los pobladores habían huído rápidamente, dejando todos sus bienes, animales y aves de corral. Los hambrientos soldados empezaron a buscar alimentos. Aunque estas acciones no estaban permitidas no las prohibí, sabiendo que ninguno de ellos se llevaría consigo algo que no fuera alimentos. Así fué cómo empezó un nuevo “ataque” contra... las abandonadas gallinas del pueblo. Los soldados, sin prestar atención a su cansancio, comenzaron a cocinar las gallinas y freír pastelitos. De dormir nadie hablaba. Cada uno trataba de alimentarse lo mejor que podía, porque no sabía lo que le esperaba al amanecer, ni cuándo volvería a poder comer de nuevo.

Entre las 0300 y las 0400 se sintió el tronar de la artillería y el repiquetear de ametralladoras provenientes desde Zukiw. En ese preciso momento llegó un estafeta en motocicleta con la noticia de que bajo la presión de tanques enemigos los alemanes empezaban a retroceder en Zukiw, lo que significaba que el tanque alemán que nos escoltaba tenía que dirigirse hacia el sudoeste, en dirección a Peremyshlany, abandonando Cheremjiw. Me acerqué con Chuchkewych al jefe alemán y le pregunté la situación (1) contestándonos que dos horas atrás unidades blindadas enemigas habían ocupado Peremyshlany “Nosotros —agregó— vamos avanzando sobre Peremyshlany pero no nos vamos a detener en la ciudad, por eso no les aconsejo ir con nosotros hacia la ciudad con hombres tan cansados”. Tras semejante respuesta nos fué necesario buscar solos otra salida de ese segundo ataque enemigo. Después de una corta sesión deliberativa, se revisaron las armas, se redistribuyeron las municiones, decidiéndose seguir hacia el Oeste, y evitar pasar por Peremyshlany.

En este punto hay que señalar que el grupo de la D.U.1 que

(1) Mediante el empleo de la radio de su vehículo, dicho Jefe podía mantenerse más o menos informado de la situación. Los destacamentos ucranios carecían totalmente de tales aparatos.

después de romper el cerco en Jasenivci contaba con más de 700 hombres y alrededor de 50 ametralladoras, quedó reducido a 430 hombres y 28 ametralladoras, con los cuales se formaron 3 agrupaciones de combate que se dirigieron hacia el Oeste.

En el bosque situado a 3 Kms. al sur de Peremyshlany nuestra retaguardia, al mando del teniente Chuchkewych, se encontró con el enemigo, pero el combate se redujo a un tiroteo. Después de varias series de ametralladoras se lanzó un asalto al grito de "Hurra" rechazándose al enemigo. De esa manera quedó libre el camino hacia el Oeste.

Cuando salimos del bosque nos detuvimos en un camino llano que pasaba por un campo despejado y por el cual retrocedían formaciones del ejército alemán. Nos incorporamos al camino y marchamos unos 2 Kms., hasta llegar a un pequeño monte donde decidimos descansar un rato.

Al tiempo, entre la columna de bagajes pudo verse avanzar una unidad de tropas combatientes. Cuando estuvo cerca pudimos observar que se trataba de compañeros de nuestra División, a la cabeza de los cuales marchaba el conocido Reverendo Capellán M. Levenez. Eran alrededor de 120 hombres que llevaban sobre sus hombros ametralladoras, fusiles y pistolas ametralladoras, los cuales se habían agrupado alrededor del citado sacerdote, a quien le confiaron el comando para poder pasar el cerco enemigo. El encuentro con el Reverendo Padre Levenez y la certeza de que él mismo estaba vivo y entre nosotros, alegró a todos los presentes. Con alegría recibimos a nuestro querido Capellán, el cual era conocido por todos los integrantes de la División, siendo apreciado por su ferviente patriotismo y lucha por la libertad de su pueblo. Nunca ni aún en los más difíciles combates, abandonaba a sus fieles.

La agrupación del Padre Levenez se reunió con nuestros hombres y de inmediato comenzó un activo intercambio de preguntas, recuerdos y narraciones de las aventuras pasadas, sobre

todo los difíciles combates del día 21 de julio, recordando con tristeza a aquellos que el destino no quiso que pudieran salvar sus vidas.

c) *Informe del Padre M. Levenz, Capellán del R. 29*

Llegué al frente como Capellán del R. 29 alrededor del 23 de junio de 1944, siendo agregado a la Plana Mayor de dicho regimiento que estaba acantonado en la aldea de Yaseniw cerca de Brody. Los batallones estaban en la siguiente situación: el I/R.29 a órdenes del Capitán Brygider en el pueblo de Dubie, el II/R.29 del Capitán Allerkampf en Hai Dubecky. El III Batallón estaba aún en instrucción en Neuhammer, Alemania. El regimiento estaba en segunda línea, a ambos lados de la ruta Olesko-Brody, habiendo recibido la orden de construir posiciones defensivas que llevarían el nombre de "Línea Sigfrido".

Los soldados encontraron una línea de fosos poco profundos pero pronto hicieron con ellos fuertes fortificaciones de campaña reforzadas con gruesas vigas. Dos días antes de la ofensiva soviética del 16 de julio, los batallones del R/29 recibieron la orden de abandonar esas posiciones y pasar más a la derecha, al sector de Zarkow, donde las posiciones aún no estaban terminadas, y antes de que las unidades pudieran comenzar las obras comenzó el ataque bolchevique. Las versiones que aseguraban que delante nuestro había unidades de la Wehrmacht (la supuesta primera línea), eran falsas.

El ataque enemigo fué llevado a cabo por fuerzas de infantería con fuerte apoyo de artillería y morteros y duró todo el día y noche del 17 al 18 de julio. Todos los ataques fueron rechazados y las posiciones permanecieron en nuestras manos. Notable fué comprobar que todos los soldados estaban armados con pistolas ametralladoras "Fincas" (1).

(1) Se trataba del arma "P.P.S.H.41" calibre 7,62 mm. de 3,900 kg. de peso con cargador circular para 71 cartuchos con que generalmente armaban los rusos a sus unidades de asalto.

En la noche del 17 de julio llegó la orden a ambos batallones de abandonar sus posiciones y replegarse hasta la línea Pidhirci-Zahirci. El I/R.29 tenía que desprenderse a las 2400 y el II a las 0400. En el día anterior, durante los combates visité ambos batallones con el ayudante del Regimiento, teniente 1º Ditze. De regreso por la noche, me dirigí al puesto del doctor Lubynecki cirujano del Regimiento. Antes de las 0600 partió del pueblo el Jefe de la Unidad con su ayudante. Yo abandoné el caserío en momentos en que el pueblo empezaba a ser batido por el fuego de las ametralladoras y tanques enemigos.

En la ruta hacia Olesko alcancé al II. Batallón que cumpliendo la orden recibida marchaba en dirección de Zahirci. En la encrucijada con el camino de Olesko-Pidhirci me encontré al jefe de la Compañía de Comando y juntos nos encaminamos en dirección de Pidhirci. Con nosotros marchaba la Sección Montada del Regimiento. Apenas habíamos avanzado unos 200 metros recibimos un fuerte fuego del lado del recién abandonado pueblo de Yaseniw. El batallón tenía muchas bajas entre muertos y heridos. Mi proposición de establecer una línea de defensa fué rechazada por el jefe de la Compañía Comando y se marchó con sus hombres hacia Pidhirci. Atrás de ellos marché yo con la Sección Montada.

Cerca de la Colina de Pidhirci me encontré con la Compañía de Armas Pesadas de no recuerdo qué regimiento. Los bolcheviques atacaron cada vez con mayores fuerzas. No me quedó más remedio que reunir a los soldados dispersos y organizar una posición provisoria de defensa. Pronto vino una unidad antitanque "Pak" que se retiraba de Yaseniw y se agregó a nuestra línea. Dos tanques bolcheviques que se acercaron a unos 300 metros de nuestras posiciones fueron prontamente destruidos.

Entre tanto llegaron otros oficiales y soldados que venían replegándose desde Yaseniw. Estos oficiales se hicieron cargo del comando de la línea (que yo había comenzado ante la tem-

poraria ausencia de jefes) mientras que con la Sección Montada me dirigí en busca de refuerzos al puesto de Comando de la División, ubicado en un pequeño bosque en los alrededores de Olesko. En este punto es necesario aclarar que el ataque bolchevique había sorprendido a nuestro II Batallón, el que junto con otras unidades de la División había sufrido grandes pérdidas. Esto sucedió entre las 0600 y las 0800 del día 18 de julio.

En proximidades del Comando de la División encontré al Coronel Dern, jefe de nuestro Regimiento, quién me dijo que justamente acababa de regresar de Zahirci y que allá se estaba concentrando la unidad. Después se dirigió al puesto de Comando de la División y yo permanecí con la Sección Montada esperando su regreso. En ese momento pasó la 7/R.29 del teniente primero Danylyshyn sin su jefe. A su regreso, el Coronel Dern me ordenó que tomara el mando de la 7 Compañía y de la Sección Montada, y me dirigiera al pueblo de Zahirci para tomar posición sobre la colina en dirección de Yaseniw, orden que fué rápidamente cumplida.

Los bolcheviques se acercaron 1.000 metros y desde tres direcciones distintas empezaron a tirar sobre nuestras posiciones. Era claro que los rusos se habían apoderado del pueblo de Pidhirci o, por lo menos, de su parte oriental. Para salvar a las armas pesadas, el jefe de Regimiento ordenó a las compañías respectivas replegarse pronto sobre el pueblo de Olesko. El jefe de la Unidad y su ayudante, así como el Jefe de la Compañía de Comando, teniente Weiss; el Oficial de órdenes, teniente 1º Ortynsky; el teniente Chuchkewych y yo permanecemos en las posiciones esperando los restos de otras subunidades. Pronto nuestra situación empeoró. Desde Yaseniw avanzaban tanques e infantería bolcheviques. Pidhirci ya había caído en poder del enemigo y el único camino no interceptado por sus fuerzas se encontraba empero batido por un fuerte fuego, inclusive de fusilería.

A pesar del riesgo decidimos pasar por ese camino en tres camiones, de los cuales uno estaba descompuesto, lo que logramos hacerlo sin pérdidas, entrando en el pueblo de Jvativ. En este pueblo nos reunimos con otras compañías y organizamos una nueva línea defensiva a ambos lados del camino, en la cual permanecemos hasta las 1200 del día 19 de julio.

Durante todo el día 18 y por la noche del 18/19 rechazamos continuos ataques bolcheviques provenientes desde Yaseniw los cuales fueron realizados por infantería apoyada por tanques del tipo T-34.

Como dije más arriba mantuvimos nuestras posiciones hasta las 1200 del día 19 en cumplimiento de una orden superior, para permitir el contraataque de nuestros pocos tanques con el objeto de romper el cerco. A pesar de los continuos ataques bolcheviques y de las grandes pérdidas en muertos y heridos, la orden fué cumplida puntualmente: las posiciones fueron abandonadas por los primeros escalones a las 1115 del día 19.

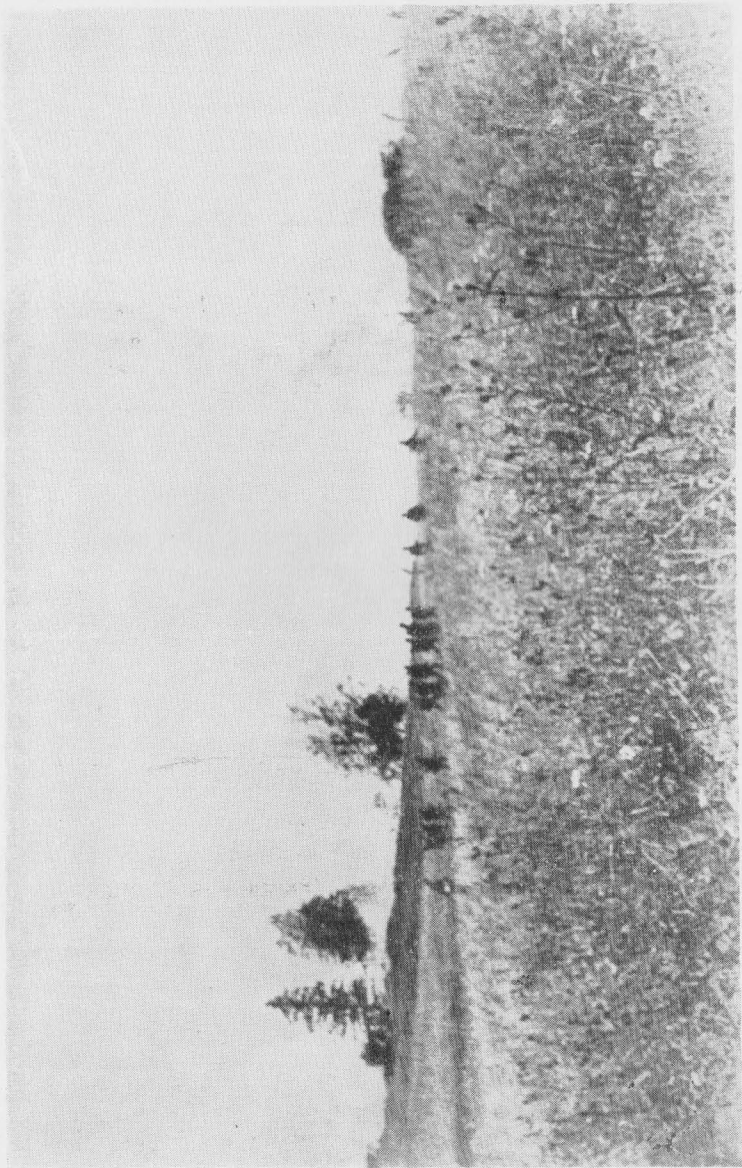
Toda la noche del 18/19 permanecí en el observatorio del jefe del II/R.29. Alrededor de las 0700 del 19 de julio fué herido el jefe del R.29, Coronel Dern, siendo evacuado hacia el punto de reunión de heridos, su comando fué cubierto por el capitán Allerkampf, el que me tomó de ayudante.

El fuego enemigo fué creciendo y sus tanques se acercaron hasta 800 metros abriendo fuego con sus cañones, por lo cual el jefe mandó replegar su puesto de Comando a unos 1.500 metros a retaguardia. En el antiguo puesto permanecemos el teniente Chuchkewych, el teniente Rudakewych y yo.

Alrededor de las 1000 una granada enemiga destruyó nuestro puesto telefónico y me fuí con dos soldados heridos al puesto de primeros auxilios situado en Pidlyssia para administrar asistencia espiritual. A las 1130 regresé al Puesto de Comando, estando varias veces bajo el fuego enemigo. Un pelotón de Gen-



Batería de artillería antiáerea pesada del Aa. 14 entrando en posición en los alrededores de Brody,



Fraciones de infantería avanzando a campo traviesa en los alrededores de Yaseniw durante la batalla de Brody

darmería de Campaña llegó a nuestras posiciones y nos avisó de que los bolcheviques habían tomado parte de Olesko.

Nos retiramos hacia Pidlyssia y nos presentamos a nuestro antiguo jefe herido, el cual dispuso que se reuniera a todos los soldados dispersos y se organizara la defensa del pueblo, ya que el mismo estaba lleno de soldados y vehículos. Esta arbitraria e involuntaria circunstancia fué observada por la aviación enemiga y pronto empezamos a ser bombardeados desde el aire. Asimismo fué bombardeado el camino Pidlyssia-Pochapy, por el cual se retiraban los soldados, causando entre los mismos muchas bajas y pérdidas materiales.

Junto con el teniente 1º Ditze, ayudante del jefe de Regimiento llegamos a Pochapy y por la noche al pueblo de Jylchyci, incendiado por un ataque aéreo enemigo. Pronto llegó nuestro Coronel con un grupo de oficiales ucranios y alemanes. A eso de las 0230 llegó la orden de lanzar un ataque en dirección de Zolochiw-Krasne para romper el cerco, y en seguida nos pusimos en marcha en esa dirección, recibiendo un fuego infernal de todas las armas del enemigo desde sus posiciones en las colinas, detrás del ferrocarril. El corto caos pasó pronto, dominado por la energía de los oficiales, y después de breves arengas a los soldados de los grupos de asalto se lanzó el ataque.

Las pérdidas fueron numerosas pero logramos sacar a los enemigos de sus posiciones. Después de un brevísimo descanso continuamos avanzando rechazando ataques enemigos. Habíamos conseguido romper el cerco pero todavía no nos dábamos cuenta de ello porque el terreno estaba lleno de enemigos, especialmente el bosque. Con mi pelotón de 30 hombres y 4 ametralladoras seguí avanzando y combatiendo en retirada, soportando ataques terrestres y aéreos.

Detrás de una colina encontramos a una agrupación de la División que también había logrado romper el cerco por otro lugar. Allí encontré a varios oficiales conocidos: El teniente

1º Ortynsky, que estaba herido; el teniente Ferkuniak; el mayor Zigler y el teniente Fessel. Con ellos continué la marcha hacia el Oeste. Alrededor de las 1400 entramos en el pueblo de Zukiw donde descansamos algunas horas. A las 1900 continuamos la marcha en dirección de Dunaiv. El cerco ya era sólo una pesadilla.

d) *Diario de Guerra del Teniente 1º L. Ortynsky*

15/VII/44: Acompaño al Coronel en inspección de las posiciones defensivas del II/R.29 en Hai-Dubecki-Lago de Ponykwa. Las posiciones eran fuertes, bunkers construídos con fuertes vigas; las compañías trabajan ahondando los fosos.

16/VII/44: Aviones rusos lanzaron bombas livianas y ametrallaron el campo alrededor de 2 Kms. detrás de la línea principal de combate del II/R.29. Ninguna baja. Las unidades alemanas se retiran de Brody y abandonan sus posiciones al Oeste de la ruta, cerca de las posiciones de I/R.29, lo que quiere decir que nuestra 5ª compañía del teniente Rudychiw constituye ahora el ala izquierda de la División.

Por la noche del 16/17, el I/R.29 pasa a sus nuevas posiciones en el bosque del pueblo de Ponykwa. En el día, el R.30 también cambia de posiciones pasando más a la derecha del R.31. Tiene muchas bajas. No se sabe nada concreto de la situación. Hay versiones de que el teniente J. Pospilowsky cayó mortalmente herido con el corazón atravesado. Era el clásico encarnamiento del carácter cosaco, y si es verdad que cayó como se dice, halló la muerte que tanto deseó cuando decía: "Si caer debo, que sea en el campo de combate y herido directamente en el corazón".

17/VII/44: Por la mañana me enteré que el teniente Pospilowsky efectivamente ha muerto y que el teniente Malecky está gravemente herido. El I/R.29 ocupó las posiciones asignadas y terminó organizando la línea principal de combate. Un ataque bolchevique al ala derecha fué rechazado. Artillería y "Kati-

ushas" (1) rusos bombardean las posiciones del II/R.29 A las 2000 este batallón avisa que un ataque enemigo, calculado en un batallón de infantería se estaba produciendo sobre las posiciones de la 5/R.29, por lo cual se habían interrumpido las comunicaciones. Poco después ocurrió lo mismo con el II/R.29. De orden del Coronel voy al sector de la 5ª Compañía.

Hora 2230: En el punto de reunión de heridos me informan sobre el ataque bolchevique y el contraataque que lo rechazó. Los soldados me narran con entusiasmo el coraje del teniente Rudychiw que a pesar de estar herido condujo el contraataque y limpió el terreno de enemigos. Cerca de media noche traen heridos al teniente Rudychiw y varios soldados más. Lo saludo y él, como siempre, trata de sonreír pero no alcanza, pues recibió una inyección de morfina y se queda tranquilamente sobre la camilla.

Un suboficial avisa que pudo establecer comunicación con el Regimiento. Llamo al Coronel y le informo sobre los hechos ocurridos en el frente de la 5ª Compañía. Ya amanece y me estoy acercando a Yaseniw.

18/VII/44: Por la mañana, ya de regreso en el Puesto de Comando, me encuentro con una visita: mi hermana. Verdaderamente, el momento no podía ser más inoportuno para tal visita. Además, allí me entero de que los rusos lograron efectuar una gran irrupción con fuerzas blindadas por el Norte y que había que contar con un certero encercamiento. El ayudante nos aconseja guardar secreto de estas noticias. No comprendo los motivos de la visita de mi hermana, pero ella me los aclara en seguida: la Gestapo había realizado muchos arrestos entre la población ucrania, especialmente entre los estudiantes, y como

(1) "Katiusha": Lanzacohetes de campaña múltiple que suplían la precisión con la gran concentración de proyectiles. Habían varios modelos. El modelo 8 generalmente contaba con 28 tubos de 82 mm.; el modelo 13 con 16 de 130 mm., y el modelo 30 con 12 de 280 a 400 mm.

tenían mucho material comprometedor contra ella, sin pensarlo dos veces me vino a ver. En vista de lo crítico de la situación no puede permanecer en el Puesto de Comando y al mediodía la mando en auto a Ozydiw.

Voy al Puesto de Comando en el momento en que el Coronel está hablando por teléfono con el jefe del II/R.29. Se ve que las noticias son malas. La cara del Coronel se pone roja y sus ojos acerados denotan rabia.

“Urgentemente hay que efectuar un contraataque, infórmeme luego del resultado”, dice en voz alta. Pero la conversación sigue. Claramente se puede inferir que su corresponsal está formulando algunas advertencias. El Coronel niega, grita, se exaspera... “sin tener en cuenta las pérdidas” y cuelga el teléfono, y volviéndose a nosotros nos dice: “Entonces, señores, los rusos han logrado irrumpir en la faja del II Batallón abriendo una brecha entre el I y II Batallones. Quiero que ustedes vayan urgentemente a ver al Capitán Allerkampf (jefe del II/R.29)”.

El camino al I/R.29, pasando por el pueblo de Hai Dubecki está bajo el fuego enemigo y es imposible recorrerlo de día.

Tomamos las armas y municiones, y en compañía de dos suboficiales nos dirigimos en auto hasta Ozydiw pero no entramos en el pueblo. Dejamos el vehículo enmascarado con arbustos cerca del camino, y continuamos avanzando por una zanja paralela al mismo, hasta llegar al puesto de combate de la 2/R.29 del teniente Herman. Al frente se escuchaba el tiroteo común. Desde el bosque tiran las veloces ametralladoras M.G. 42 a las que les responden las lentas “Maxim” rusas (1). A medio camino del puesto de combate nos sorprende un golpe de fuego de morteros de gran intensidad. Rápidamente la casa y la huerta

(1) Las ametralladoras alemanas M.G. 42 (12 kgs. de peso, velocidad de fuego 900-1200 disparos por minuto) eran mucho más livianas y veloces que las ametralladoras Maxim rusas montadas sobre afustes con pequeñas ruedas (45 kgs. de peso, velocidad de fuego 500 disparos por minuto).

desaparecen entre las nubes de humo de las explosiones de las granadas. Después de 10 minutos todo queda nuevamente tranquilo y nos deslizamos hacia adelante hasta alcanzar el puesto de combate del jefe de la 2ª Compañía. El teniente Herman que regresa prestamente de su ala izquierda nos dice que su vecino (la 3/R.29) tenía muchas bajas. Al parecer, el teniente Lishchynsky perdió un brazo. “Los rusos —agrega— surgen como mosquitos. Sus líneas no se terminan nunca aunque sufren pérdidas diez veces más grandes. No hay nada que hacer. Siempre aparecen nuevas fuerzas y se escuchan nuevos “Hurra”. El Ejército Rojo parece un gran rodillo que avanza. Sin nuevas fuerzas no puede pensarse en ningún contraataque efectivo”.

Hay ahora dos irrupciones, en el frente del I y del II/R.29. En estas circunstancias decidimos que el ayudante vuelva al Puesto de Comando del Regimiento e informe al Coronel la situación exacta del sector, mientras que yo me dirijo al puesto de combate del I Batallón para informar al Capitán Brygider sobre el posible contraataque, al que encuentro en el sector de la 3ª Compañía. Me dice que los rusos los echaron de sus primeras líneas. Existe el peligro de que el I/R.29 quede aislado, especialmente para los 4 cañones en posición en la llanura situada a la derecha de la 2ª Compañía. Es imprescindible un repliegue a 3 kms. a retaguardia. Me pide que avise urgentemente al Coronel sobre este particular. Las comunicaciones telefónicas están interrumpidas. De todas formas el repliegue se va a efectuar conduciendo los heridos.

Acompañado por el rugido de las “Katiushas” y de la artillería me dirijo hacia Yaseniw en un coche lleno de heridos.

En el Comando de la División se realiza una reunión de Jefes de Regimiento con el general. Está presente también el Mayor Palienko, jefe del grupo de artillería pesada (IV/A.14). El Coronel me ordena efectuar una breve exposición de la situación del I/R.29. Todos ya conocen que nuestra División así co-

mo otras Divisiones alemanas han sido cercadas y que las perspectivas no son buenas.

Hasta las 0600 tenemos que ocupar el sector Pidhirci-Zahirci. El ayudante reorganiza los comandos de los batallones. Yo sólo deseo poder dormir por lo menos una hora, pero en deseo queda mi esperanza. Aproximadamente durante dos horas no hay comunicación con el II Batallón y no se sabía nada de su repliegue hasta el sector de Pidhirci-Zahirci, no me queda otra cosa que hacer que correr en coche hasta el Batallón.

19/VIII/44: Salgo a las 0300 y con las dificultades de rutina del chofer Sambir, paso por el camino lleno de efectivos del R. 31 en retirada. Me encuentro en la ruta Dubie-Brody. Avanzamos lentamente observando a ambos lados. Por acá tienen que estar las unidades de la Wehrmacht, pero... quién sabe por dónde están.

Nos dirigimos por un camino de campaña. Hay tanta tranquilidad que parece que no hubiera guerra. Solamente desde Brody se escuchan ruidos de motores. Encontramos una sección de la 5/R.29, ya conocen la orden de retirada, pues el Comando se lo informó a las compañías. Regreso a Yaseniw al amanecer.

Pasa una batería por el Comando del Regimiento. Todo está preparado para la retirada. Solamente la Sección de Comunicaciones permanece trabajando hasta última hora. Rápidamente nos retiramos. Pasamos por un puentecito minado que dentro de media hora debe volar. En la iglesia de Zahirci nos espera un joven teniente alemán, apreciándose que tiene prisa. Nos indica en la carta las posiciones que abandona y se va rápido. Observamos con el Coronel pero no vemos ninguna posición; solamente hay dos pozos para papas. No es extraño que así fuera, los alemanes estuvieron allí 12 horas y, cansados como estaban, prefirieron dormir a construir posiciones.

En eso llega el Capitán Brygider, Jefe del I Batallón, el cual pasó por este lugar durante la noche. El Coronel le indica

en la carta las posiciones que debe ocupar. No termina de escuchar sus órdenes cuando se oye el grito de "¡Atención, tanques!" Miramos en dirección de Yaseniw. Tanques bolcheviques irrumpieron en las últimas filas de la columna del II/R.29. Sobre la colina se ven cerca de 10 tanques que cañonean el camino y la columna del II Batallón, mientras que por el campo la infantería rusa avanza como abejas. El aire se llena de explosiones de los cañones de los tanques y del ruido de motores. En Yaseniw las casas se incendian y aparecen más tanques. Con perplejidad miramos cómo el enemigo reúne sus fuerzas. ¿Qué podemos hacer, atacar tanques con fusiles? Necesitamos aviones y tanques. Durante todo el tiempo no he visto ningún tanque alemán, ocurriendo lo mismo con los aviones. Nuestra única defensa era la Compañía del teniente Chuchkevych, que había desplegado y ocupado posiciones en las zanjas del camino, con sus "Panzerfaust". Gravemente herido, el Teniente 1º Witoshynsky jefe de la 6/R.29 o, mejor dicho de los restos de su Compañía, también desplegó y tomó posiciones.

Detrás del pueblo de Zahirci y una colina se encuentra el punto de reunión de los restos del II/R.29 y otras unidades de la División. Desde Yaseniw se oye el ruido de tanques; los rusos efectúan cambios de formación como en un campo de instrucción. Detrás de los tanques, obedeciendo a gritos y voces de mando, avanza una masa de vehículos y carros.

Recibo el mando de una compañía recién reorganizada con hombres dispersos. Son 80 hombres provenientes de todas las armas. No todos tienen fusiles; contamos nada más que con una ametralladora. Lluve. Ocupo las posiciones indicadas y los soldados se entierran en el terreno. Delante de nuestras posiciones todavía no ha aparecido el enemigo, pero desde Pidhirci se oye el tableteo de ametralladoras. ¿Hasta cuándo debemos esperar?

Por la tarde ya estamos más o menos instalados. También se ha tendido una línea telefónica. Lluve a cántaros y voy al

Regimiento a buscar órdenes precisas. “Unidades blindadas del X Cuerpo vienen para ayudar a las divisiones cercadas —nos dice el Coronel— tenemos que resistir los ataques enemigos. Comuniquen por favor la situación sin adornos a los soldados. Existen dos posibilidades: dejar de combatir y entregarse a los rusos: de lo cual no hablaremos pues ello es imposible para nuestra División; o resistir y esperar hasta que venga ayuda desde el exterior. Munición y víveres nos serán entregados por vía aérea”— terminó el Coronel.

No hay ninguna pregunta. Todo está bastante claro. Conozco bien al Coronel, pero ahora apenas lo reconocía. Nos retiramos sin hablar, qué podíamos decir. Creer en eso del abastecimiento aéreo sería ingenuo. ¿Con qué aviones lo harían?

La lluvia continúa, con un poco menos de intensidad, pero sigue. En todo nuestro sector, hasta el castillo de Pidhirci, está tranquilo. Pero los tiroteos en los pueblos del Norte y el Oeste y desde la ruta no han concluido.

20/VII/44: Ayer parecía que por la noche podríamos descansar un poco, pero cerca de las 2200 los rusos comenzaron a atacarnos desde el Oeste y el Norte, donde se hallaban dos compañías del I/R.29 y algunas subunidades alemanas. Se oyen explosiones de granadas de mano y fuego de ametralladoras. Una parte del pueblo está en llamas, oyéndose claramente el crepitar de las ametralladoras y los gritos de “Hurra”. Se lucha casa por casa.

Después de media noche se inicia el tiroteo a la derecha de mi compañía. Primero son unas series rápidas de ametralladoras, después se generaliza en toda la línea. Ilumino el terreno con cohetes y mando varias patrullas de exploración, pero regresan sin haber visto al enemigo en las primeras casas del pueblo.

Al amanecer viene a verme mi vecino de la izquierda, el Teniente 1º Boicun, jefe de la Compañía de Armas pesadas (re-

ducida simplemente a compañía de ametralladoras). Tomando cognac y bromeando, me dice que me subordinará una ametralladora para poder rechazar el ataque bolchevique que con seguridad van a lanzar durante el día.

Ya amanece, del lado de Zahirci se ve una columna de tanques T-34 a unos 1.500 metros de nuestras posiciones. Se desplazan lentamente, a veces se detienen. Se ve cómo un jefe se inclina e imparte órdenes. La espera dura mucho, hasta que la maniobra termina y todo queda listo para iniciar el ataque. Nosotros miramos sin poder hacer nada. Por último nuestra artillería efectúa un corto golpe de fuego, pues tiene poca munición y se reserva para batir a la infantería.

Puntualmente a las 0700 empezamos a recibir el fuego de la artillería y los tanques enemigos. El bombardeo dura bastante tiempo. Las granadas pasan sobre nuestras posiciones y van a estallar atrás, en el valle donde están ubicados el puesto de combate del regimiento y el puesto de primeros auxilios. Con seguridad que allí ya no hay más tranquilidad.

Desde la colina donde esperan los tanques bolcheviques viene un grupo de hombres. No parecen soldados, sino obreros que en pelotones de 20 hombres van al trabajo. Caminan agrupados contrariando todas las reglas militares. El fuego de los tanques pasa sobre nuestras cabezas y cae a 200 metros de nuestras posiciones. Responde nuestra artillería. Después de dos disparos de reglaje, se efectúa fuego de eficacia sobre los pelotones de la infantería enemiga, la cual se dispersa. Los tanques lanzan una cortina de humo y se retiran. Luego de 20 minutos los tanques rusos se callan.

Controlo mi Compañía, solamente tengo dos heridos. Peor lo ha pasado la 7ª Compañía (ala izquierda del Regimiento) de allá traen muertos y heridos.

Las cortas salvas de nuestra artillería han levantado el áni-

mo de nuestros infantes que pueden comprobar que no están solos y que sus hermanos artilleros saben hacer su trabajo.

Comienza nuevamente el concierto enemigo. El fuego ruso sobre nuestra colina se agrava. Cada metro cuadrado del terreno nuestro se sacude por las explosiones. El rodillo de fuego se acerca a nuestras posiciones. Ya se oyen los quejidos de los heridos. Me levanto y miro desde el pozo para ver la situación de la posición y en ese momento un agudo dolor me alcanza en la pierna derecha, más arriba de la rodilla. Paso el mando de la Compañía al teniente W. K..., le doy un apretón de manos y con la ayuda del periodista militar Lewysky me evacúan con otros heridos.

Llego hasta el puesto de primeros auxilios que hasta hace media hora estaba en este sitio. Ahora no hay nada que pueda parecerse a un puesto de primeros auxilios. La casa está en ruinas y los sanitarios muertos o heridos. Los menos heridos son colocados en tierra. Los sanitarios nos efectúan los primeros auxilios y yo, apoyándome en dos palos me dirijo al Puesto de Comando regimentario. Paso por un embudo originado por un proyectil de artillería donde hay varios heridos que esperan que alguien los ayude. Sólo los muertos no esperan nada, fuera de una cruz sobre sus tumbas.

El coche del Coronel volcó, por un lado se ve el cadáver del chofer Sambir. Solamente la cabeza y el rostro están sanos, el resto del cuerpo está aplastado por el vehículo. Me detengo cerca de él; no hay nadie para sacar su cadáver debajo del coche. Sus ojos están dirigidos hacia mí, parece mirarme diciéndome: "No me olviden"...

Rezo unas oraciones y me voy. Pero vamos a volver querido Sambir, y con la Cruz de Hierro vamos a adornar tu tumba, allá en el valle, detrás de Zahirci al borde de la huerta, cerca de la ruta...

e) *Memorias del Subteniente Félix Korduba*

Estamos en la estación de Ozydiw. La artillería ocupa posiciones para defenderse de un posible ataque aéreo; los artilleros cargan los cañones y los carros, así como los afustes portatubo (1) y las columnas livianas de bagajes. Rápidamente se atalaja y se inicia la marcha dejando entre cada pieza o vehículo una distancia de 50 metros (profundidad antiaérea). Esta marcha se realiza con aire vivo en dirección al bosque para salir cuanto antes de la observación aérea enemiga. Al caer la tarde iniciamos una difícil marcha nocturna con todo el Grupo y su columna liviana, avanzando en larga hilera por la ruta (Ozydiw-Olesko-Pidhirci). El terreno montañoso cansa a las cabalgaduras. Casi al amanecer del día siguiente llegamos al lugar indicado en el bosque de Pidhorecky. Tras un descanso de cuatro horas se ordena enganchar nuevamente los caballos y reiniciar la marcha a pleno día, hacia los lugares de combate próximos a Yaseniw.

En el bosque de Pidhorecky estaban dispuestos en hileras los pertrechos y municiones, así como abastecimientos, vivaques y colleras para el ganado de la División hasta el 16 de julio de 1944.

Las unidades de la División que se habían batido en retirada ante el abrumador ataque bolchevique de ese día, alcanzaron la zona próxima a la aldea de Bily Kamiñ. Desde la mañana hasta la noche, la columna sufrió un intenso ataque de la aviación roja con bombas y ametralladoras. El fuerte sol de verano quemaba despiadadamente los rostros de los integrantes de la División.

En esos momentos fuí destinado a la 12ª Batería como encargado de la misma, teniendo al mismo tiempo el mando del pelotón de comunicaciones, integrado por 4 radios y 7 teléfo-

(1) Se trataba del IV Grupo (pesado) del A. 14.

nos con los cuales debía mantener el enlace con los observadores adelantados y con el Grupo. Además era el responsable del abastecimiento y movimientos (no tácticos) de la batería. No era una tarea fácil. El soldado de infantería puede tomar cubierta en cualquier lugar ante un eventual bombardeo, pero esto resulta poco menos que imposible para una columna de artillería, ya que una batería cuenta con más de 250 caballos y gran cantidad de vehículos, y en nuestro caso todo se veía dificultado por la retirada y la falta de buenos caminos. En los caminos de tierra removidos por el bombardeo y las lluvias, las piezas y carros se entierran hasta los ejes y las bestias deben efectuar grandes esfuerzos, quedando cubiertos por una gruesa capa de espuma sudorosa.

La mala calidad de los caminos y la pérdida de ganado (extenuado y muerto por los ataques aéreos enemigos) imponía el abandono de los pesados cañones para acelerar la imperiosa y necesaria retirada. Pero antes de la destrucción definitiva de las piezas, en proximidades de la colina de Pidlysky, las baterías del Grupo (10, 11 y 12) disparan todas las municiones que les quedan contra las fuerzas atacantes enemigas y sus servicios.

Los carros y vehículos de nuestra columna que aún tienen caballos se encolumnan y marchan hacia el bosque de Bily-Kamiñ. Los cañones se abandonan en el lugar, pero previamente se les retiran los cierres que se entierran en otro sitio; así quedan inservibles. Las baterías se transforman en unidades de infantería.

Prodigiosamente, la noche del 16/17 de julio de 1944 se presentó con una maravillosa luna. En el mencionado bosque se agruparon los restos de la División y otras unidades dispersas de la "Wehrmacht". A todos nos aterraba una cosa: ser capturados por el enemigo. Temíamos los bestiales interrogatorios, los fusilamientos en masa, así como el lento morir en los cam-

pos de concentración soviéticos. Siempre nerviosos y molestos, a tal punto que nadie podía conciliar el sueño a pesar de las largas noches de vigilia pasadas y de los cruentos combates sostenidos; nadie sentía cansancio y sólo tenía un solo deseo: romper y atravesar el cerco a cualquier precio.

En la noche se oyen lejanos ruidos, a veces interrumpidos por el balido de las ovejas confiscadas por la Wehrmacht a los aldeanos para alimentar a sus tropas, y el estruendo de las granadas enemigas. En la aldea de Bily-Kamiñ reina un silencio sepulcral, de muerte. La ruta Bily-Kamiñ-Pochapy es vigilada y defendida valientemente por nuestra gente. Hemos quedado sin un comando firme y cada uno puede hacer lo que le dicte su iniciativa. Se organizan unidades de asalto, pequeñas en número y sólo con voluntarios, las cuales no sólo son integradas por ucranios sino también con hombres de la Wehrmacht', encuadrados por jefes distinguidos con las más altas condecoraciones.

En la mañana del 17 de julio de 1944, seis piezas de artillería livianas de la Wehrmacht' abren fuego sobre las posiciones soviéticas en la aldea de Pochapy, mientras que las unidades de asalto, apoyados por 4 tanques, en un golpe de audacia y bravura limpian la ruta Bily-Kamiñ-Pochapy. La valentía de los soldados, bajo el estruendo de los propios cañones aumenta sin cesar. Pero a cada paso se hace más evidente que nos hace falta el concurso del apoyo aéreo; sobre todo de aviones de observación que nos indicarían sobre qué punto debíamos concentrar nuestros esfuerzos para poder así atravesar el cerco. La aviación enemiga por su parte despliega desde muy temprano una gran actividad, atacando con bombas y ametralladoras desde una altura de sólo 100 metros a nuestras unidades de asalto que, empero no se detienen.

La tierra parece un infierno. Ya nadie repara en los compañeros heridos que caen a diestra y siniestra; no hay tiempo

para ello. Lo primero y más importante es romper de alguna forma el cerco que nos ahoga.

Con 58 artilleros transformados en infantes me presento a un mayor de la Wehrmacht de cuyo cuello pende la Cruz de Caballero de la Cruz de Hierro con espadas. Bajo sus órdenes realizo toda la marcha soportando una lluvia de bombas, hasta la aldea de Pochapy.

Llegamos en la mañana del 17 sin bajas, a pesar de haber rechazado durante la noche un ataque enemigo. Al poco de arribar, somos inesperadamente tiroteados desde corta distancia con pistolas ametralladoras "Finkas". Es muy difícil orientarse y determinar el origen del fuego enemigo, pues al mismo tiempo nos atacaba la aviación roja. Pasado cierto tiempo un artillero me informa que le parecía que el fuego provenía de la torre de la iglesia de la aldea; lo cual se confirmó pronto, pues después de batir dicha torre con nuestras ametralladoras los disparos enemigos cesaron.

En la mañana de nuestro arribo a Pochapy me encontré con dos tanques alemanes que volvían de la ruta en dirección a Pochapy-Zolochiw, y que habían tomado posición en un extremo de la aldea Bily-Kamiñ. Alrededor de las 0800 del día 17 llega a Pochapy el Mayor Palienko de nuestra artillería. A las 1000 el enemigo reagrupa sus tropas e inicia un ataque sobre Pochapy. En primer término cae sobre la aldea una lluvia de granadas, a lo que le sigue un porfiado ataque de infantería apoyado constantemente por los aviones enemigos. A cada minuto la lucha se hace más encarnizada. Nuestras pequeñas unidades consiguen repeler el primer ataque y al entrar la noche se repliegan hacia los campos de Bily-Kamiñ. Simultáneamente se ataca a las unidades enemigas estacionadas en Kniaze, todo lo cual se efectúa con pequeñas pero decididas formaciones. El fuego de los dos tanques en la aldea de Pochapy es dirigido personalmente por el Mayor Palienko tirando sobre el enemigo que se halla en

Kniaze. Sobre un terreno de esta aldea se pudieron destruir gracias a la precisión con este fuego a seis tanques soviéticos "T-34".

La lucha en la aldea de Pochapy se verifica con gran bravura y empecinamiento, y evidentemente con grandes bajas de nuestra parte. A nuestras unidades sólo les interesa conservar la aldea, pues desde allí tienen más posibilidades de romper el cerco. Los heridos son evacuados a un punto próximo: la iglesia, pero allí no funciona ningún servicio especial de primeros auxilios. Los heridos en las piernas o graves quedan en el lugar permaneciendo inmóviles, recostados y sin ninguna atención médica, quedándoles como único recurso morir lentamente bajo un continuo bombardeo y oyendo el ametrallamiento de los aviones y las explosiones de las bombas. En la lucha por conservar la aldea de Pochapy, nuestras unidades sufrieron grandes pérdidas, tanto en hombres como en material de guerra.

En la noche del 17/18 de julio de 1944 se efectuó el combate decisivo para romper el cerco. Toda la noche transcurrió como una olla sobre el fuego. Nuestras unidades especiales, armadas con "Panzerfaust" y "Panzerschreck", destruyeron varios tanques soviéticos en los campos de la aldea de Kniaze y obligaron al enemigo a retirarse abriendo así una brecha de 3 kilómetros de ancho. Nos abrimos paso bajo el fuego de ametralladoras y otras armas portátiles, así como de morteros y artillería. Cada uno luchaba por su propia cuenta, en forma individual, tratando de abrirse paso.

Por la mañana, cuando el sol alumbró con sus rayos a las unidades que avanzaban por las praderas contiguas a la aldea de Kniaze, las vías férreas y la carretera asfaltada, pudimos salir en forma totalmente desordenada de ese valle de la muerte. No teníamos contra quien luchar, pues el enemigo se había retirado para transformar el campo en una enorme zona batida por el fuego de todas sus armas pesadas y artillería.

En los combates de la aldea de Pochapy perdí 32 de mis

58 artilleros y en el combate de rompecerco nocturno a otros 10 hombres más.

En el instante de romper el cerco, a mi derecha y a una distancia de 10 pasos consiguió abrirse paso Michur, un ex camarada de la Escuela de Comunicaciones. Felizmente los dos pudimos huir con toda suerte de ese valle de la muerte, a través de los montes Woroniaky, llegando a marcha forzada a Jodoriv el 20 de julio. Allí encontramos al Comandante de nuestra División general Freitag, que había logrado pasar el cerco sólo gracias al coraje y espíritu de lucha de su escolta de soldados ucranios. El mayor Palienko cayó gravemente herido en el hombro izquierdo por una esquirla de granada, muriendo casi de inmediato, cuando se verificaba el ataque sobre Kniaze.

Pochapy y Kniaze fueron escenario de las más encarnizadas luchas de nuestros hermanos-soldados, siendo al mismo tiempo el lugar de sus tumbas. Allí, en lucha desigual contra poderosas formaciones bolcheviques, entregaron sus vidas. Estos lugares tendrán para las futuras generaciones ucranias un significado similar al que tuvieron los campos de batalla de Makivka o Lysonne ⁽¹⁾. El cerco de Brody y la liberación de varios miles de combatientes pudo lograrse gracias al arrojo y audacia de los hombres de la I. División Ucrania, en contra de la aplastante superioridad numérica, pero no táctica, del enemigo comunista.

f) *Memorias del soldado V. Molodesky*

Faltan aún algunas horas para ver de frente al enemigo... ; por la cabeza de cada uno desfilan pensamientos tales como: ¿Vamos a ser buenos soldados? ¿Qué pasará en el combate?

Mientras marchamos recibimos la noticia de que los rusos comenzaron la ofensiva. En el sector de Huta resiste un batallón de tiradores, y nosotros vamos a brindarle protección antitanque.

A las 2400 nos acercamos a Huta. La noche es iluminada

(1) Batallas famosas de la historia nacional de Ucrania.



Ametralladora pesada (MG-42) en posición durante uno de los combates de la batalla de Brody



Cañón antitanque (PAK) pesado de 75 milímetros esperando el ataque de los blindados soviéticos

por los cohetes luminosos. En esos momentos disparan las ametralladoras pero, cuando terminan los haces luminosos, se callan. Por ello cuando vemos subir los cohetes nos quedamos inmóviles esperando que terminen sus luces. Ante nosotros se encuentra un cementerio. Mi sección toma posición cerca de una gran bóveda.

Las ametralladoras tiran en cortas series. Me encuentro un poco agitado; solo, controlo mi cañón, desaseguro los proyectiles antitanques y coloco las espoletas, pero viene el orden de preparar proyectiles explosivos, pues al parecer el enemigo no usará tanques y tendremos que luchar como artillería común.

Al amanecer los morteros rusos tiran con más precisión sobre el cementerio. No se puede ni sacar la cabeza de las posiciones. Las explosiones sin cesar de los proyectiles enemigos rompen las cruces, arruinan las bóvedas y revuelven la tierra.

Alrededor de 600 metros delante nuestro se levantan grupos de enemigos, uno, dos, diez. Forman una línea, corren, se echan a tierra, se levantan, corren, se acercan... Nuestro jefe ordena: "detenerlos a cualquier precio. Ni un paso atrás".

Así empezó. Tres de nuestros cañones disparan; sin embargo los rusos continúan acercándose. Nuestro fuego llega al punto culminante. Las ametralladoras cambian sus cañones hirvientes. Los rusos sufren fuertes pérdidas, pero continúan acercándose y disparando con sus pistolas ametralladoras. A cortos intervalos vienen las órdenes de cambiar de alza. Finalmente llega la orden: "Alto el fuego". "Sirvientes, fuego de fusilería a discreción".

Sentí un alivio. Por la izquierda veo a una compañía de tiradores nuestra corriendo al contrachoque con sus bayonetas hacia adelante y lanzando grandiosos gritos de "Slava", con los que cubren el campo de combate. Los rusos se detienen y comienzan a disparar tupidamente. En este momento aparece desde las ruinas de las casas otra compañía que se acerca a la carrera por la de-

recha de la ola rusa. Pero ellos también lanzan más tropas a la lucha. Evidentemente los rusos no se dan por vencidos.

Salvajes gritos de "Hurra" rusos se mezclan con los ucranios de "Slava". Apretando el fusil miro lo que pasa mientras gotas de transpiración corren por mi rostro.

Las masas de combatientes se mezclan en abrazos mortales, cortas salvas, espantosos golpes de culata y rápidas estocadas con las bayonetas. Finalmente los rusos se retiran corriendo desordenadamente. Grandiosos "Slava" dominan el campo.

Me llaman al Puesto de Comando. Allí encuentro a Jorge, ex compañero mío de colegio que se venda su brazo y maldice a los rusos.

"Tienen las bayonetas más largas", dice.

Me informan que los rusos nos han rodeado de un diámetro de tres kilómetros, y que urgentemente tenemos que romper las líneas enemigas y reunirnos con el resto de la División. Esta noticia echa a perder mi buen humor, pero no por mucho tiempo: regreso a mi pelotón y veo cómo hacen fuego con morteros. El apuntador, después de cada disparo acaricia el cañón y dice: "Un poco más, querido. No te agites. Un poco más".

Unas horas más tarde llega la orden de ocupar la aldea de Maidan.

"Dentro de dos horas —dice el capitán enseñando la colina— van a llegar acá los rusos. Hay que ocuparla con 2 secciones. ¡Sin orden especial no puede retirarse!".

El sabe que cumpliré el orden al pie de la letra. Estoy orgulloso de que la protección de la Compañía que se retira esté a mi cargo; ¡a cargo de un muchacho de 17 años!

Tengo suerte; la compañía se retira sin dificultades y ya todos juntos nos movemos por el camino. Mi chofer comienza a cantar la canción "Ojos Negros", mientras yo escruto el cielo en busca de aviones enemigos.

Pasamos un bosque. A la derecha, 30 tanques pesadas "Fer-

dinand” están estacionados y sus soldados cambian con nosotros cordiales saludos. Les respondemos moviendo los cascos de acero. En ese momento ni siquiera se cruzó por mi mente que una hora más esos “Ferdinand” (1) salvarían nuestras vidas.

Dejamos atrás el bosque y entramos a un campo. A 600 ó 700 metros veo parvas de pasto; parvas comunes, pero de súbito las parvas se mueven. Veo que el auto del jefe de compañía se detiene y dispara cohetes rojos y violetas: ¡Atención, tanques! En este momento las “parvas” abren fuego. Los proyectiles rompen nuestras filas. La sorpresa y vacilación provocados por este inesperado ataque pasan rápidamente. Sabemos que sólo la rapidez de nuestras manos nos salvará. Como locos ponemos en posición los “paks” bajo una lluvia de proyectiles. El fuego ruso es cada vez más fuerte.

Horribles explosiones rompen todo; los coches están en llamas y los gritos de los heridos cubren el aire. Por fin tiran nuestros cañones.

El enemigo se acerca. Un proyectil explota a tres metros detrás mío. Cuatro de mis hombres caen en medio de convulsiones. Nadie se ocupa de ellos, nadie se cubre; sólo nos queda tirar, tirar y tirar. Sin tirar no se salvará nadie. Nueva explosión. Un proyectil enemigo atraviesa el escudo del cañón y parte en dos la cabeza del sirviente que estaba detrás de él. Ocupo su puesto. Es el infierno. Los ojos arden por el humo de la pólvora; muertos y heridos caen a nuestro alrededor. Las llamas de los vehículos nos arden también. Las explosiones de los proyectiles que están en dichos vehículos causan más muertos y heridos. Como autómatas, con los dientes apretados, cargamos y disparamos nuestras piezas, y no apreciamos que los tanques efec-

(1) El tanque pesado “Ferdinand” (70 toneladas, 1 cañón de 88 mm. modelo 1943, blindaje de 120 a 200 mm.) era un tanque de infantería, lento (sólo 20 Km. p. h.) en el cual se sacrificó todo para asegurar a la tripulación una protección casi impenetrable (chapas de 200 mm.).

túan una rara maniobra. Sigo tirando, a pesar de que ante nuestras líneas de mira aparecen ahora los "Ferdinands". En ese momento oigo alguien que me dice: "pará hijo de ... (acá siguió una palabrota con todas sus letras).

Los "Ferdinands" aplastaron el ataque enemigo. Unos 28 tanques rusos quedaron en el campo, pero, ¿dónde está la compañía? ¿Dónde están nuestros hombres? De 12 cañones quedaron utilizables sólo 3. De las 12 camionetas solamente una puede moverse. De 150 soldados, 80 yacen en tierra, despedazados, ni personas parecen. Otros pierden sangre y son vendados con restos de uniformes.

Esto es todo. Así queda nuestra compañía. Colocamos los heridos graves en el camión servible, al cual enganchamos el mejor cañón sobreviviente. Las otras dos piezas son destruídas, pues no las podemos llevar. Con otros heridos nos encaminamos hacia Olesko.

A cada momento y desde cualquier lado se puede esperar el ataque de los rusos. El cerco se ha cerrado. Por la noche entramos en Olesko. Casi sin inconvenientes nos tendemos en el pasto y dormimos hasta la mañana. No comemos nada. No queremos levantarnos y seguimos durmiendo hasta la noche. Nadie nos importuna. El fuego de artillería no nos importa.

A la mañana nos vamos, no sabemos dónde. Se ve que no hay órdenes concisas. A veces nos bombardean los aviones y la artillería rusa. Un proyectil de artillería hace blanco en el remolque de munición del cañón produciendo una terrible explosión. La onda mecánica me arroja al barro. Los soldados se dispersan en todas direcciones.

Entro en un pueblo lleno de soldados. Todos están cansados, sucios, manchados con sangre propia o ajena. En los ojos se puede ver que todos han sufrido penurias iguales. Allí encuentro a Néstor, un antiguo compañero de estudios, quien me ofrece un poco de pan. Un mayor reúne a los soldados para

formar una unidad de asalto para romper el cerco ruso. Algunos no se mueven. “Pase lo que pase —dicen—, ya no tengo más fuerzas”. Yo me encuentro igual, pero comprendo la situación y me presento al mayor. Néstor también. Por la tarde ya somos alrededor de 800 hombres. Formamos agrupaciones de combate y esperamos la noche. Néstor busca una ametralladora. No lo he vuelto a ver más.

El campo ofrece un espectáculo terrible. Los cañones están rotos, los carros y vehículos automotores también. Los soldados buscan todo lo que aún sirve. No dejamos nada útil a los rusos. A las 2200 avanzamos en dirección de las posiciones rusas.

Después de dos horas recibimos de frente un fuerte fuego de ametralladoras y fusiles, el cual nos obliga a echarnos en tierra. No se puede levantar la cabeza. El fuego aumenta en intensidad y oímos largos “¡hurras!”. Viene la orden de: “¡Fuego!”, y luego, “¡listos, adelante!”.

Salto y con gritos de “¡slava!”, corro hacia adelante. Hago fuego con la pistola ametralladora y de pronto veo que estoy disparando sobre las espaldas de los rusos que se retiran a la carrera.

Ocupamos la primera línea rusa con pocas pérdidas; pero eso no es todo. Hay más fuerzas soviéticas y hay que aprovechar el caos producido en las filas rusas. Sin parar seguimos corriendo y disparando. Los rusos desaparecen. No los buscamos, ¡adelante, siempre adelante!

A unos 400 metros del pueblo nos recibe un fuerte fuego. Corremos para alcanzar el caserío, pero no se puede debido a las fuerzas perdidas (alrededor de 200 hombres). Esperamos tendidos en tierra que amengüe el fuego. Estamos muy cansados y sabemos que nadie está en condiciones de lanzarse a toda carrera en otro ataque. Pero los bolcheviques mismos nos dieron nuevas fuerzas: desde el pueblo salieron varios tanques y maniobraron para tomarnos desde atrás. No teniendo defensa antitanque no tenemos salvación. Cada uno sabe que es mejor combatir contra

la infantería que contra los blindados y mortíferos tanques, y que por lo tanto nuestra salvación está en asaltar la posición enemiga del frente.

Primero se levantan los soldados fusileros y luego los de las armas pesadas, todos los cuales sin tener en cuenta las pérdidas, corren contra el fuego de las ametralladoras.

En el pueblo la lucha es infernal. Los rusos despliegan una audacia rayana de locura salvaje. Desde cada ventana, cada arbusto, cada casa, tiran con armas automáticas y se combate a la bayoneta y a la granada. Hay que luchar casa por casa y nuestros soldados, sin otra alternativa, se han transformado en guerreros terribles. El pueblo está en llamas.

Con otros cinco camaradas voy avanzando a la carrera cuando delante nuestro, desde abajo de un coche nos hace fuego una ametralladora enemiga. Arrojo una granada de mano y efectúo varias series de pistola ametralladora. El vehículo se incendia y la ametralladora se silencia, pero cuatro de mis compañeros no se levantarán más. No comprendo cómo a mí no me pasó nada. La matanza se termina. Los rusos sobrevivientes se baten en retirada.

Queremos salvar a nuestros heridos, para lo cual hay que llevarlos hasta el bosque de enfrente. Pero al salir del pueblo nos detiene el fuego de un tanque ruso que nos corta el camino hacia el bosque.

Sólo encuentro un "panzerfaust" y una granada magnética antitanque ⁽¹⁾, que sólo yo se emplear. Pronto me ordenan que vaya a destruir el tanque.

Me acerco al tanque avanzando entre las malezas y vegetación de las huertas. Desde los restos de una casa, a 50 metros del

(1) Se trata de una granada de 3,490 kg. de peso provista de una carga explosiva en carga hueca de 723 gramos de hexógeno/cera-50/50 fundido a una densidad de 167, capaz de perforar una chapa de acero de 110 mm. Tres magnetos situados en la parte ancha del embudo adherían la granada al blindaje del tanque.

vehículo hago fuego con el “panzerfaust”, pero en el apuro ajusto mal el alza y el proyectil explota a 10 metros del tanque. Enervado por mi error, me lanzo a la carrera con la granada antitanque magnética, avanzando por huertas y jardines, no interesándome que los del tanque observaran mis movimientos. Puedo ver cómo la torre del tanque se mueve en mi dirección.

Tropiezo con alguna cosa y me caigo. Esto salva mi vida, ya que todas las ametralladoras del tanque dispararon hacia donde yo estaba. Arrastrándome trato de alcanzar el ángulo muerto del vehículo. A una distancia de seis metros las ametralladoras de los tanques rusos no pueden batir el terreno a su alrededor. Pero el tanque se pone en movimiento para alejarse y poder volver a usar sus armas contra mí. Tengo que hacer algo y pronto.

Concentro todas mis fuerzas, arrojo la granada y me echo cuerpo a tierra. Gracias a los tres magnetos la granada se adhiere al tanque. Espero por segundos la explosión. Siento el estallido y el calor de la misma en el cuerpo. El tanque está en llamas, la torre está torcida y de adentro sale humo. Nadie se mueve.

Tranquilamente me limpio la cara de tierra y de residuos de pólvora y humo, y lentamente, me vuelvo al pueblo. El camino hasta el bosque está libre...

CAPÍTULO IV

DESPUES DE BRODY

1. Reorganización — 2. Los combates en Eslovaquia.

1. REORGANIZACION

Los restos de la División, integrados por los núcleos que lograron romper el cerco de Brody, después de un corto descanso fueron enviados en dirección de la ciudad de Sambir. Durante esa marcha tuvieron que repeler incesantes ataques bolcheviques, quienes durante su ofensiva lograron infiltrarse en la retaguardia alemana, dedicándose a realizar rápidos golpes contra las unidades en descanso o en marcha que se retiraban.

En dirección de las aldeas Pochapy-Kniaze logró avanzar uno de los más importantes grupos de la División que lograron romper el cerco de Brody. Otros grupos, menos numerosos y dispersos lograron infiltrarse entre las fuerzas rusas y ganaron la retaguardia alemana por otros caminos. De todas formas, casi todos los salvados de Brody se reunieron en Neuhammer, donde funcionaba el centro de formación de la División.

Mucho tiempo después, aún seguían arribando numerosos dispersos en forma individual o en pequeños grupos. Algunos habían sido incorporados a otras unidades alemanas durante los combates, siendo más tarde reintegrados a sus unidades de origen una vez estabilizada, más o menos, la situación. Otros eran prisioneros de guerra capturados por los rusos, que habían conseguido huir y cruzar el frente de batalla. Asimismo se produjeron numerosos casos de soldados que en el desorden de la re-

tirada habían logrado confundirse con la población civil, y que posteriormente cruzaron el frente aprovechando la inestabilidad del mismo en las primeras semanas de la ofensiva soviética. Pero también llegaron a Neuhammer soldados ucranios pertenecientes a unidades que no integraban la División, sino que figuraban en otras unidades alemanas o húngaras, y aún numerosos soldados ucranios desertores del ejército bolchevique. Amén de esto, de todas partes llegaban trabajadores, refugiados y expatriados ucranios que se habían enterado de la existencia de la D.U.I., a raíz de los informes producidos durante la batalla de Brody y la misma propaganda ucraniana.

En total, se puede calcular que en la batalla de cerco de Brody se perdieron alrededor de 6.000 hombres, de los cuales la mitad, al no poder cruzar el frente y regresar a sus líneas, se unieron a los guerrilleros del U.P.A. Sin embargo, la afluencia de voluntarios y escapados fué tal, que al poco tiempo la División contó unos 20.000 hombres.

Poco a poco fué reiniciándose la sencilla vida de las unidades en formación en la zona de retaguardia: reorganización y refundición de unidades, nombramientos y cambios de jefaturas, instrucción y faginas. Faltaban armas, pero los ejercicios y la instrucción se desarrollaban a ritmo normal.

En la segunda mitad del mes de septiembre de 1944 se empezó a formar en la División (en base de voluntarios) un grupo de combate (Kampfgruppe) para actuar contra los agentes comunistas y partisanos rojos que habían iniciado un movimiento revolucionario en Eslovaquia, país donde habían buscado refugio grandes contingentes de población ucraniana, integrada por los familiares de los soldados de la D.U.I.

La noticia del golpe revolucionario dirigido por los agentes comunistas que habían sido lanzados en paracaídas, así como algunas unidades de paracaidistas regulares del Ejército Rojo, a los cuales se les habían agregado los partisanos locales, causaron

gran inquietud entre los miembros de la División que, para defender a sus familiares, acudieron presurosos a incorporarse en el grupo de combate en formación. No sólo se presentaban los sobrevivientes de la batalla de Brody, sino también los provenientes de otras unidades. De esa manera, pudo efectuarse una cuidadosa selección.

El grupo de combate, organizado sobre la base del III/R-30 y del III/R-29, contó con unos 900 hombres y se constituyó de la siguiente manera:

- Plana Mayor
- Compañía Comandos y Servicios
- 3 Compañías de tiradores
- 1 Compañía de armas pesadas
- 2 Secciones de zapadores
- 2 Secciones de comunicaciones (una, telefonista. Otra, radio)
- 1 Batería de artillería de campaña

Esta Unidad fué puesta al mando del teniente coronel Wildner, ex oficial del ejército eslovaco, de vasta experiencia militar y gran tacto de conductor. Era muy querido por sus soldados, por los que se preocupaba constantemente, viviendo entre ellos. Sus ex subordinados guardan, aún hoy, un grato recuerdo de su trato y caballerosidad, y por la forma bondadosa y ecuánime con que condujo a sus hombres fué condecorado por ellos con el tradicional título del ejército ucranio: "Padre Wildner".

2. LOS COMBATES EN ESLOVAQUIA

A los pocos días de completada la organización del grupo de combate Wildner, la unidad fué trasladada a Eslovaquia en tren, descendiendo el 29 de septiembre en la estación de Oslany, desde donde avanzó por sus propios medios hasta la aldea Pila, mientras se destacaban exploradores en dirección del pueblo de Nova Baña.

El día 2 de octubre el Grupo se dirigió en dirección de esa

localidad, que se encontraba ocupada por los partisanos enemigos, los cuales se retiraron en dirección de la ciudad de Zarnoviza y la aldea de Brezina al aproximarse los soldados ucranios. En esta oportunidad se registraron sangrientos combates con elementos de la 2ª Brigada Checoslovaca, unidad organizada por los rusos con comunistas checos, que después de haber sido instruída por ellos fué transportada por vía aérea a Eslovaquia (1). El puesto de comando de los guerrilleros enemigos estaba en la ciudad de Banska Bystrica.

Después de librar rudos combates, el enemigo se retiró siendo perseguido hasta las localidades de Breznica y Sw. Kriz (Santa Cruz). El día 9 de octubre el Grupo de combate Wildner atacó las localidades de Banska Stiawnica y Vyhne y después que fueron ocupadas tras rudas luchas, llegó en marcha rápida a la región de Banska Biela, Kozelnik y Zakel, conquistando importantes trofeos constituídos por materiales y prisioneros de guerra.

La actitud de los eslovacos fué curiosa, ya que dándose cuenta del engaño de que habían sido objeto por parte de los rusos, comenzaron a desertar de las filas comunistas y a pasarse a las filas ucranias. También las agrupaciones del Ejército Eslovaco y de la policía local, que habían sido compulsivamente movilizadas por los paracaidistas moscovitas, empezaron a pasarse en masa a las filas del Grupo Wildner.

Después de los combates librados en la zona de Babina, el enemigo, obstinado, retrocedió apresuradamente en dirección de las localidades de Zvolen y Banska Bystrica.

El 26 de octubre, después del valiente ataque llevado contra Zvolen, los guerrilleros se batieron en retirada sobre Banska Bystrica, que estaba fuertemente fortificada. Sin descanso alguno,

(1) Por un convenio especial firmado por Jan Masaryk en julio de 1941, y el Gobierno Soviético, se estableció la creación de unidades militares checas en territorio Ruso.

el Grupo persiguió al enemigo, en un terreno sumamente peligroso, donde todas las rutas, caminos y puentes estaban minados y defendidos con fuertes fortificaciones y "bunkers".

Con la toma de la ciudad de Banska Bystrica cayó en manos de las tropas ucranias un importante botín de guerra de armas y municiones. Al mismo tiempo, las unidades ucranias ganaron un merecido descanso, haciéndose acreedoras del agradecimiento sincero de la población local y de los refugiados ucranios que habitaban la región. Muchos de los soldados del Grupo Wildner se encontraron con familiares y amigos, produciéndose escenas de regocijo. Sin embargo se produjeron también numerosas tragedias, ya que antes de retirarse los comunistas asesinaron a todos los residentes ucranios que pudieron, cuyos cadáveres fueron hallados por sus familiares del Grupo. Los ciudadanos eslovacos que habían sido detenidos por las autoridades comunistas, fueron puestos en libertad.

Después de dos días de descanso, el Grupo se dirigió a Sw. Andres (San Andrés) y Brezno, y de allí a Hronec y Kremnica en una operación de limpieza de guerrilleros enemigos. Los jefes y cabecillas de los guerrilleros y partisanos lograron escapar en avión a Moscú, mientras que los restos de esas bandas se escondieron silenciosamente en los bosques y montañas de Tatra.

El 17 de noviembre el Grupo de Combate se retiró a Zilina, donde se encontraba el Estado Mayor de la División.

Hasta el 8 de febrero de 1945, el Grupo Wildner continuó operando en Eslovaquia limpiando y liquidando los focos de resistencia de los guerrilleros y partisanos rojos. Durante ese tiempo, que comprende un total de 145 días, el Grupo realizó:

48 días de combate

46 días de marcha

45 días de acuartelamiento

6 días de descanso

1.061 kilómetros de marchas a pie

252 kilómetros en camiones

285 kilómetros en ferrocarril (2)

Mientras esto ocurría, el resto de la División también se ponía en marcha hacia el frente de lucha eslovaco con la misión de liquidar el levantamiento revolucionario ocasionado por los paracaidistas soviéticos. En esta ocasión, la División no se encontraba preparada para hacer frente a la guerra de guerrillas. Las unidades no estaban aún solidificadas y las armas escaseaban, así como los elementos de transporte: camiones y caballos, indispensables medios para actuar en ese versátil tipo de guerra. Cuando los jefes de unidad se dirigieron al Comando alemán solicitando el envío de armas, municiones y materiales, aquél respondió lacónicamente: "No tenemos, tomadlos del enemigo" (3). De esta forma terminó el año 1944.

En una reunión de comandos de unidades estacionadas en Eslovaquia se decidió que la División tenía que actuar en las regiones de Chadza, Ruzomberok, Sw. Martin, Nowa Bystrica, Zilina y Turca, en las cuales existían importantes industrias metalúrgicas, así como importantes fábricas de armamentos, complementando el famoso centro industrial de Silesia.

La División partió para Eslovaquia el 15 de octubre de 1944, donde se acantonó de la siguiente manera:

Comando de División en Zilina

R-29 en Kis Nove Mesto

R-30, en V. Bytca

✓ R-31, en Sw. Martin

Destacamento de Exploración 14 en Rajec

A-14 en P. P. Bystrica

Atan-14, en Sw. Martin

Zap-14, en Vrutky

(2) M. Matchak: "Las luchas del Destacamento Wildner" ("Visti" N° 11).

(3) Mayor W. D. Heike: "La D.U. 1 en Eslovaquia" - "Visti" N° 22.

Com.-14, en Zilina

Unidades de abastecimiento, en Zilina

Batallón de reemplazos, en Biela

Regimiento núcleo, en Chadza

En esa oportunidad la División contaba con 22.000 hombres, pero no totalmente equipados.

La zona a cargo de la División fué dividida en varias subzonas de seguridad, en las cuales cada agrupación fué responsable de la seguridad y tranquilidad de la misma. Todas las formaciones militares y policiales existentes en la región fueron subordinadas al Comando de la División.

Desde el primer momento la División se ocupó de la seguridad de las fábricas, los trabajadores y medios de transporte proporcionándoles custodias. Especialmente difícil fué la protección de las líneas férreas que se extendían en terrenos montañosos cubiertos por bosques.

Gracias a su habilidad guerrera, en 10 días la División limpió a toda la región de partisanos y guerrilleros, que obedecían al general ruso Popov. Los comunistas se vieron obligados a retroceder a las partes inalcanzables de las montañas.

El botín capturado fué cuantioso y con los materiales así tomados pudo completarse la dotación de las unidades, satisfaciendo así sus necesidades bélicas, ya que los guerrilleros rojos estaban muy bien equipados con armas pesadas, artillería y hasta aviones.

Durante los períodos que dejaba libre la represión de los guerrilleros comunistas, la División continuaba su preparación militar y el completamiento de su equipo. De esta manera, las acciones antiguerrilleras venían a constituir en algunos casos como los ejercicios prácticos de una instrucción teórica.

En ese tiempo, también, se formó otro grupo de combate para asegurar las comunicaciones con el sector de la ciudad de Ruzomberok, donde se había concentrado una fuerza motorizada

del ejército ruso. Estaba formado sobre la base del III/R-30, reforzado con artillería de campaña y antitanque. Los partisanos fueron destruidos mientras que los efectivos regulares rusos se vieron obligados a batirse en retirada hacia las montañas del Alto Tatra.

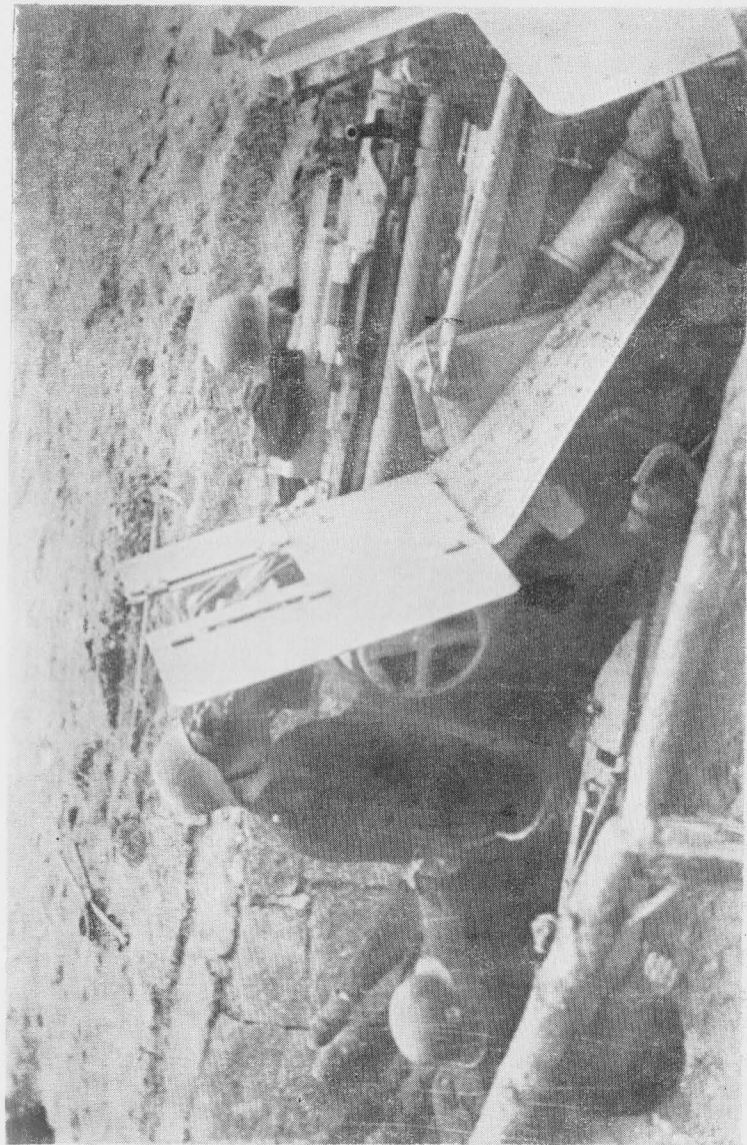
En 14 días de lucha, la D.U.I limpió y tranquilizó el sector industrial mencionado, conquistando un importante material bélico que sirvió para completar y satisfacer ciertas necesidades. Asimismo se cumplió una activa campaña de acción psicológica (propaganda) sobre los efectivos partisanos locales y la población. Esta campaña estuvo a cargo del autor de estas líneas, volcando el centro de gravedad de la misma en aclarar las verdades sobre el imperialismo ruso y su máscara de siempre: el paneslavismo de antaño o la "democracia socialista" de ahora.

En noviembre habían sido liquidadas casi todas las agrupaciones de partisanos que, entre las zonas de Stara y Nova Sil, sumaban de 60 a 80.000 hombres. Nuevamente, el material de guerra capturado fué cuantioso, ocurriendo lo mismo con gran cantidad de caballos, que sirvieron para remontar ciertas unidades de la División.

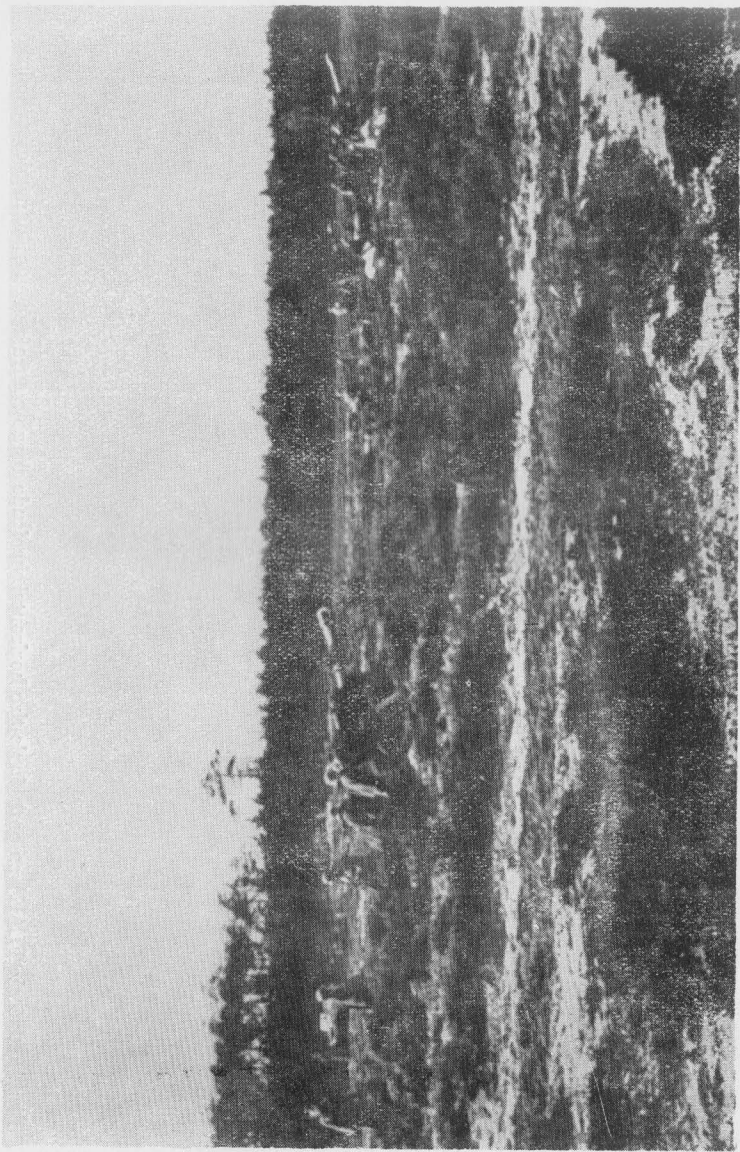
La represión y las operaciones de limpieza fueron desarrolladas muchas veces por pequeños destacamentos, inclusive hasta el grupo de tiradores. La población civil se mostró muy amistosa y brindaba las informaciones necesarias sobre los partisanos rojos.

El Mayor Heike escribe en sus memorias que los soldados ucranios se distinguían como "grandes aguantadores", sabiendo aprovechar las variedades del terreno para enmascararse, cosa de vital importancia en la guerra de guerrillas.

A fines del año 1944 el Ejército Rojo, luego de arrollar a las unidades alemanas, rompió el frente y entró en el Este de Eslovaquia. Las distintas subunidades del R-31 y del Zap. 14 prepararon posiciones defensivas a lo largo del río Vah, desde Zilina y Sw. Martin hasta Vrutka, incluyendo interceptaciones



Picza antiaérea (FLAK) en posición de tiro horizontal haciendo fuego contra vehículos blindados soviéticos



Batería del A.14 en posición apoyando un contrataque de la infantería en el sector de Zishky (batalla de Brody)

antitanques y campos minados. La División se preparaba para presentar batalla, pero debido a la afluencia de unidades alemanas derrotadas que se retiraban en forma desordenada, fué necesario cambiar de planes.

A fines de diciembre una importante agrupación del R-29 fué enviada a Banska Stiavnica para rechazar las avanzadas rusas que habían logrado infiltrarse hasta allí. Esta formación fué apoyada poco más tarde por otra agrupación del R-30, librando fuertes combates con las tropas rusas. En el mes de enero, ambas agrupaciones fueron reintegradas al sector de la División.

Mientras el frente se estaba acercando, el Comando Alemán era impotente para detener la retirada. Desde el Sur y el Este, el Ejército Rojo se encunaba en el territorio eslovaco, y como era imposible detenerlo, la División se encontró ante el dilema de ser nuevamente cercada. Finalmente llegó la orden de abandonar el país y la División comenzó a evacuar rápidamente a las numerosas familias ucranias que huyendo del avance ruso habían buscado refugio en Eslovaquia. De esta manera, la División y familiares se dirigieron hacia los territorios de Austria y Croacia.

A comienzos del año 1945 el Comando alemán comenzó a reorganizar sus fuerzas, incluyendo en dichos planes a la D.U.I. La situación en la División se tornó crítica, pues existía un proyecto de disolver la unidad, mientras otro pretendía transformarla en una División de paracaidistas.

Por esa época había acantonado en proximidades de la D.U.I una esquelética división de paracaidistas, cuyos integrantes jamás habían en realidad recibido instrucción como tales. El Comandante de esta unidad en repetidas oportunidades se dirigió al Comandante de la D.U.I exigiéndole la entrega de armamentos para completar la dotación de su tropa. Desde luego, los oficiales ucranios se opusieron vivamente a tal pretensión, pues de aceptarla hubiera significado prácticamente la desmovilización de gran parte de la División. Finalmente se decidió entregarle

cierta cantidad de armas que en la práctica resultaban casi inutilizables. Ese lote estaba compuesto en su mayoría por armas rusas capturadas en los combates de Eslovaquia, y para las cuales casi no existían municiones. Además de ello, la División había sido privada de su Destacamento de Exploración (el Destacamento de Exploración 14) que había sido asignado a la 23 División Blindada, que luchaba en la región de Radkersburg; mientras que el Regimiento Núcleo permanecía en la región de Deutch-Landensberg, luchando contra los guerrilleros comunistas del Mariscal Tito.

El peligro de la desmovilización de la D.U.1 permaneció latente en los últimos meses de la guerra, ya que los comandantes alemanes siempre miraban con envidia la excelente condición de la misma en lo que respecta a sus abastecimientos y armamentos que, en diversas oportunidades, se vió obligada a compartir con otras divisiones alemanas. La tirantez originada por estas controversias dañó mucho la confianza entre alemanes y ucranios, empezando a correr rumores de que los primeros ordenaban el arresto de los oficiales ucranios, tal como ya habían hecho en otras unidades militares no alemanas que servían en sus fuerzas. De esta manera el personal de la D.U.1 comenzó a prevenirse contra los alemanes, como antes lo había hecho contra los rusos. A pesar de todo ello, la situación anormal debía finalizar pronto.

CAPÍTULO V

EL FIN

1. Los últimos combates — 2. Memorias sobre los combates en Austria — 3. Prisioneros y Libertad — 4. Errores y Enseñanzas

1. LOS ULTIMOS COMBATES (AUSTRIA)

De acuerdo con una orden del “Grupo de Ejércitos Sur”, el 31 de marzo de 1945 la D.U.1 fué asignada al 1. Ejército. Según esa orden, la División debía comenzar su movimiento en la mañana del 1º de abril y cubrir la brecha que se había abierto entre el 1. y 6. Ejércitos, o sea, en el sector de Gleichenberg-Feldbach, siendo en este caso asignada al 1. Cuerpo de Caballería, poniendo así fin al dilema en que vivían los integrantes de la misma. En efecto, la orden del “Grupo de Ejércitos Sur” vino a dar término a la tensión nerviosa de varias semanas causada por las tratativas de disolver o transformar la naturaleza de la División.

El avance para colmatar la brecha en el sector Gleichenberg-Feldbach fué realizado por dos regimientos, el R.29 y el R.30, apoyados por dos grupos del A.14. El R-31 fué mantenido en reserva y el Batallón de Zapadores (Zap.14) se dedicó a fortificar el sector de Marburg.

El movimiento comenzó a las 0630 horas del día 1º de abril y en seguida obtuvo buenos resultados. Las unidades, cuya moral había mejorado notablemente al tener la certeza de su super-

vivencia, daban muestras de un gran espíritu combativo. El avance progresaba a lo largo de toda la línea, venciendo la débil resistencia que le ofrecía el enemigo.

Pronto la D.U.1 consiguió ocupar la colina y la aldea de Straden. El Comando de la División, que había cambiado su posición de Sanct Peter a Gnás, se trasladó a Straden donde obtuvo un magnífico puesto de observación para todo el combate. A la derecha de la D.U.1 se encontraba la D.C.3 y a la izquierda las unidades de la División Blindada "Viking" (3).

Después de librar fuertes combates, las unidades de la División lograron conquistar las estratégicas elevaciones de Straden-Kogel y Gleichenberg-Kogel, junto con el castillo de Gleichenberg. Por un momento, la situación se tornó crítica en la faja del R-29, el cual fué rechazado por el enemigo, pero el terreno perdido fué recuperado inmediatamente por un oportuno contraataque.

De esta manera, la División logró colmatar la brecha abierta entre ambos ejércitos, cumpliendo satisfactoriamente la misión asignada.

Gracias a la intervención exitosa de la D.U.1 el Comando del I. Cuerpo de Caballería pudo relevar a las maltrechas formaciones de la D.C.3. Todas las unidades de la División que tomaron parte en esta acción, inclusive el Regimiento Núcleo que se había reintegrado a la misma, cumplieron abnegada y eficazmente las misiones impartidas.

Pero después del éxito se presentaba a la División el problema mucho más difícil de retener las posiciones conquistadas; terrible problema dado el estado general del frente. Era claro que el enemigo hacía todo lo posible para recuperar las posiciones perdidas y ensanchar la brecha entre el 1. y el 6. Ejércitos.

(1) La División Blindada SS-5 "Viking" estaba integrada por voluntarios provenientes de los Países Escandinavos, Dinamarca y Holanda.

En efecto, los contraataques soviéticos no se hicieron esperar, pero fueron todos rechazados; fué entonces que el enemigo decidió lanzar una pequeña ofensiva en el sector de Gleichenberg y Straden-Kogel, con fuerte apoyo de artillería. El primer ataque soviético fué rechazado, y las primeras infiltraciones aniquiladas.

Conociendo la modalidad del empleo de la artillería enemiga, así como la forma de combatir del soldado ucranio, el comando de la División había organizado su dispositivo defensivo en una primera línea débil y una segunda línea fuertemente fortificada.

Los ataques enemigos empezaron a renovarse cada vez con mayor potencia y en algunas partes lograron infiltrarse fuertes agrupaciones. Como éstas no podían ser ya aniquiladas por los elementos de la División, que se encontraba severamente empuñada contra fuerzas muy superiores, fué necesario que intervinieran las unidades de la D.C.3 que se encontraba reponiendo fuerzas y en reserva, a retaguardia. Las elevaciones de Straden y Gleichenberg cambiaron varias veces de mano. También la D.C.3, que era considerada como una unidad de primera categoría, debió ceder y retomar varias veces una misma parte del terreno de su faja.

Luego, la D.U.1 colaboró con la D.C.4, con la cual mantuvo constantemente contactos amistosos, especialmente gracias al tacto de su talentoso y equilibrado Comandante.

Los combates por las dos elevaciones mencionadas se transformaron en una cuestión de honor y causaron a ambos bandos cuantiosas bajas, resultando las mismas más sensibles en el bando ucranio-germano.

También en el sector sur de la faja del Cuerpo, en la región de Radkersburg se desarrollaron fuertes combates, en los que tomó parte el Destacamento de Exploración, que había sido asignado a la 23. División Blindada.

En dichos combates el Destacamento Exploración 14 se distinguió especialmente, haciéndose acreedor de los cálidos elogios

por parte del Comandante de la 23. División Blindada, el cual ratificó por escrito sus felicitaciones. Más tarde, el Destacamento se reintegró a la D.U.I.

La situación del frente sufrió otro cambio y a raíz de una nueva reagrupación de las Divisiones del Cuerpo, la D.U.I fué trasladada al flanco izquierdo. Como consecuencia de los rudos combates librados se hizo necesario retirar del frente al R-29 y al R-30 que habían experimentado considerables pérdidas. Ambos Regimientos pasaron por un tiempo a retaguardia donde recibieron refuerzos provenientes del Batallón de Reemplazos, pero de todas maneras se hizo necesario eliminar los terceros batallones, quedando luego organizados sólo dos batallones bastante completos. Pero la situación más crítica se presentó para cubrir las bajas experimentadas en el cuadro de oficiales, ya que inclusive los Jefes de ambos regimientos debieron ser evacuados al Hospital de Völkermarkt. Esta evacuación simultánea de los dos jefes fué un rudo golpe para la moral y la conducción de las unidades, pero, desde luego, una cuestión inevitable. Los nuevos jefes, Wildner y Wittenmeier desempeñaron muy bien sus funciones y lograron buenos éxitos con sus unidades.

Después de una nueva pérdida de las elevaciones de Straden y Gleichenberg-Kogel, que continuamente cambiaban de mano, se impartió la orden de no tratar más de reconquistarlas para evitar nuevas bajas, máxime que su importancia estratégica y táctica real era casi nula para las operaciones del conjunto. En cambio fué retenida la altura de Gleichenberg con su castillo, que quebraba la línea enemiga y constituía un importante punto defensivo en el frente de la D.U.I. De esta manera la División quedó con el siguiente dispositivo: el castillo y el pueblo de Gleichenberg en el ala derecha, y los alrededores de Feldbach (excluyendo la ciudad misma) en el ala izquierda. El principal punto de resistencia se encontraba en el lado no cubierto por los bosques del cerro de Gleichenberg, a los pies del castillo. En ese

sector cada regimiento tenía asignada una faja, pero guardando importantes efectivos como reserva. A su vez, la reserva de la División estaba integrada por el Destacamento de Exploración y el Batallón de Zapadores, estando este último encargado de preparar la fortificación de las posiciones. Se agregaba a dicha reserva el Batallón de Reemplazos, estacionado cerca del Comando de la División. De esta manera, la D.U.1 presentaba un dispositivo defensivo profundo, desarrollando un plan de fuegos detallado, con participación de todas las armas pesadas. A la derecha de la D. U.1 se encontraba primero la D.C.3 y luego la D.C.4, mientras que a la izquierda actuaban los efectivos de la División Blindada SS "Viking". El Batallón de Zapadores 14 profundizó las posiciones, asegurándolas con campos minados y alambrados. Todas las unidades de la División trabajaban activamente consolidando sus posiciones en un frente de alrededor de 25 kilómetros de extensión. Todos los ataques enemigos, que cada vez iban disminuyendo en potencia, fueron rechazados, y las esporádicas irrupciones en las líneas defensivas fueron sangrientamente rechazadas mediante contrachoques y contraataques. Todas las unidades de la División se mantuvieron en sus posiciones y esperaron tranquilamente el desarrollo de las acciones. Frecuentemente se organizaban pequeños pelotones de asalto para efectuar golpes de mano sobre distintos puntos de las posiciones enemigas que estaban cerca de las líneas ucranias. El objeto de esas acciones era el de reconocer las líneas enemigas, capturar prisioneros y armas, y obtener informaciones. Rápidamente se hicieron populares y en todas las unidades de la D.U.1 se manifestaba un vivo interés por participar en esos golpes de mano, realizados con gran espíritu combativo. Como resultado de todo ello, el Comando de la División pudo tener una clara visión del enemigo que enfrentaba en su faja. Así pudo determinar que en el frente enemigo se encontraban unidades bolcheviques del "Primer

Frente Ucraino" (2) en el cual prestaban servicios numerosos efectivos ucranios. Ambos bandos, especialmente los bolcheviques, trataron de aprovechar esa circunstancia para desarrollar una activa propaganda sobre su contendiente, la cual era llevada a cabo en forma ininterrumpida por medio de alto parlantes, panfletos, rumores, etc., teniendo por fin atraerse a los soldados de la D.U.1 a la causa comunista, objetivo en el que sufrieron el más rotundo fracaso.

Hacia mediados del mes de abril de 1945 se agregaron a la División alrededor de 2.500 soldados alemanes provenientes de la Luftwaffe (Arma Aérea), los cuales no tenían ninguna instrucción como soldados de infantería. En este contingente figuraban alrededor de 70 oficiales, desde el grado de subteniente a capitán y gran cantidad de suboficiales superiores.

Se trataba de efectivos de los escalones terrestres de la Luftwaffe y de algunos pelotones que en la última fase de la guerra ya no podían ser empleados en el arma aérea y usaban todo su tiempo en jugar a las cartas. Recién entonces se preocupó alguno en utilizar a esa tropa que carecía de instrucción de infantería y no disponía casi ninguna otra experiencia bélica. Anteriormente el Comando de la División se alegraba cada vez que recibía un refuerzo integrado por alemanes, pero en esa oportunidad los refuerzos asignados constituían más bien una carga inútil. Para colmo los refuerzos no tenían armas. La División tenía armamento sólo para sus hombres, y muchas de ellas gastadas. El Regimiento Núcleo, por ejemplo, carecía de armas suficientes para todos sus integrantes. Pero como para el Comandante alemán de la D.U.1 el soldado alemán siempre era sinónimo de "buen soldado", hizo todo lo posible para retenerlos en sus filas. Esa circunstancia significaba que 2.500 aguerridos soldados ucranios debían entregar sus armas y pasar a integrar las

(2) El escalón "Frente" corresponde en el ejército ruso al escalón "Grupo de Ejércitos" de la terminología militar occidental.

Compañías de trabajo. Esas armas estarían en manos de soldados carentes de instrucción de combate, que nunca habían intervenido en ninguna lucha terrestre, pero que en cambio poseían "sangre alemana".

Era evidente que de seguir adelante con ese plan se produciría una extraordinaria paradoja en la última fase de la guerra y que terminaría con la poca confianza que tenían las tropas ucranias por sus comandos alemanes. Después de largas reuniones, el Comandante de la División, General Freitag, abandonó la idea inicial y se decidió que el personal recién llegado fuera a recibir antes la correspondiente instrucción de combate de infantería. Como el Regimiento Núcleo había sido recientemente completado, no pudo recibir a los 2.500 soldados alemanes, admitiendo sólo (en forma sobrecargada) a 1.500; el resto fué repartido entre otras unidades de la División para recibir instrucción.

Algunos de estos soldados que tenían alguna especialidad aprovechable, tales como telefonistas, radioperadores, técnicos, enfermeros, etc., fueron inmediatamente asignados a diversas unidades. Pero nadie sabía qué hacer con el resto una vez que completaran su instrucción de infantería. Consultados los Jefes de regimiento sobre el particular, no hubo uniformidad de opiniones acerca de la integración de tales efectivos en sus respectivas unidades. El Jefe del R-29 rechazó de plano la idea, apoyando con ello el criterio del Jefe del Estado Mayor de la División. En cambio, el Jefe del R-30 deseaba la más pronta inclusión de los efectivos alemanes en su regimiento. Su deseo fué satisfecho y su unidad recibió gran número de personal alemán, con el cual se volvió a formar el tercer batallón. Poco tiempo antes los otros dos regimientos habían reorganizado sus terceros batallones. El general Freitag tenía otra solución en estudio: crear un cuarto batallón, totalmente alemán, en cada regimiento de infantería; pero este plan, dadas las extraordinarias dificultades de organización, la falta de materiales y la permanencia de las unidades

en primera línea, fué finalmente desechado. La terminación de la guerra imposibilitó la utilización práctica de esos efectivos de la Luftwaffe, a excepción del R-30, en el que a pesar de todo se integró el III. Batallón con personal alemán. El resto fué mantenido en el Regimiento Núcleo y en otras unidades de la División, como efectivo de reserva, hasta la capitulación final. De todas formas fué auspicioso que haya ocurrido de esa manera, ya que así se evitó una nueva y posible seria fricción entre ucranios y alemanes en la D.U.1.

Mientras tanto, en cumplimiento de órdenes superiores provenientes del Ejército, del Cuerpo y de la División., las unidades empezaron frenéticamente a construir nuevas posiciones defensivas a retaguardia. Como estas obras exigían una numerosa mano de obra, se decidió disminuir el efectivo del Regimiento Núcleo, pasando a esa gente a los batallones de trabajo. Este plan fué también aprobado por el Comandante en Jefe del Ejército Nacional Ucrano, General Pablo Shandruk, ya que el mismo no tenía por finalidad disminuir en alguna manera a los soldados, sino que era resultado de la situación y las exigencias tácticas del momento, que obligaban circunstancialmente a los hombres a reemplazar el fusil por la pala. Sin embargo, este plan tampoco pudo materializarse debido a la falta de herramientas de trabajo.

Los abastecimientos de la División funcionaban con toda normalidad gracias al celoso cumplimiento de su misión por parte de las unidades respectivas. En toda la faja de la División se habían organizado puntos de abastecimiento y como la misma había llegado al frente con grandes reservas, era prácticamente la unidad mejor equipada del sector, despertando la codicia de todos sus vecinos. Más tarde tuvo que entregar parte de sus reservas a otras unidades alemanas.

Al promediar el mes de abril, la D.U.1 fué puesta a disposición del General Balk, Comandante del 6º Ejército Blindado,

el que a su vez la asignó al III. Cuerpo SS, bajo el mando del General SS, Gulle. De esta manera la División se convirtió en el ala derecha del 6º Ejército Blindado, asignándosele una faja adicional que llegaba hasta Feldbach, incluídas la ruta y la línea férrea que van de O. a E., debido a lo cual tenía que defender dos puntos críticos: uno en su ala derecha (el castillo de Gleichenberg) y el otro que estratégicamente era más importante, cerca de Feldbach. Durante todo el tiempo el frente permaneció estable y las unidades de la D.U.1 se destacaban continuamente defendiendo con éxito su frente de 20 kms. de extensión. Los abastecimientos funcionaban normalmente y la alimentación fué excelente hasta el último día. Por lo que respecta al abastecimiento de munición, el cuadro no era tan bueno, sino al contrario. A raíz del transporte deficiente la escasez de municiones era catastrófica, especialmente en la artillería y armas pesadas. La División, que al principio tenía abundante reservas de municiones, debió compartirlas con otras Divisiones, debilitando así su dotación. El día de la capitulación no disponía por cañón más que un promedio de 10 a 15 proyectiles. A pesar de todo, la D.U.1 era la mejor abastecida de todo el 6º Ejército Blindado. El Cuartelmaestre de la División sabía hacer muy bien su trabajo.

A fines de abril llegó a la División el teniente general Shandruk, investido con el cargo de Presidente del Comité Nacional Ucraino y Comandante en Jefe del Ejército Nacional Ucraino (3). Lo acompañaban el Doctor Wächter, el coronel Bizanz y el doctor Arlt. El teniente general Shandruk traía las insignias con el escudo ucraino (el tridente), las cuales desde entonces empezaron a llevar los soldados en sus gorras. En todas partes fué calurosamente recibido, interesándose vivamente por todos los problemas de la División, exigiendo de su Comandante y del Jefe del Estado Mayor un informe minucioso. El General Shandruk se reveló en

(3) Integraban este ejército todas las unidades militares ucranias que combatían formando parte de las fuerzas alemanas.

dicha oportunidad como el prototipo del oficial, correcto y a la vez humano. Visitó todas las unidades del frente, donde fué ovacionado espontáneamente. Esta visita fué muy oportuna, porque el enemigo había intensificado su campaña de acción psicológica para atraer a los soldados de la División hacia su bando. En las palabras que el General dirigía a las tropas les recordaba su juramento sagrado, apelaba al sentido del honor y les indicaba que ése era el momento propicio para cumplir el deber de soldado. La presencia del General, vistiendo uniforme militar ucranio con las insignias nacionales, surtió un gran efecto psicológico entre los integrantes de la División, levantando el estado anímico de los hombres. Después de varios días de inspección, el general Shandruk se trasladó al acantonamiento del Regimiento Núcleo, donde instaló su puesto de comando con su Estado Mayor.

En los días 2 y 3 de mayo de 1945 todos los Comandantes de División, Jefes de Estado Mayor y sus ayudantes, fueron convocados a una conferencia en el Comando del 6º Ejército Blindado, la cual fué presidida por el General Balk, el que expresó su profundo convencimiento sobre el favorable desarrollo de las operaciones futuras, encargando a los presentes de transmitir tales sentimientos a las tropas. A continuación pasó a impartir instrucciones para tales operaciones, recomendando reforzar la actividad de las unidades de exploración de largo alcance, las que debían incursionar el mayor tiempo posible detrás de las líneas enemigas, explorando y destruyendo la retaguardia adversaria. En estas acciones debían tomar parte las tropas ucranias, en especial "sus oficiales más valientes". El General Balk indicó también que el abastecimiento estaba asegurado para el futuro y que en los depósitos cercanos al frente de combate todavía existían suficientes municiones. A los presentes les resultó muy difícil comprender y aceptar semejante análisis de la situación y se mostraron francamente escépticos con el expositor. A pesar de todo, regresaron a sus unidades con algunas esperanzas vagas.

Mientras tanto, a la derecha de la División se produjo una nueva reagrupación del frente, a raíz de la cual quedó como vecina la 16 División Blindada SS "Reichführer". Paralelamente, unidades de los ejércitos aliados occidentales (4) entraban en Austria por el Oeste, el Noroeste y el Sur.

El 6 de mayo tuvo lugar una conferencia de Jefes de Estado Mayor de las divisiones en el Comando del III. Cuerpo Blindado SS, en donde se ordenó que al día siguiente (7/V/45) todo el frente debía desprenderse de los soviéticos, dejando todas las instalaciones para tratar de alcanzar el territorio ocupado por los aliados occidentales. El 7 de mayo deberían ser replegadas todas las salientes del frente del III Cuerpo Blindado, debiendo comenzar la retirada de la División 24 horas más tarde; o sea, el 8 de mayo de 1945, cuando las mencionadas salientes del Cuerpo alcanzaren la altura de la misma. A continuación se trató una serie de detalles técnicos. En la tarde del 6 de mayo el Comandante de la División fué convocado junto con los demás Comandantes de las otras Divisiones en el Comando del 6º Ejército Blindado, donde el General Balk les comunicó a todos que en los próximos días tendría lugar la capitulación incondicional de Alemania y que todo el frente oriental alemán debía dirigirse hacia el Oeste a marchas forzadas. A la D.U.1 se le asignó como lugar de acantonamiento los alrededores de Völkermarkt.

La escasez de puentes utilizables sobre el río Mur causó grandes dificultades a la retirada de todas las unidades del III Cuerpo, así como las del Cuerpo vecino. La situación se presentaba más grave para la División, ya que como era una unidad de infantería sólo podía retroceder en marchas lentas, mientras

(4) Estas unidades pertenecían al 1. Ejército Francés, que avanzaba a lo largo de la frontera Suiza; del 7. Ejército Norteamericano, que avanzaba desde el Norte (Munich) en dirección a Innsbruck; del 3. Ejército Norteamericano, que avanzaba a caballo sobre el Danubio en dirección a Viena, y del 8. Ejército Británico, que avanzaba desde el sur (Norte de Italia) en dirección a Leoben.

que sus vecinos, que eran unidades mecanizadas, podían marchar mucho más rápidamente. Se corría entonces un mayor peligro de caer en manos de los bolcheviques. Lamentablemente, a pesar de las reiteradas exposiciones de la situación de la División, tanto en el Cuerpo como en el Ejército, en el sentido de darle prioridad en el retroceso debido a su mayor lentitud de desplazamiento, no se accedió a lo solicitado.

Mientras tanto, el Zap. 14 había construido sobre el río Mur un puente auxiliar de 12 toneladas de capacidad para permitir el rápido cruce del río en caso de necesidad. Como quedó evidenciado más tarde, este puente resultó muy útil para la retirada de la División.

El 7 de mayo a las 1100 comenzó la retirada de todas las salientes en la faja vecina de la izquierda. No se puede precisar exactamente la hora en que comenzó la retirada de la División, pero ese mismo día el Comando de la misma comenzó a enviar hacia el Oeste todos los suministros y columnas de abastecimiento.

Todos los caminos que iban de Este a Oeste, estaban atestados de tropas alemanas en retirada, pero a pesar de ello, el tráfico, que era dirigido por oficiales y gendarmes, se movía normalmente. A la División le fué asignado, como camino de retirada, la ruta "Packstrasse", que va de Graz a Völkermarkt, pasando por Wolfsberg. Pero al mismo tiempo, esa ruta era utilizada por los efectivos del 1. Ejército en dirección contraria, los cuales retrocedían de Wolfsberg hacia el Norte, a Tauern. La dificultad principal se presentaría entonces en el cruce de ambas columnas cerca de Wolfsberg. Lamentablemente, parece que no se coordinó bien el tiempo del desprendimiento y la retirada de los 1. y 2. Ejércitos. También surgieron dificultades entre la División y el vecino Cuerpo de la derecha. De acuerdo con órdenes anteriores, la División tenía que desprenderse a las 1100 del día 8 de mayo, pero su vecino le informó que no podría hacerlo sino

hasta la noche de ese día, debido a que el enemigo lo mantenía aferrado. También surgieron dificultades en el ala izquierda, cerca de Feldbach, pero la División no pudo más que aceptar la situación, ya que su vecino de la izquierda se retiraba en pleno día dejándole al descubierto todo el flanco izquierdo. Asimismo surgieron agrias discusiones con el I. Cuerpo de Caballería, referentes a la utilización de la ruta de retirada, la "Packstrasse", en la que no querían mezclarse ni en el III Cuerpo Blindado SS, ni el 6. Ejército Blindado. Finalmente todas esas discusiones terminaron en la nada, lo cual se explica si se tiene en cuenta el egoísmo que reinaba entonces en las unidades (prácticamente el "Sálvese quien pueda"). En la práctica, la utilización conjunta de la "Packstrasse" no presentaba mayores dificultades.

Durante todo el día 7 el Comando de la División demandó al Comando del III. Cuerpo órdenes concretas sobre la hora del comienzo del repliegue, obteniendo siempre la misma respuesta: "Espere, ya recibirán la orden".

El 8 de mayo a las 0200 el Dr. Wächter se comunicó por teléfono, informando que al regresar del 6. Ejército Blindado se había quedado en el camino a causa de un desperfecto de su coche, y preguntando cómo se explicaba la aparente tranquilidad reinante en la faja de la División, máxime teniendo en cuenta que el Ejército ya había dado la orden de iniciar la interrupción del combate y la retirada. Inquieto, el Jefe de Estado Mayor consultó al Cuerpo sobre el particular, pero obtuvo la misma respuesta anterior: "Espere". Mientras tanto, excepto las unidades en primera línea, el resto de la División empezó a ponerse en marcha hacia la retaguardia. Finalmente, a las 0300 del día 8 telefoneó el Comandante del III. Cuerpo impartiendo la orden de iniciar rápidamente la retirada. Las retaguardias de combate debían permanecer en sus posiciones hasta las 1100. Avanzando por la "Packstrasse", la División debía alcanzar Völkermarkt, dejando desde ese momento de pertenecer al III. Cuerpo. Inmedita-

tamente después de esta orden se cortó la comunicación y no hubo lugar a ninguna clase de despedida, ni siquiera el menor saludo del general Comandante del Cuerpo con el de la División. Verdaderamente, fué una extraña manera de proceder, lo que puso en evidencia que para el III. Cuerpo Blindado SS, la D.U.1 no era "alemana", sino una unidad de "extranjeros".

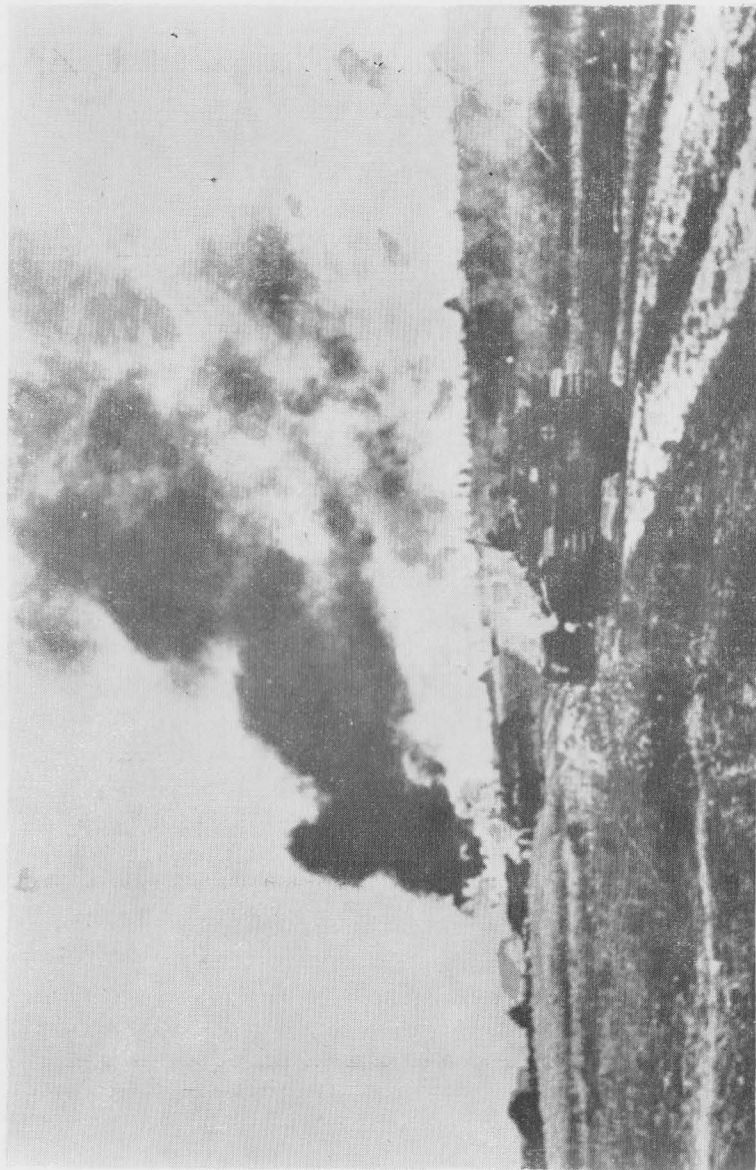
El Comando divisional retransmitió rápidamente esta orden a todas sus unidades, las que la estaban esperando con impaciencia. El Estado Mayor permaneció en su puesto hasta las 1000, para luego trasladarse a la otra orilla del Mur.

Advertido el movimiento, el enemigo empezó a dar muestras de intentar una persecución a fondo, pero las retaguardias de combate comenzaron a replegarse recién a las 1100, de acuerdo con el plan establecido. Solamente en el ala izquierda surgieron las mayores dificultades, donde el R-30 sufrió bajas considerables.

A pesar de las condiciones favorables que se le presentaban, el enemigo avanzó sólo en algunos lugares, sin efectuar la persecución esperada. Todos los caminos estaban atestados, pero a pesar de ello la retirada se cumplió eficientemente. La principal misión de la División era... marchar, marchar y volver a marchar, para dejar atrás a los rusos y entrar en territorio ocupado por los aliados occidentales. Hasta ese momento no se podía pensar en efectuar ningún descanso, había que marchar día y noche. En la tarde del día 8 el Jefe del Estado Mayor de la División cruzó otra vez el Mur para instar a las unidades que cubrían la retirada que marcharan lo más rápido posible.

Debido a que se había perdido el contacto radial con el Regimiento Núcleo, y suponiendo que algo anormal había ocurrido, se decidió enviar a un oficial del Estado Mayor divisional para averiguar "in situ" la realidad de la situación. Por otra parte, otro oficial fué enviado a Völkermarkt para avisar la próxima llegada de la División.

El cruce del río Mur se realizó, según los planes previstos



Uno de los raros tanques alemanes que participaron en la batalla de Brody dirigiéndose a apoyar una acción de rompedero en los alrededores de Iasenivci



Escudo nacional ucranio (el Tridente) usado por todas las tropas de la División a partir de la creación del Ejército Nacional Ucranio. Se usó en las gorras y cubrecabezas en reemplazo del águila alemana y otros emblemas de las Waffen SS.

y sin demoras, aprovechando el oportuno puente auxiliar de 12 toneladas tendido por el Batallón de Zapadores 14. En el puesto de Comando avanzado se encontraba el General Shandruk.

Toda la División se encontraba en movimiento, pero debido a la gran longitud de la columna se hacía difícil dirigir su marcha retrógrada. A decir verdad, todos los carros de tracción a sangre y motorizados habían recibido sus órdenes con anticipación, pero el resto de la tropa a pie hacía todo lo posible por treparse a los vehículos motorizados.

Al principio, el Comando divisional permaneció algo atrasado para poder solucionar los problemas de la retirada, pero una vez alejados suficientemente del enemigo se esforzó por ponerse al frente de la columna para seguir dirigiendo la retirada.

Aviones de combate soviéticos atacaron varias veces a la columna con fuego de ametralladoras. El último ataque soviético se produjo el 10 de mayo. Sin embargo, los daños ocasionados por esos ataques fueron escasos.

Mientras tanto, el oficial del Estado Mayor que había ido a averiguar la situación del Regimiento Núcleo, pudo comprobar que a esa región no había llegado aún ninguna unidad aliada, pero en cambio populaban los guerrilleros comunistas de Tito. El Regimiento Núcleo, obligado a librar fuertes combates, trataba de abrirse paso hacia el Norte, sufriendo en tal lucha grandes bajas. A fin de agilizar su marcha, el Regimiento dislocó sus subunidades, pudiendo así reintegrarse a la División. En esta maniobra se distinguió muy especialmente el oficial destacado por el Estado Mayor divisionario, quien actuando por su cuenta logró hacer encaminar a los restos del Regimiento Núcleo hacia la encrucijada situada al Norte de Wolfsberg, por donde retrocedían todas las unidades alemanas. A este oficial se debe que la mayoría de soldados ucranios del Regimiento pudieron salvar sus vidas de los guerrilleros comunistas de Tito.

De todas formas, lo cierto fué que la División pudo realizar

su retirada, encontrándose en la ruta principal de retirada de las fuerzas alemanas, que pasaba por Twidberg-Judenburg-Murau-Mantendorf en dirección a Tauern (Cadena montañosa cerca de Radstadt).

Poco después empezó a correr por la columna la noticia de que el general Freitag se había suicidado debido a la desesperante situación. El rumor fué pronto confirmado por la realidad. Este hecho puso en evidencia la falta de sentido de responsabilidad y de apego a su tropa. Sus obligaciones como Comandante de la División no habían aun terminado y es evidente que capituló demasiado pronto ante dificultades que le parecieron insalvables.

Mientras tanto, el Jefe del Estado Mayor se dirigió hacia Tamsweg, donde estableció contacto con el Estado Mayor de una brigada inglesa, al cual informó sobre la pronta llegada de la División. Según palabras del brigadier inglés no tenía por qué preocuparse por las unidades que se encontraran en la región de Radstadt.

Un día todos los ucranios, a los cuales los ingleses habían separado de sus cuadros y demás efectivos alemanes, fueron transportados en camión en dirección a Spittal. Con ello llegó a su fin la participación ucrania dentro de las filas militares alemanas. La paz parecía haber puesto fin a las vicisitudes de las tropas ucranias, pero otros problemas que se avecinaban parecían venir a ensombrecer la tranquilidad a que se habían hecho acreedores.

2. MEMORIAS SOBRE LOS COMBATES EN AUSTRIA

Siguiendo la norma de presentar a los lectores aspectos particulares de los combates librados por la D.U.1 a continuación insertamos la descripción hecha por el capitán D. Volodymyr Kozak de las luchas sostenidas por la posesión del castillo de Gleichenberg, Austria, en el año 1945. De esta manera, el lector podrá interiorizarse de algunos aspectos de la pequeña conducción

desarrollada por los hombres de la División en aquel drama que fué la II Guerra Mundial.

El 20 de marzo de 1945 mi compañía, la 3/R.29, perteneciente al I/R.29 del teniente coronel Wildner, estacionado en la aldea de Obercherne, a orillas del río Mur, recibió la orden de dirigirse en dirección de la ciudad de Bad-Gleichenberg con el fin de ocupar la ciudad y rechazar de allí a las avanzadas soviéticas.

La compañía avanzaba por la colina desde Straden hasta Trautmansdorf. El III. Batallón de nuestro Regimiento (III/R.29) era nuestro vecino de la derecha, mientras que el II. Batallón era el de nuestra izquierda. Salimos temprano, alrededor de las 0500 y pronto nos encontramos con los bolcheviques, pero sin gran lucha y ninguna baja pudimos echarlos de la estación ferroviaria de Trautmansdorf, la cual fué ocupada por nosotros alrededor de las 0800, procediendo luego a incendiar la vegetación de la colina de Sulz para que los rusos no pudieran ver a nuestras tropas y hacerle fuego. Dos horas más tarde, a eso de las 1000, llegó el resto del I Batallón. El II Batallón, comandado por el mayor Blankenhorn, llegó recién a las 1600 del día siguiente.

No encontrando contacto con los vecinos de la izquierda, envié exploradores en esa dirección, los cuales me informaron que en el castillo de Gleichenberg estaban los rusos con tanques. Todo lo obtenido hasta ahora por el I. Batallón fueron algunos prisioneros, el jefe de un regimiento y algunas armas antitanques. Aparte de ello, desminamos el terreno sacando en total unas 30 minas.

Después de ocupar durante unas horas con mi compañía la estación de Trautmansdorf recibí la orden de dejar pasar al frente al III Batallón comandado por el capitán alemán Ditze, en di-

rección del pueblo de Bad Gleichenberg. Esta insólita orden, contraria a todas las reglas tácticas, tenía por objeto dos fines. Primero, hacer aparecer como un éxito de la conducción alemana la toma de Trautmansdorf y del pueblo de Bad Gleichenberg, en parte ya ocupado por el I. Batallón. Segundo, recomendar al capitán Ditze para el premio de la codiciada "Ritterkreuz" (Cruz de Caballero de la Cruz de Hierro).

El plan "favoritista" no pudo ser cumplido, pues el Batallón Ditze se empeñó en graves combates que le ocasionaron severas pérdidas, y su jefe no pudo adornar su cuello con la anhelada "Ritterkreuz".

En la noche de ese día mi compañía fué trasladada de Trautmansdorf a las posiciones de la colina 372, junto con otras subunidades del II/R.29. Después de dos días recibimos la I/R.29 de nuestro batallón para reforzar nuestra posición, mientras que yo recibí la orden de reemplazar al resto del Batallón Ditze (II/R.29) en los lindes del pueblo de Bad Gleichenberg.

Mi compañía contaba entonces con 145 hombres. Ocupamos las posiciones que teníamos que mantener durante 7 días. En la noche del 29/30 de marzo empezó a caer sobre nuestras líneas un intenso fuego de artillería, morteros y ametralladoras enemigas, causándonos elevadas pérdidas. Era el comienzo de un ataque general soviético, que terminó el 6 de abril con la ruptura de nuestras líneas en el frente del R.30.

Recibí una orden telefónica del jefe de nuestro batallón, teniente coronel Wildner, de replegarme de Bad Gleichenberg, ocupar la colina Sulz y mantenerla en nuestras manos para permitir que el batallón pudiera ocupar nuevas posiciones a retaguardia.

Durante un día y una noche, hasta las 1100 del día siguiente conservé las posiciones de la colina a pesar del intenso fuego de artillería que recibíamos y de los constantes asaltos de la infantería bolchevique. A esa hora, en razón de tener ambos

flancos envueltos me fué necesario desprenderme del enemigo. Por la derecha, los bolcheviques me habían separado de la 14/R.29 del teniente Chuchkewych.

Como consecuencias del rudo combate, mi compañía estaba reducida, por lo que se hacía insostenible nuestra posición frente a los abrumadores ataques enemigos. Dejamos las posiciones de la colina Sulz, y reuniendo a los restos de la 1 y 3 Compañías, así como de la Compañía Comando, me retiré a ocupar posiciones sobre la colina 372.

Recién al día siguiente se reunió con nosotros el ayudante del batallón, el cual se quedó asombrado al encontrarse con nuestra posición y con nuestra gente. Debido a una interrupción en las comunicaciones con el puesto de comando, en éste se creía que la colina estaba en manos del enemigo y justo para la mañana siguiente se había planeado un ataque para reconquistarla. Poco después fui relevado por efectivos del I/R.31, retirándome hacia Gnaz. Me presenté al jefe de batallón y pasé un rato alegre; luego nos quedamos dormidos descansando. Restos del batallón Ditze se agregaron a nosotros.

Mi compañía reagrupada contaba ya con 160 hombres. Por la noche recibí la urgente orden de dirigirme hacia Gleichenberg para tratar de reforzar o rescatar a los defensores del castillo.

En la noche del 9/10 de abril nos dirigimos hacia las posiciones del II Batallón. Dejé a mi gente en el bosque y me encaminé hacia el puesto de comando para hablar con el jefe del batallón sobre la situación. Los bolcheviques, infiltrándose detrás de nuestras líneas, abrieron fuego de morteros logrando matar a 12 de mis hombres, pero fueron rechazados. El mayor Blankenhorn me informó que toda la línea permanecía en orden, por lo tanto decidí regresar al punto de partida. Apenas llegué me llamaron nuevamente para que regresara al sector del castillo, el cual, me dijeron, estaba en poder de los bolcheviques. Reuní nuevamente mi tropa y volví al sector indicado, pero otra vez las

noticias eran falsas. Al día siguiente, durante el almuerzo fuí requerido por teléfono para que pasase a la faja del II/R.29 a fin de enfrentar un ataque ruso.

Al llegar a las posiciones del II Batallón me encontré con el jefe de una compañía del batallón que, herido en una mano, se retiraba y tras de él los restos de su subunidad. Los detuve, así como a otros soldados del R.31, que también se retiraban, y junto con mis hombres volvimos a ocupar las antiguas posiciones. Sin tener en cuenta los ataques enemigos y el pequeño resquebrajamiento de nuestro frente, el castillo quedó firmemente en nuestras manos. Nuevamente fuimos replegados como reserva.

Unos días después recibí una orden del jefe del II Batallón para preparar un contraataque sobre la estancia perteneciente al castillo, que había sido ocupada por los bolcheviques, amenazando con aislar el mismo castillo. Por la mañana nos dirigimos hacia el castillo.

Mi compañía se componía entonces de tres secciones de 55 hombres y una sección de ametralladoras pesadas. La 3 Sección y parte de las ametralladoras pesadas fueron a retomar la estancia del castillo, distante a unos 100 metros del mismo (el castillo estaba ubicado en el bosque). Tenían que apoyarnos una vez tomada la estancia. La 2 Sección, a órdenes del suboficial Bilyk ocupó la zanja que rodeaba el castillo como reserva, con la misión de detener cualquier posible ataque sobre el mismo. La 1 Sección, a mis órdenes, tenía por misión echar al enemigo que había ocupado el camino de la estancia al castillo. El II/R.31, del mayor Scholz, debía apoyar nuestro ataque.

Al acercarnos al castillo nos atacó el enemigo, que debido a la proximidad, lo hacía con granadas de mano. Uno de esos proyectiles cayó a mis pies y rápidamente pude devolverla hacia el enemigo antes que explotara. Otra granada que cayó cerca mío, y no había visto, fué recogida por el jefe de grupo Stasenko y regresada al enemigo.

Cruzamos la calzada y después de un breve combate cuerpo a cuerpo obligamos al enemigo a huir. El bravo Stasenکو murió a consecuencias de una ráfaga de ametralladora disparada a boca de jarro en el instante de asaltar un nido de armas automáticas. En el campo quedaron 18 bolcheviques muertos, mientras que otros 20 se entregaron prisioneros.

En el menor lapso posible se bajó el puente levadizo y se abrió el portón del castillo, por el cual salió la compañía del teniente Hawryliv, que era la que ocupaba el recinto. El rescate había terminado.

3. PRISIONEROS Y LIBERTAD

Llegando a buen término el plan de retirada establecido, la mayoría de los soldados de la D.U.I se entregaron a las fuerzas de los aliados occidentales, siendo internados en distintos campos de prisioneros de Austria e Italia, especialmente en los de Belaria y Rimini, donde se concentraron más de 10.000 soldados ucranios.

En los primeros meses, cuando estaban todavía en Belaria, apareció una comisión rusa para gestionar la repatriación de la División hacia la U.R.S.S., la cual era presidida por el General soviético N. Mijailov ⁽¹⁾. Esta comisión trató de persuadir a los soldados para que “volvieran a la patria”, empleando para estos fines varias estratagemas, desde el patriotismo ucranio hasta las amenazas. Un día, bajo la constante presión de los rusos, el Comando inglés separó a los oficiales de la D.U.I y los trasladó a otro punto, pero en el campo se produjo un tumulto revolucionario, ya que los soldados no querían separarse de sus oficiales, pues suponían que los británicos iban entregarlos a manos rusas, como ya se había hecho con otros contingentes no rusos.

(1) Este General ocupó luego de varios años, la Presidencia de la “Comisión Pro-Regreso a la U.R.S.S.”, en Berlín Oriental, empleando propaganda de carácter individual y personal, todo lo cual fue enviado como obsequio a las personas ucranias existentes en el mundo.

En este sentido se recordaba muy especialmente el reintegro de los 10.000 hombres pertenecientes al Ejército de Liberación de los Cosacos del Don y de otros pueblos no rusos, los cuales fueron fusilados y ametrallados por los rusos casi a la vista del personal occidental que los había acompañado hasta la frontera soviética.

Finalmente volvió la calma, lo cual no se debió tanto a la presencia de los tanques británicos, como a la solemne palabra de honor dada por el General inglés de que los oficiales no serían entregados a los rusos.

Los 10.000 soldados se despidieron con el Himno Ucranio y el General cumplió su palabra: al cabo de unos días los oficiales volvieron a reunirse con sus hombres.

La comisión soviética fué recibida por los prisioneros con los gritos de "Asesinos", "Bandidos", etc., lo que claramente evidenciaba el grado de "amor" existente entre el pueblo ruso y el ucranio. Sin haber logrado su objetivo, los rusos desistieron en sus reclamaciones oficiales, pasando a emplear otros métodos, en los cuales no faltaban las muchachas atractivas y afectivas, comidas y bebidas; no obstante también fracasaron en esta artera maniobra.

Los zapadores, que junto con el resto de la División permanecieron en el campo dos años, organizaron diversos locales donde se desarrollaron actividades culturales y profesionales: escuelas, cursos de idiomas y varios oficios, teatro, coro, orquestas, etc. Empezaron a editarse varios periódicos, existiendo asociaciones de ingenieros, artistas, literatos, etc. Se construyeron dos iglesias y otros edificios importantes.

El 1º de mayo de 1947 muchos hombres de la D.U.1 fueron trasladados a Inglaterra, donde trabajaron como obreros y campesinos hasta septiembre de 1948. Desde esa fecha quedaron totalmente libres. Muchos se quedaron en Inglaterra, mientras que otros emigraron al Canadá, Estados Unidos, y América Latina.

En todos estos países lograron ocupar posiciones como empleados, obreros, escritores, universitarios, negociantes, etc. No dejaron su iniciativa sólo en organizaciones mutuales o culturales, sino que también formaron asociaciones deportivas.

Se formaron dos organizaciones que agrupan a los antiguos soldados de la D.U.1: La "Fraternidad de ex Combatientes de la D.U.1" y la "Organización Brody-Lev", que se ocupa especialmente de cuidar los cementerios de los muertos caídos en los combates; siendo especialmente organizadas y ordenadas las tumbas de los soldados caídos en distintos lugares de Austria: Feldbach, Straden, Gnaz, St. Esteban, Bad Gleichenberg, Graz, etc. Como resulta lógico suponer, las tumbas que se encuentran dentro del "telón de acero", no son cuidadas por nadie.

Es obligación de las organizaciones de ex combatientes ayudar a los inválidos de todas las guerras libradas por la libertad de Ucrania (1917-1945). Además la Fraternidad edita la revista "Visti" en la cual continuamente se publican temas militares de las guerras ucranias. Su casa editorial también produce libros y folletos tratando el tema de la lucha de la Nación Ucrania por su libertad. Pero si muchos fueron los soldados que tuvieron la suerte de ganar la libertad, hay otros que, a consecuencia de sus heridas u otras circunstancias, cayeron prisioneros en poder de las fuerzas rusas, parte de los cuales fueron fusilados, siendo los restantes condenados a penas de trabajos forzados por 20 o 25 años a cumplir en Siberia y otras regiones polares de la U.R.S.S. Como es evidente, esto viola el derecho internacional y las reglamentaciones que rigen el trato de los prisioneros de guerra.

4. ERRORES Y EQUIVOCACIONES

La historia de la 1. División Ucrania a que hemos asistido en los capítulos precedentes, ha dejado numerosas enseñanzas

dignas de ser tenidas en cuenta si se quiere realmente liberar algún día a los países subyugados del Este Europeo.

Por empezar, la División fué organizada con un objetivo general compartido: Luchar contra los soviéticos. Pero los objetivos particulares de los alemanes y los ucranios diferían diametralmente, los cuales pueden sintetizarse de la siguiente manera:

Pensamiento alemán

Se buscaba sólo la obtención de una unidad más para enfrentar a los rusos.

Políticamente Ucrania debía convertirse en una colonia de Alemania durante la duración de la guerra, y aún después de ésta.

No se tenía confianza en los ucranios por su propensión a desertar y a pasarse a los guerrilleros del U.P.A., así como por sus ideas de independencia nacional, lo cual no entraba en los planes alemanes.

No se tenía una idea precisa sobre el futuro destino de Ucrania. En general se pretendía un "Statu Quo ante" a 1917; es decir la restauración del antiguo imperio Zarista, o la instauración de un nuevo imperio germánico que llegase hasta los Urales.

Pensamiento ucranio

Se buscaba con esta formación iniciar la organización de un ejército regular moderno de carácter nacional.

Políticamente trataba de recuperar la independencia nacional cruelmente avasallada por Moscú y ocupada momentáneamente por los alemanes.

No se tenía confianza en los alemanes por su propensión a desarmar a las unidades ucranias y utilizarlas como fuerzas de trabajo, en reemplazo de la mano de obra alemana movilizada por la guerra.

Se luchaba claramente tanto contra los alemanes como contra los rusos para recuperar la independencia nacional y su lugar entre los países libres de Europa Occidental.

Como puede verse no existía una coincidencia política ni militar, y el mutuo recelo era la nota característica.

En el plano militar, los oficiales y suboficiales alemanes que servían en la División podrían ser clasificados en dos grupos. Uno, constituido por la mayoría, eran del partido Nacional Socialista y estaban educados e instruidos como "Superhombres". Esta gente no podía ver con buenos ojos a los nacionalistas ucranios y, menos aún, no podían permitir que se los superase en cuestiones militares. De ahí surge la prohibición que existió al principio para los ucranios de sobrepasar el grado de mayor. El segundo grupo estaba integrado por un pequeño conjunto de ejemplares compañeros de armas, sin ningún prejuicio racial o intelectual. Los ucranios los apreciaban, defendían y salvaban cuando se presentaba la oportunidad de ello.

Para los ucranios la D.U.1 era el núcleo del futuro Ejército Nacional regular. Al mismo tiempo las escuelas de formación de oficiales y suboficiales de la División, servían para formar los cuadros competentes para el U.P.A. (Ejército Guerrillero Ucranio), el que una vez finalizada la guerra debería fundirse con las demás unidades regulares ucranias.

En el plano político fué evidente el desconocimiento deliberado de las ambiciones del pueblo ucranio ya que la acción de los "Reichkommissars" no hizo más que crear odios y resentimientos contra la administración alemana. Es evidente que en estas circunstancias tan desfavorables es prácticamente imposible encarar eficazmente la lucha antibolchevique, acción que exige la máxima comunión espiritual y material en una gran cruzada de carácter mundial.

En este sentido, las potencias occidentales tienen que considerar que inevitablemente deberán enfrentar el problema de la liberación de los pueblos sojuzgados por Moscú, en caso de una guerra contra la Unión Soviética. Ahora bien, esa liberación

debe tener en cuenta las aspiraciones contenidas de esos pueblos, pues de lo contrario estará destinada al fracaso.

Occidente posee a su disposición una masa de cerca de 100 millones de personas detrás de la cortina de hierro. Esos 100 millones están integrados por elementos nacionales no sólo no-rusos sino también anti-rusos que vienen clamando por su libertad desde hace décadas. Por lo tanto, es juicioso pensar en el correcto aprovechamiento de esa importante e incondicional masa de mano de obra, para lo cual se impone la creación de Ejércitos Nacionales anticomunistas apoyados logísticamente por el poderío occidental. Para lo cual se impone previamente la concertación de pactos y tratados con los respectivos gobiernos en el exilio, reconociendo y proclamando el derecho de estos pueblos a su independencia nacional. Pero estos ejércitos nacionales tienen que ser auténticos, evitándose todas las fricciones inútiles. Sólo de esta manera pueden, y podrán, los pueblos actualmente subyugados por el comunismo participar en forma eficaz y decisiva en la gran cruzada contra la espada de Damocles que constantemente blande Moscú sobre el atribulado mundo libre.

CAPÍTULO VI

EL EJERCITO NACIONAL UCRANIO Y LOS ENTRETRELONES POLITICOS

1. Wlasov y el Ejército Nacional Ucranio — 2. La firmeza del general Shandruk

Cuando se decidiera la organización de la D.U.I, estaba en el ánimo de todos los jefes ucranios que dicha formación regular debería constituir el núcleo básico del futuro Ejército Nacional, objetivo indispensable para poder ejercer plenamente, y defender, la soberanía ucraniana. Pero la concreción de tal objetivo no fué nada fácil y la misma constituye una de las tantas “batallas de retaguardia” que tuvieron que librar los dirigentes ucranios responsables de la liberación de su patria. Evidentemente, la lucha por la libertad de Ucrania no se libraba sólo en el frente de combate, y la historia es pródiga en ejemplos que muestran cómo aun brillantes victorias militares pueden verse malogradas por una derrota incruenta en una mesa de deliberaciones.

De esta manera se libró la lucha por la formación del Ejército Nacional Ucranio.

1. WLASOV Y EL EJERCITO NACIONAL

Deseando simplificar al máximo sus problemas con los países del Este Europeo, los alemanes intentaron crear un movimiento global pro liberación de los países subyugados por el comunismo, el cual sería encabezado por dirigentes rusos. Aquí privó el viejo criterio imperialista ruso que tenía fuerte influencia en los círcu-

los alemanes, y que pretendía la “liberación de los pueblos esclavizados y la formación de una Gran Rusia Democrática”. Para ello, no encontraron nada mejor que compulsar entre los prisioneros de guerra soviéticos y encontrar aquellos elementos que les fueran útiles. A simple vista se puede apreciar que a los alemanes les interesaba obtener, antes que la liberación de los pueblos subyugados, varias divisiones de combatientes antisoviéticos para compensar las grandes bajas sufridas en los largos años de guerra, y poder disponer de algunos efectivos alemanes para hacer frente a los aliados occidentales.

De esta manera encontraron en el general ruso Wlasov, el elemento útil para sus planes. Wlasov era un general ruso tomado prisionero en las batallas de 1941 frente a Moscú, que de inmediato se puso al frente del movimiento Pan-Ruso que pretendía crear una “Rusia Democrática” sobre la base de las fronteras de 1939 incluyendo, lógicamente, a las naciones subyugadas y dejando para más tarde el problema de la “libre decisión” de dichos pueblos de formar parte de la “Gran Rusia” o separarse de ella.

Pero tanto en los planes de Berlín como en los de los imperialistas rusos de Wlasov existía un escollo: Ucrania, cuyo pueblo había manifestado en forma categórica y reiterada su firme decisión de constituir una nación libre e independiente (restauración de Lwiw, 30 de junio de 1941).

Wlasov comenzó a organizar su ejército, formándolo con los prisioneros de los campos de concentración, a quienes la oportunidad se les brindaba como una posible evasión a la segura muerte por inanición que les esperaba en aquéllos. No faltaba, desde luego, el natural resentimiento por el régimen comunista, pero en el caso de los rusos no existía el fuego sagrado de una restauración auténticamente nacional.

Las fuerzas de Wlasov debían estar formadas por unidades de todas las nacionalidades integradas en la futura “Gran Rusia”,

por lo cual en aquéllas debían figurar unidades ucranias. A tal efecto, Wlasov comenzó a organizar “Unidades de liberación Ucranias” dentro del R.O.A. (Ejército de Liberación Antibolchevique).

Los alemanes, por su parte, hacía ya tiempo que habían recurrido a la población de los países ocupados para reclutar combatientes que eran agrupados en pequeñas unidades tácticas (no mayores del escalón batallón), las cuales eran empleadas en distintos menesteres, tanto militares como policiales, especialmente en el frente occidental (Francia y Bélgica en particular). En el año 1944, los jefes alemanes estuvieron contestes en que tales unidades se unieran al R.O.A. del general Wlasov, a lo cual se opusieron los jefes ucranios, que querían nuclear todas esas fuerzas en torno a la D.U.I para formar así el auténtico Ejército Nacional Ucranio.

Así fué como entre los dirigentes ucranios y los pro-rusos de Wlasov se desató una verdadera “guerra fría”, de la cual salieron victoriosos los primeros cuando los alemanes, sin tener ya ninguna perspectiva de éxito ni confianza en el movimiento de Wlasov, aceptaron la idea de la formación del Ejército Nacional Ucranio, el cual fué puesto a órdenes del Teniente General Pablo Shandruk. Pero ello no se logró sin antes librar reñidas controversias y duelos verbales tanto con los alemanes como con los rusos. Un paso fundamental en tal sentido fué la formación del Comité Nacional Ucranio (C.N.U.) el 17 de marzo de 1945, el cual emitió la siguiente declaración de carácter universal:

“Por voluntad de los residentes ucranios, residentes en territorio alemán y países aliados se ha formado el Comité Nacional Ucranio” (C.N.U.).

“La aparición del C.N.U. constituye una nueva página en la vida organizada del pueblo ucranio, que profundamente conmovido y lleno de amor por su tierra natal, quiere ver a su patria libre de ocupantes”.

“El Comité Nacional Ucranio es exponente de esos deseos

colectivos e irá avanzando firmemente en el camino que conduce a la formación del Estado Nacional Independiente”.

“Por ello el C.N.U. ha decidido organizar el Ejército Nacional Ucránico, el cual será el encargado de llevar a cabo la guerra de liberación y resistencia del Estado Ucránico. El Ejército Nacional Ucránico (E.N.U.) vistiendo uniformes ucranios y luchando bajo las banderas nacionales, venerando las luchas anteriores y con mando propio está bajo la dirección político-ideológica del Comité Nacional Ucránico”.

“El E.N.U. se integrará en primer término con el personal militar ucranio que sirve en el Ejército Alemán y en otras formaciones militares y policiales alemanas”.

“Para llevar a cabo la futura acción estatal, debe ponerse a disposición del C.N.U. toda la gente ucraniana fuerte de espíritu y de cuerpo, y de profunda conciencia nacional. El E.N.U. va a tener a su cargo la protección de todos los ciudadanos ucranios residentes en Alemania, vigilar por la igualdad de los derechos de los obreros ucranios con respecto a los de las otras naciones, y ante todo el desarrollo de la protección religiosa, moral, cultural y material de los residentes ucranios”.

“Las fronteras foráneas que desde muchos años atrás pasan y dividen las tierras ucranianas, creando distintos pensamientos nacionales, deben desaparecer en nuestra marcha unida hacia la meta común”.

“El C.N.U. quiere apresurar este proceso de unificación de las almas ucranianas, no solamente en la amplia acción de la educación, sino también en el caso particular de cada ciudadano”.

“En su acción, el C.N.U. colaborará con los comités nacionales de las otras naciones subyugadas por los bolcheviques, que luchan del mismo modo que la Nación Ucrania por su vida independiente y libre”.

“El C.N.U. declara su firme decisión de cumplir inalterablemente las obligaciones contraídas ante la colectividad ucraniana



El Teniente General D. PABLO SHANDRUK, Comandante en Jefe del Ejército Nacional Ucranio (ver biografía al dorso).

BIOGRAFIA DEL TENIENTE GENERAL D. PABLO SHANDRUK

El Teniente General D. PABLO SHANDRUK nació el 28 de febrero de 1889 en el pueblo de Borsuky, Volyñ, y después de cursar sobresalientemente en el Colegio Nacional de Ostrov, ingresó en 1907 en el Instituto Histórico-Filosófico del Príncipe Bezborodko en Nyzniy, pasando en 1911 a la Escuela Militar de Moscú, de la cual egresó en 1913 sirviendo en el Ejército Imperial hasta la caída del régimen zarista, donde alcanzó el grado de capitán.

De inmediato sintió el llamado de su renacida patria, tomando parte en la organización del Ejército Ucrania, en el cual alcanzó los siguientes cargos: Jefe del Batallón "Zaporizci" (1919), Jefe del Regimiento 9 de Fusileros (1919), Comandante de la 7 Brigada de Tiradores (1920), Comandante de la 3. División "de Acero" (Zlísna División) en 1926. Durante y después de la II. Guerra Mundial el general Shandruk volvió a ocupar relevantes cargos en las organizaciones ucranias. En efecto, en 1945 y 1949 fué designado Comandante en Jefe del Ejército Ucrania ante el gobierno en el exilio de la República Democrática Ucrania (U. N. R.).

El 17 de marzo de 1945 el general Shandruk fué designado Presidente del Comité Nacional Ucrania, conservando al mismo tiempo el cargo de Comandante en Jefe del Ejército, del cual dependía la 1. División Ucrania (D. U. 1) y otras unidades independientes que hasta esa fecha combatían en el frente oriental integradas en las fuerzas alemanas.

Aparte de sus importantes servicios militares, el general Shandruk se ha destacado por sus trabajos científicos y periodísticos sobre temas políticos y militares. Miembro y corresponsal del Instituto Educacional Ucrania de Varsovia, en la actualidad es miembro de la Asociación Científica "Tarás Shevchenko". Es autor de más de 200 publicaciones, artículos y estudios aparecidos en diarios y revistas ucranias y de distintos países del mundo libre. Es asiduo colaborador de la "Enciclopedia Científica Ucrania" y en el año 1959 fueron publicadas sus memorias que bajo el título de "Arms of Valor" fueran editadas en Estados Unidos en idioma inglés.

En su pecho luce las más altas condecoraciones militares ucranias: la Cruz de Simón Petlura y la Cruz del Soldado de Acero.

y las cumplirá si cada ucranio consciente brinda todas sus energías al esfuerzo general para hacer posible la victoria colectiva”.

Firmaban esta declaración, el Teniente General Pablo Shandruk, el profesor Wolodymyr Kubiovych y el ingeniero Pedro Tereshchenko, como Presidente, Vicepresidente y Secretario General del C.N.U. respectivamente.

Como se puede apreciar en esta declaración no se hacía ninguna mención a las futuras relaciones con Alemania, y era precisamente eso lo que causaba todas las dificultades con los alemanes.

Era evidente que éstos querían que se produjese algún arreglo entre los rusos y los ucranios para obtener así una colaboración militar más eficiente, la cual deseaban ponerla bajo el mando de Wlasov. Este, para demostrar que existían ucranios que querían integrarse en la futura “Rusia Democrática” y no deseaban una Ucrania independiente, había creado en su organización un “Sector Ucranio”; es decir, seguía una falaz política semejante a la que desarrollan en la actualidad ciertas organizaciones rusas en la emigración, las cuales en algunos casos cuentan con el auspicio de organizaciones norteamericanas u occidentales, desconocedoras de la realidad de los sentimientos de los pueblos del Este europeo. De esta manera primitiva se engañó y se sigue engañando a mucha gente de buena fe, pero lamentablemente poco compenetrada de los problemas de las naciones subyugadas por el imperialismo ruso (zarista antes, comunista en la actualidad). No existe ninguna duda que esa “Rusia Democrática” continuaría subyugando a naciones como Ucrania, Bielorusia, Armenia, Georgia, Cáucaso, Países Bálticos, etc.

2. LA FIRMEZA DEL GENERAL SHANDRUK

El General Shandruk, presidente de C.N.U., fué sometido a toda clase de presiones por los alemanes resistiendo vivamente a todas ellas. En una oportunidad declaró que él era el Presi-

dente del Comité Ucrano, así como Wlasov era el Presidente del Comité Ruso y que si Wlasov disolvía la "Sección Ucrania" de su comité, compuesta en su mayoría por falsos ucranios, y aclaraba su "desinteresment" por Ucrania, podría conferenciar con Wlasov para coordinar la lucha común contra el enemigo comunista.

Para poder cumplir los propósitos del C.N.U. el General Shandruk tenía que lograr del gobierno alemán los derechos extraterritoriales de representación. Pero previamente, los alemanes exigieron un acuerdo entre el C.N.U. y Wlasov para tratar la subordinación, al menos declarativa, del primero al segundo.

Las conferencias mantenidas entre Shandruk y el Ministro de Relaciones Exteriores alemán, a veces alcanzaron el tono de verdaderas amenazas, pero siempre el general respondió de la misma forma: "No".

Finalmente los alemanes concertaron una conferencia directa entre Wlasov y Shandruk, el cual la describe en un artículo de la siguiente manera (1):

"Primera impresión: Un tipo muy masculino, alto, vistiendo uniforme militar sin insignias. Primeras palabras, de cortesía. Un oficial alemán trae una botella de cognac. Como se sabe, yo no bebo, pero por cortesía debí beber una copa. Wlasov en cambio bebía a cada rato. Al fin me preguntó por qué yo no quería entrar a formar parte como Comité Autónomo dentro de su Comité de Liberación de los Pueblos de Rusia, pensando que eso era posible ya que disponía una «Sección Ucrania», en la cual podía incorporarse el C.N.U. Agregó que yo sería su «Primer Vice», a todo lo cual respondí que la dificultad residía en una cuestión formal: la nación Ucrania no es un pueblo de Rusia sino que la Moscú Roja, como antes hiciera la Moscú Zarista, ocupó su territorio. Wlasov me interrumpió rápidamente dicien-

(1) "Esto fue así" ("Visti" N° 3/4-1953/1954).

do que conocía la historia y que todo eso pertenecía al pasado, pero que ahora había que marchar juntos y que después de los ucranios se iban a reunir otros pueblos" (2).

"A estos argumentos le respondí tranquilamente con los mismos términos que antes expusiera a los alemanes: él podría actuar por su cuenta, nosotros por la nuestra, pero podríamos coordinar la lucha dado el interés común de vencer al bolchevismo".

"Wlasov me respondió, con perceptible nerviosidad, que yo constituía un freno en la acción y que ello podría acarrear graves consecuencias. Al final dijo que dentro de 2 ó 3 meses iba a disponer de 6 Divisiones con las cuales iba a marchar sobre Ucrania".

"¿Por qué sobre Ucrania?, le pregunté. Porque allá existen más posibilidades materiales y además la población es más enemiga de los rojos, me contestó; a lo cual le respondí que se equivocaba, que los ucranios son enemigos de los rusos en general y no sólo anticomunistas, y que combatirán también contra él".

Estas palabras pusieron fuera de sí a Wlasov, quien le contestó a Shandruk: "Entonces voy a marchar lo mismo para aplastar a usted y a su nación".

Viendo estas desinteligencias, los alemanes optaron por reconocer separadamente al C.N.U., haciendo saber esa decisión al General Shandruk el día 13 de marzo de 1945, quien al tomar conocimiento de la misma le expresó al Doctor F. Arlt: "Su spät" (demasiado tarde). El día 15, el Ministerio de Relaciones Exteriores del Reich pasó al General Shandruk la siguiente comunicación:

"Señor General:

"Con el objeto de admitir completamente la inclusión de todas las fuerzas nacionales antibolcheviques que luchan contra

(2) Shandruk consigna que estas palabras de Wlasov descubrieron la realidad de la situación ya que sin el aporte ucranio no podía esperarse la colaboración de ningún otro pueblo no ruso anticomunista.

Rusia y para el ordenamiento justo de los pueblos de Europa en esta decisiva fase de la guerra, reconozco expresamente, en nombre del Gobierno del III Reich, al Estado Mayor de trabajo de los representantes ucranios organizados por Ud., como Comité Nacional Ucranio.

"A tal efecto confirmo:

"1) Que el C.N.U. es reconocido por el Gobierno del III Reich como único representante del pueblo ucranio.

"2) Que el C.N.U. tiene el derecho de representar su concepto sobre el porvenir de Ucrania y expresarlo por medio de declaraciones y manifiestos ⁽³⁾.

"En aclaración definitiva de la cuestión, como los efectivos ucranios que están combatiendo dentro de las Fuerzas Alemanas deben ser reunidos, cuidaré que las tropas ucranias formen en su totalidad un Ejército Libertador Ucranio".

En la ceremonia oficial de reconocimiento estuvieron presentes 12 altos oficiales del O.K.W. Al regresar Shandruk le manifestó a su acompañante alemán que todos esos pasos eran ya demasiado tarde, pues los rusos estaban a sólo 60 kilómetros de Berlín.

El General Shandruk fué designado por el C.N.U. Comandante en Jefe de todas las unidades militares ucranias reunidas teóricamente entonces en el Ejército Nacional Ucranio. Acto seguido partió al frente en gira de inspección para controlar y reorganizar todas esas unidades, llegando a la zona de la División el 18 de abril de 1945.

La primera unidad que inspeccionó fué el Regimiento Núcleo cuyo Jefe era un alemán muy arrogante, el Teniente Coronel Marks. En este Regimiento, el General Shandruk encontró a un destacado militar ucranio que revistaba con el grado de Capitán en una compañía de oficiales de reserva. Este oficial (B. Bar-

(3) Dos días después, el C.N.U. daba a conocer la declaración reproducida más arriba.

vinsky) fué ascendido al grado de Coronel y enviado al Estado Mayor General del E.N.U. Shandruk quería desprenderse del Teniente Coronel Marks pero pensó que sería oportuno antes consultar con el Comandante de la División, General Freitag, a quien a su vez pensaba reemplazar por el General ucranio M. Krat.

Después de una conferencia con altos oficiales ucranios, se decidió que un cambio de jefes alemanes a esa altura de la situación no tenía ya mayor trascendencia ya que el fin de la guerra era cuestión de días o de horas. Con el general se entabló una áspera discusión y, al fin, el autor de estas líneas dió trámite a varias órdenes, una de las cuales establecía el nuevo juramento a prestar por las tropas, al cual se ajustaron también los alemanes que prestaban servicios en la División (4). El General Freitag efectuó los cambios necesarios a los oficiales ucranios. Muy buena impresión le causó al General Shandruk el Jefe del Estado Mayor de la División, Mayor W. D. Heike.

De entre las órdenes impartidas por el General Shandruk merecen destacarse las siguientes:

“III. INSTRUCCIONES PARA LA DIVISIÓN:

”1) La División es y permanecerá siendo una unidad militar ucrania... El General Shandruk sigue siendo el Comandante en Jefe de las Fuerzas Militares Ucránias e, inclusive, de la D.U.1...

...”En la División se encuentra un 11 % de alemanes.

...”En la División no hay elementos rusos...

(4) El juramento decía lo siguiente: Juro por el Todopoderoso, ante los Santos Evangelios y sobre la Santa Cruz, no escatimar la vida ni la salud, en todo tiempo y lugar, y luchar con las armas en la mano en defensa de mi pueblo y mi Patria Ucrania y bajo la bandera nacional ucrania. Consciente de la gran responsabilidad, juro como soldado del Ejército Nacional Ucranio, cumplir todas las órdenes de mis jefes con obediencia y sin vacilación. Así como de mantener en secreto todas las órdenes que en tal sentido me impartan, implorando la protección de Dios y de la Santísima Virgen. Amén.”

"3) En caso de capitulación del III° Reich... el frente oriental será entregado a los bolcheviques; para evitar ello, la División deberá replegarse inmediatamente y retirarse lo más rápidamente posible para entregarse a los anglo-norteamericanos...".

"V. MEDIDAS INMEDIATAS:

"...Los jefes de unidad deben informar todo el personal alemán que por sus antecedentes está en oposición a los ucranios... a fin de disponer su traslado. No se puede mantener en la División a personal que odie a los ucranios o sea odiado por ellos...".

A fin de evitar la catástrofe que hubiera ocurrido si la División hubiera caído en manos soviéticas, el General Shandruk mandó establecer contacto con las tropas inglesas del 8. Ejército que habían entrado en Austria, por el Sur. Los ingleses conocían perfectamente la existencia de la D.U.1 y del C.N.U.

El General Shandruk impartió la orden de desprender la División del frente ruso al General Freitag el día 7 de mayo a las 1200 horas. Freitag se opuso a esta orden, pero el General Shandruk amenazó con arrestarlo junto con todo el personal alemán. Finalmente Freitag cumplió la orden y la División pasó a deponer sus armas a los ingleses.

La capitulación de Alemania en forma incondicional se produjo el día 8 de mayo de 1945, pero a la tarde de ese día ya toda la División había cruzado el río Mur. El General Freitag permaneció en el Comando hasta el día 12 de mayo, día en que ante una crisis emocional se suicidó cerca de St. Andrae, en los Alpes. Desde esa fecha se hizo cargo de la División, como estaba previsto, el General ucranio M. Krat.

Para terminar con este tema, merece destacarse que las tropas del General Wlasov tuvieron un destino totalmente diferente.

Por empezar, las tropas del R.O.A. fueron dispersadas por ambos frentes de lucha. Parte de sus efectivos que se encontraban cerca de Praga (Capital de Chequia) (5) desertaron de las fuerzas alemanas y se pasaron a los partisanos comunistas checos en cuyo bando militaron hasta que a la llegada del Ejército Rojo fueron entregados a los rusos, los cuales los fusilaron por considerarlos "elementos inestables". El mismo General Wlasov fué enjuiciado en Moscú y ajusticiado, aunque no existen pruebas fehacientes ni testigos occidentales del juicio y de su ejecución (6) tal como existió en los juicios y ajusticiamientos de Nuremberg.

(5) Eslovaquia se había separado de Checoslovaquia, recobrando su tan anhelada independencia el 14 de Marzo de 1939.

(6) En este sentido no faltan autores que sostienen que Wlasov en realidad era un agente soviético que tenía la misión de controlar los movimientos antiholcheviques organizados fuera de la U.R.S.S. y que, además, nunca fue ejecutado.

CAPÍTULO VII

COMO NOS HAN VISTO

1. *Los norteamericanos* — 2. *Los alemanes*
 3. *La propaganda soviética*
-

1. LOS NORTEAMERICANOS

Vamos a reproducir a continuación dos responsables y fundadas opiniones norteamericanas sobre la historia y actuación de la D.U.I. La primera corresponde a una decisión tomada por el Consejo de Apelación Federal de Inmigración sobre el ingreso de ex combatientes ucranios a los Estados Unidos de Norteamérica, mientras que la segunda pertenece a fragmentos de un libro perteneciente al escritor A. John Armstrong editado por la Universidad Columbia (1).

Ambos testimonios, para no citar más que dos opiniones insospechables, servirán para desvirtuar y aclarar todas las dudas que pudieran existir sobre el supuesto “nazismo” y “colaboracionismo” de los guerreros de la desaparecida cuan gloriosa 1. División Ucrania.

- a) **Resolución del 9 de febrero de 1956 del Consejo de Apelación Federal de Inmigración de los EE. UU. de N. América.**

“No hay nada que pueda indicar que la 1. División Ucrania

(1) *A. John Armstrong*: “Ukrainian Nationalism 1939-45”. Columbia University. Press New York 1955. 322 páginas.

combatiera contra las Fuerzas Norteamericanas o de sus aliados en el frente occidental”.

“Por el contrario, los comprobantes analizados demuestran todo lo opuesto”.

“Por tal causa, decidimos que el servicio militar prestado en dicha División no constituye un obstáculo para la admisión de un inmigrante en los Estados Unidos”.

b) Fragmento del libro de A. John Armstrong (páginas 168-174).

“...aunque los SS continuaban oponiéndose a los proyectos de incluir a los pueblos eslavos en la lucha antibolchevique, los oficiales alemanes de las Waffen-SS, que tenían gran influencia en la Gobernación General (de Polonia) lograron de la camarilla de Himmler la aprobación para el reclutamiento de los ucranios de la región de Galitzia en las unidades de las Waffen-SS. La evidente lealtad de la población de Galitzia hizo de esta provincia, antes del raid de Kovpak, una de las regiones más pacíficas de la ocupación alemana, hecho que constituyó un fuerte argumento en favor de los ucranios occidentales”.

“Los Europeos considerados como “Nórdicos” ya habían sido aceptados en las unidades de las Waffen-SS (2). Esta nueva orientación en la política de la SS, practicada cuando altos jefes de la misma jugaban con la idea de respaldar la Representación Nacional Ucrania, permitió a los eslavos de “segunda categoría” asegurarse un lugar entre las filas alemanas”.

“La organización de la SS-División Galitzia (D-14) como fue llamada la unidad, se rodeó de prohibiciones y limitaciones. La palabra “Ucranio” fué excluída de la terminología oficial, y toda insinuación oficial sobre la menor implicación política fué terminantemente prohibida. A pesar de todo, la organización de

(2) Se refiere a la SS-Div. Blindada 5 “Viking” integrada por noruegos, dinamarqueses y holandeses.

la División fué apoyada por la mayoría de los dirigentes políticos ucranios de Galitzia. La creación de la unidad fué proclamada oficialmente el 4 de mayo de 1943. La posición de los grupos nacionalistas no era muy clara al respecto. Siendo una organización ilegal, la O.U.N.B. (Organización Nacionalista-Bandera) ⁽³⁾ no podía tomar parte abiertamente en la organización de la División aunque quisiera hacerlo. Desde el comienzo de la guerra los partidarios de Esteban Bandera sacaban partido de estas circunstancias para afirmar que ellos se habían opuesto siempre a esta forma de colaboración con los alemanes y condenaban a otros grupos de nacionalistas. Sin embargo, no hay que olvidar que aunque la O.U.N. no apoyaba oficialmente el proyecto y no prestaba una ayuda efectiva al mismo, no organizó ninguna acción real contra la creación de la División. Se dice que Román Shujevytch ⁽⁴⁾ comprendió que la creación de la División daría a la juventud ucrania una valiosa oportunidad para asegurarse un entrenamiento militar eficaz. Esto concordaría con su conocida posición de recalcar las necesidades técnico-militares del movimiento nacionalista, apoyado además por la circunstancia de que precisamente por esa época la organización del U.P.A. tropezaba con la dificultad de formar jóvenes y capacitados oficiales. Para obtener cuadros instruídos para las futuras operaciones, así como mantener su predominio político en la División, Bandera ordenó a un considerable número de partidarios ingresar en las filas de la unidad, donde ocuparon puestos importantes; otros partidarios de Bandera, entusiasmados

⁽³⁾ Se refiere al grupo nacionalista encabezado por Esteban Bandera, Jefe Regional de la O.U.N. en Ucrania Occidental, partidario de la activación de la lucha contra los ocupantes. En marzo de 1941 convocó el Congreso de la Organización, el cual lo eligió como líder de la O.U.N. revolucionaria. Como se sabe Esteban Bandera fue asesinado por agentes comunistas en Munich el 15 de octubre de 1959.

⁽⁴⁾ Se refiere al célebre líder y organizador del U.P.A. más conocido por el nombre de encubrimiento de "Tarás Chuprynka", muerto en acción de guerra contra los bolcheviques el 5 de marzo de 1950 en el combate de Bilohorshcha, Ucrania Occidental.

por la idea del servicio activo, ingresaron en la División sin ese permiso”.

“Sin embargo, la División Galitzia no cayó nunca bajo el control político de ninguna de las fracciones de la O.U.N., en la medida en que lo hicieron otras unidades ucranias organizadas por los alemanes. El primer organizador, y oficial ucranio de más alto rango de la División (el comando y puestos claves estaban reservados a los alemanes) fué Demetrio Paliiv, ex Jefe de un pequeño partido político ucranio legal en Polonia. A él se le agregó un numeroso grupo de ex-oficiales ucranios de la guerra de 1918-22 que prestaban su apoyo moral”.

“Mucho más fuerte que el odio a los nazis —sin tener en cuenta que no esperaban ninguna ayuda de ellos— era el odio y el terror ante el comunismo. Las perspectivas del triunfo alemán no eran muy halagüeñas después del fracaso de la conquista de Moscú, y fueron completamente descartadas después del invierno ante las puertas de Stalingrado”.

“Sin embargo, muchos dirigentes ucranios alentaban la esperanza de que la guerra se prolongaría hasta debilitar a ambos oponentes, obligándolos a renunciar al dominio de Europa Oriental. Esperaban que Inglaterra o los Estados Unidos, de acuerdo con los claros principios de la Carta del Atlántico o en base a los elementales principios del balance de fuerzas, no permitirían la ocupación total de esas regiones por la Unión Soviética. Lo que ellos esperaban era un período de anarquía en toda la región entre Rusia y Alemania, similar a la de 1918, y entonces los pueblos que tuvieran alguna potencia militar estarían en condiciones de protegerse”.

“Algunos pensaban que el U.P.A. estaría en condiciones de cumplir con esa necesidad, pero muchos eran del parecer que, dado el bajo nivel militar del U.P.A. (se trataba de un ejército de guerrilleros) el movimiento nacionalista debía aprovechar la oportunidad para formar un verdadero ejército regular bajo el

auspicio de los alemanes; el cual, luego, podría ser empleado según conviniera, hasta contra sus mismos patrocinadores si ello fuera necesario”.

“Los dirigentes nacionalistas también favorecían la creación de la División “Halychyna” (Galitzia) debido a las condiciones favorables que habían recibido de los alemanes. De acuerdo con los cálculos nacionalistas, la División debía ser empleada solamente contra los bolcheviques y bajo ninguna circunstancia contra los aliados occidentales. De esta manera, se crearía una situación que permitiría a los nacionalistas ucranios llegar a un acuerdo con los aliados cuando llegara la ocasión ⁽⁵⁾.

“Si los círculos alemanes estaban de acuerdo con estas condiciones o no (o si pensaban respetarlas), lo cierto fué que las mismas fueron mantenidas. Más característico todavía era el hecho que el adoctrinamiento político de los soldados estaba a cargo de dirigentes nacionalistas ucranios y no de dirigentes nazis. Además, contra lo usual en las unidades de las Waffen-SS, cada regimiento de la unidad tenía un Capellán ucranio”.

“Estas condiciones de formación de la División Galitzia eran un factor preponderante en el apoyo por parte de las iglesias, Católica Ucranica y Ortodoxa Autocefálica Ucranica. El Metropolita (católico ucranio) Sheptytsky recibió al principio al Ejército Alemán como libertador de la tiranía bolchevique. Pero, pronto descubrió que los oficiales de la Whermacht con los cuales había establecido al principio contactos muy amistosos, no eran los verdaderos representantes del poder germano. Los horribles actos de la “Sicherheitspolizei” ⁽⁶⁾ especialmente las masacres de miles de judíos, provocaron una enérgica reacción y

⁽⁵⁾ En este punto los políticos ucranios tenían plena visión del enfrentamiento que poco después se produciría entre los aliados Occidentales y la Unión Soviética. Su larga experiencia en el trato con los bolcheviques obraron en tal sentido.

⁽⁶⁾ Sicherheitspolizei”: Policía de Seguridad dependiente de la SS (No de las Waffen-SS).

cambiaron la actitud del Venerado Metropolitano. Lo que más le inquietaba era la utilización de la policía ucraniana por parte de los alemanes para realizar sus crímenes, y parece que envió una nota a Himmler exigiendo abiertamente la suspensión de tal proceder. De cualquier modo, los informes secretos de los servicios de inteligencia alemanes proporcionaban pruebas casi definitivas de que el Metropolitano estaba terminantemente en contra de las acciones antisemitas de los nazis y que en 1943 los consideraba a éstos como un mal peor que los comunistas”.

“El Obispo José Slipy (actualmente primado de Ucrania y sufriendo destierros por su fidelidad pastoral) celebró una misa solemne especial para la División en la catedral de San Jorge de Lwiw. Las promesas alemanas de que la División contaría con sus propios sacerdotes capellanes y que los soldados no recibirían adoctrinamiento nazi, ayudaron a formar una unidad militar aceptable por la iglesia”.

“La causa principal que obligó al Metropolitano a oponerse al proyecto fué similar a la de los dirigentes nacionalistas, presintiendo que la derrota alemana era sólo cuestión de tiempo y que la pequeña ayuda que podía prestar la División a la Wehrmacht no podía ser de gran valor. Al mismo tiempo, pensaba que la existencia de una unidad militar regular podría ser útil en tiempo de caos y hasta podía ser imprescindible para defender la población de Galitzia de sus codiciosos vecinos”.

“Más de 12 meses se emplearon para el reclutamiento, organización e instrucción de la División. La reacción de la juventud al llamado de ingresar en las filas de la División fué tan grande que la cuota asignada a la unidad fué varias veces superada y decenas de miles de voluntarios debieron ser rechazados. Sin embargo, los oficiales alemanes de la Waffen-SS que estaban en el Comando tenían sus dudas sobre la lealtad de sus subalternos y vacilaban en emplearlos. Mientras tanto, grandes regiones de Ucrania ocupadas por los alemanes, cayeron en poder del

Ejército Rojo. En marzo de 1943 las fuerzas soviéticas ocuparon la ciudad de Jarkiv, para abandonarla en mayo. Sin embargo, en septiembre de 1943 volvieron a ocuparla y pronto se encontraron ante las puertas de Kyiw. Frente a ella permanecieron un mes pero durante lo que quedaba del otoño y del invierno de 1943 ocuparon prácticamente toda Ucrania, llegando a las antiguas fronteras de 1939 y conquistando además la Provincia de Volyñ.

“La batalla decisiva por Galitzia comenzó recién en el verano de 1944. El frente pasaba entonces por el Este de Kovel y se extendía hasta los Cárpatos, al Este del Ternopil. La posición clave era la pequeña ciudad de Brody, por la que pasaba el camino principal de Rivne a Lwiw. En este sector, la División fué incluida para ayudar a proteger a Galitzia. Tres semanas retuvo sus posiciones enfrentando fuertes ataques y maniobras envolventes soviéticos, pero el 20 de julio ante las pérdidas sufridas y lo crítico de la situación inició la retirada. Alrededor de una quinta parte retrocedió con el ejército alemán en dirección a los Cárpatos y la mitad del resto pasó a integrarse en el U.P.A. o logró romper el cerco y llegar en pequeñas fracciones a las líneas alemanas”.

A pesar de contener ciertas apreciaciones personales un tanto ligeras, la narración del escritor Armstrong contiene argumentos valederos para arrojar luz sobre la idea y los proyectos que alentaron a los patriotas ucranios que en 1943 decidieron organizar la División, cuyos Comandos ucranios al fin de la guerra hicieron todo lo posible para que su situación fuera conocida por los Comandos aliados occidentales, a fin de evitar ser involucrados entre los efectivos del Ejército Ruso de Wlasov o de otros colaboracionistas pro-nazis. De esta manera, es de destacar el Memorándum que el 5 de marzo de 1945 presentaron en la ciudad

de Salzburgo (Austria) al comando norteamericano, el cual decía lo siguiente:

“En cumplimiento de la orden impartida por el Teniente General Pablo Shandruk, Comandante en Jefe del Ejército Nacional Ucranio (E.N.U.) que luchaba junto con las fuerzas armadas alemanas, el suscripto fué designado para tomar contacto con las fuerzas aliadas occidentales a fin de pre-tratar el asunto del pasaje de las unidades del E.N.U. al bando de los aliados”.

“Las fuerzas básicas del E.N.U. son: La D.U.1 que desde el día 27 de abril de 1945 se encuentra en el sector Graz-Brück, sobre el río Mur con 15.000 hombres, una Brigada Antitanque y otras unidades de reserva del Ejército. El estado moral y sanitario de las unidades es bueno”.

“El E.N.U. fué organizado con las poblaciones ucranias de Halychyna (Galitzia) y los voluntarios ucranios provenientes de los distintos campos de trabajo o prisioneros”.

“No obstante, a pesar que el E.N.U. combatía con las fuerzas armadas alemanas, no fué organizado para ayudar a Alemania en su lucha contra los aliados. Las fuerzas políticas ucranias que ayudaron a organizar el E.N.U., o aprobaron su existencia tenían, entre otros, los motivos y razones siguientes:

1º) El E.N.U., bajo su doble aspecto, político y militar, tenía que constituir el núcleo de las Fuerzas Armadas Ucranias para intervenir en las futuras luchas por la liberación de Ucrania del régimen ruso comunista. El hecho que el E.N.U. fuese organizado en tiempos en que la derrota de Alemania era visible para todos (fines de 1944— comienzos de 1945) dice claramente que los organizadores del E.N.U. tenían presente el próximo enfrentamiento que deberá producirse entre el mundo democrático y la U.R.S.S., enfrentamiento que creen inevitable dado los planes agresivos de Rusia que conocen perfectamente”.

2º) Una de las principales condiciones del comando político-militar del E.N.U. fué que sus unidades no se emplearan en

la lucha contra los aliados occidentales, y en una directiva secreta impartida por el Comando del E.N.U. se decidió que en el caso en que alguna unidad del mismo fuera empleada contra los mismos, debería pasarse con todas sus armas al bando de tales aliados.

3º) Hasta la creación del E.N.U. muchos ucranios, ex prisioneros de los ejércitos soviéticos y polacos eran explotados por los alemanes que los utilizaban para completar las unidades germanas en el frente occidental. Pero en vista de que tales unidades ucranias se pasaban al bando de los aliados (como por ejemplo los batallones ucranios de la 30ª División de las Waffen-SS, que en Francia se pasaron a las fuerzas del F.F.I. con las cuales lucharon valientemente contra los alemanes) decidieron no constituir unidades enteras con personal ucranio, repartiendo al mismo entre distintas unidades alemanas. Por tal motivo, la creación del E.N.U. brindó al Comando Ucranio la posibilidad de concentrar en sus unidades a gran cantidad de soldados que, de otra manera, hubieran intervenido contra los aliados.

4º) Una gran parte del E.N.U. está integrada con ex obreros y confinados a trabajar obligatoriamente en la industria y agro alemanes, o ex prisioneros de guerra sacados de los campos de concentración, a todos los cuales la creación del E.N.U. les ofreció la posibilidad de salvar sus vidas de la muerte por hambre, de los trabajos forzados, así como alejarlos del esfuerzo industrial alemán”.

“Desde el momento en que se creara el E.N.U., el Comando Ucranio tenía previsto el plan para pasarse del lado de los aliados occidentales cuando se presentara la posibilidad (7). Ahora, como se tenían informaciones de la presencia de unidades británicas procedentes del frente de Italia cerca de la retaguardia de

(7) Como estaban empeñados en el frente oriental, los jefes ucranios esperaban que la constante retirada alemana terminaría por situarlos ante las avanzadas de las tropas aliadas occidentales que avanzaban sin cesar desde el Oeste y Sur como efectivamente ocurrió.

la zona ocupada por el E.N.U. —Völkermarkt, Klagenfurt, Villach— el suscripto fué encargado de tomar contacto con tales unidades británicas. No obstante, ante la imposibilidad de establecer contacto con los británicos y ante las informaciones que sindicaban la presencia de fuerzas norteamericanas en la ciudad de Salzburgo, el suscripto se dirigió a dicha ciudad para los fines mencionados”.

“En Salzburgo, a los 15 días del mes de mayo de 1945”.

(Fdo.) CONSTANTINO SNOVSKY

Coronel

Como podemos apreciar, los aliados occidentales estuvieron oportunamente informados sobre la realidad de las intenciones, luchas y evolución del E.N.U. y sus unidades, que si bien luchaban en las filas alemanas no habían jamás disparado un tiro contra aquéllos. Impuestos de tal situación los aliados demostraron, más tarde, haber asimilado las informaciones que les habían hecho llegar los Comandantes ucranios y fué así cómo los 15.000 hombres del E.N.U. concentrados en los campos de prisioneros de Italia pudieron ganar la libertad aunque por desgracia, fuera de los límites de su querida Patria.

2. LOS ALEMANES

Las opiniones alemanas sobre la División 14 de las Waffen-SS (D.U.1) provienen generalmente de ex militares que han servido en ella, los cuales no pueden menos que dejar constancia de la resistencia material y moral, así como de la entereza en el combate de sus hombres. Los testimonios son bien conocidos, y en otras páginas del presente libro se insertan los conceptos de varios jefes alemanes; pero, generalmente dichas personas se limitan a reflejar el aspecto militar propiamente dicho, es decir en sus cuadros táctico y estratégico, soslayando u omitiendo consignar el aspecto político y los entretelones que rodearon la crea-

ción de dicha División en el marco de las fuerzas alemanas y su posterior integración en las Fuerzas Armadas Ucranias; que si bien tuvieron efimera duración, ya que el fin de la guerra y la decisión política tomada por las potencias aliadas en Yalta y Postdam así lo quisieron, constituyó una clara ratificación del pensamiento que siempre alentó el pueblo ucranio: luchar por tener un ejército propio para defender a un país propio, libre y soberano.

De todas maneras, vamos a reproducir la opinión que le cupo al escritor alemán E. G. Krätschmer, autor del libro "Die Ritterkreuz Träger der Waffen SS", en cuya obra dice lo siguiente:

"La División 14 fué una formación ucraniana con comando superior alemán. Aunque los ucranios de la División no estaban de acuerdo con la política alemana seguida en el Este europeo, aprovecharon esa posibilidad para luchar por el Estado Ucranio independiente contra el bolchevismo ruso".

3. LA PROPAGANDA SOVIETICA

En la Unión Soviética la creación y existencia de la D.U.I fué asociada con el movimiento de Wlasov intentado, como todos los imperialistas moscovitas (ya sean zaristas o comunistas) subestimar los anhelos de independencia del pueblo ucranio. Ni en esta ocasión los rusos comunistas se arriesgaron a decir que los efectivos de la D.U.I luchaban por una causa propia, completamente ajena de la de los rusos blancos; pero, no pudiendo ocultar la existencia de la División hicieron todo lo posible para involucrarla como integrante del Ejército Ruso de Liberación del General Wlasov.

Sin embargo, en distintas oportunidades pudo entreverse la verdad en el examen de la prensa comunista. En efecto, en la prensa comunista polaca apareció en una oportunidad una noticia al respecto. Se trató de la publicación "Polonia Libre" edi-

tada por la organización polaca comunista "Swiazek Polskich Patriotow" (Unión de las Patriotas Polacas, encabezada por la conocida escritora comunista polaca Wanda Wasilewska) en la cual un tal J. Halan publicó en el verano de 1944 varios artículos sobre la División "Halychyna". En tales artículos se decía que la División iba a constituir el núcleo del Ejército Nacional Ucránico que junto con los alemanes debía luchar contra la Unión Soviética, aclarando que la misma ya estaba luchando. Pero bruscamente se interrumpieron los artículos de Halan. Es posible que los censores soviéticos no permitieran continuar escribiendo sobre el tema del Ejército Nacional Ucránico, ni aún en su contra, pensando que ya la sola publicación de esas noticias constituía una propaganda para el movimiento libertador ucranio.

En otra oportunidad apareció en el periódico militar "Za Riadiansku Ukrainu" (Por Ucrania Soviética) editado por el Politruc del 1. Frente Ucránico, un artículo redactado en tono despectivo, con empleo de palabras soeces, atacando a los organizadores de la División Ucrania. Pero como en el caso anterior, con este artículo se terminaron las noticias sobre la División.

Con destino a los altos mandos soviéticos, el Estado Mayor General del Ejército Rojo emitió una directiva confidencial firmada por el propio Stalin en la cual se informaba sobre los antecedentes del movimiento nacionalista ucranio y el peligro que representaba el mismo para la integridad de la U.R.S.S. También se hacía mención a las nuevas formas del movimiento que tenía como base las luchas por la libertad e independencia de 1917-20; a las unidades ucranias nacionales de 1939, al U.P.A. y la División "Halychyna". Se exhortaba especialmente a luchar definitivamente contra los "nacionalistas del espíritu de Petlura" (1) y otros nacionalistas, indicándose los métodos subrepticios para

(1) Simón Petlura: (1879-1926) Presidente del Directorio y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Ucrania en 1918, asesinado por un agente comunista en París el 25 de mayo de 1926.

combatir a dichos nacionalistas en las regiones ocupadas por los alemanes.

Asimismo, en distintas reuniones de oficiales celebradas en otras tantas unidades tácticas y operativas soviéticas, los Politruks atacaban el tema del U.P.A. y la División presentándolos como "bandas de asesinos que matan y roban a la gente" y otros argumentos característicos de la fementida propaganda rusa comunista.

En la División "Kosciushko" del Ejército Comunista polaco, que fuera organizada en la U.R.S.S. contemporáneamente con la D.U.I, se celebraron reuniones de oficiales en las cuales la ya nombrada escritora polaca Wasilewska, vistiendo el uniforme pardo de coronel de la N.K.V.D. habló sobre la situación ucrania diciendo que los nacionalistas ucranios en colaboración con los alemanes estaban formando el Ejército Ucranio, el cual ya contaba con un cuarto de millón de hombres. Aclaraba más adelante, que estaban integradas en dicho ejército diversas organizaciones juveniles, haciendo especial mención a la organización "Luh" del coronel R. Dashkewych, la "Sokoly" del Capitán M. Ironowiat y "Orly" del Teniente primero J. Krojmaluk (autor de estas líneas).

Asimismo, explicó que los nacionalistas ucranios trataban de incorporar en las filas de su ejército a ex combatientes ucranios del Ejército Rojo, prisioneros de los alemanes, recalcando que si eso llegaba a materializarse, el Ejército Nacional Ucranio podía constituir un elemento muy peligroso no sólo para la U.R.S.S., sino también para la Polonia Comunista.

Para contrarrestar el notable efecto causado en la población ucrania por la creación de la D.U.I, la propaganda soviética montó una activa campaña de captación de voluntades. Se proclamó que los frentes de lucha del sur se denominaban 1, 2 y 3 "Frentes Ucranios", se estableció una condecoración con el nombre del héroe nacional ucranio del Siglo XVII, Hetmán Boh-

dan Jmelnytsky y se difundió la noticia que después de la guerra se formaría el Ejército Rojo Ucranio, separado del Ejército Rojo Ruso. Por otra parte, en una exposición de pintores soviéticos realizada en el verano de 1944 en el Museo de Kyiw situado en la calle Kirov, con el tema de la guerra en curso, fueron expuestos varios cuadros que representaban caricaturas de los nacionalistas ucranios. Uno de ellos mostraba a varios nacionalistas ucranios recibiendo armas de los alemanes. Los ucranios vestían uniforme de la D.U.I y besaban las ametralladoras que recibían. Este cuadro tenía gran aceptación en el público, que se congregaba frente a él para contemplarlo durante largo rato. Los 'Agit-prop' (2) se quedaron sorprendidos. Evidentemente la propaganda tenía un resultado contrario al previsto y, en consecuencia, los cuadros de referencia desaparecieron pronto de la citada exposición.

Después de la guerra, los soldados ex combatientes de la D.U.I empezaron a ser perseguidos por distintos elementos comunistas y criptocomunistas, los cuales desataron una hábil propaganda presentando a aquellos hombres como colaboradores de los nazis, criminales de guerra y vulgares asesinos. Lo más triste del caso es que estas diatribas fueron (y son) escuchadas por algunas personas sinceras que, al hacerse eco de tales mentiras vienen a representar el triste papel de "idiotas útiles" inconsistentes al servicio de los planes del Kremlin, que especula con el poco conocimiento que se tiene en Occidente de los problemas ucranios.

De esta manera, en la prensa comunista de todo el mundo aparecieron (y aparecen) artículos firmados con pseudónimos que tratan de desprestigiar a los soldados de la División, los cuales sirven de base a ciertos discursos pronunciados por Jruschov

(2) AGIT-PROP: Elementos de agitación y propaganda del Partido Comunista, encargados de conducir las campañas de acción psicológica planeadas por la superioridad.

dentro del bloque comunista. Especialmente es de recordar el discurso pronunciado en la ciudad de Lwiv en 1945 poco después de su ocupación por el ejército rojo, en el cual Jruschov con la rabia y grosería que hoy conoce Occidente debido a su intervención “diplomática” en el mismo seno de las Naciones Unidas, prometió que mataría a los organizadores de la D.U.I y demás miembros del Ejército Nacional Ucranio “se encontrasen donde se encontrasen”.

Una de las peores calumnias levantadas contra los ex-combatientes ucranios es la que supone que la D.U.I participara “activamente” en la represión del levantamiento de Varsovia, lo cual es totalmente falso, una prueba de lo cual lo constituye las declaraciones al respecto formuladas por distintas organizaciones polacas en el exilio. Como se sabe, en la represión del levantamiento de Varsovia intervinieron unidades de la SS que no pertenecían a las Waffen-SS, sino a ciertas formaciones policiales. Intervinieron, además, unidades formadas por antiguos prisioneros de guerra rusos, como ser la Brigada Kaminski y la Brigada Dirlwanger integrada por condenados alemanes, los cuales actuaron con un ensañamiento y crueldad increíbles (3). Por otra parte, cuando las unidades de la D.U.I se entregaron a las tropas británicas hicieron entrega de los respectivos Diarios de Guerra, en los cuales es fácil seguir paso a paso y día a día la actuación de las mismas. Fueron precisamente estas constancias las que influyeron en el cambio de opinión que tenían los comandos aliados occidentales sobre la actuación y luchas de la División “Halychyna”.

No obstante, aún hoy aparecen esporádicamente en la prensa comunista y criptocomunista artículos contra la D.U.I y sus organizaciones de ex-combatientes existentes en los países del mundo libre. Por ejemplo, el ataque llevado últimamente (1960)

(3) Heinz Guderian: “Memorias de un soldado”, Capítulo IX.
Bor Komorowsky: “The Secret Army”, Capítulo IV.

contra la Fraternidad de la D.U.I por la prensa comunista rusa, por haber obsequiado a distintas Escuelas Militares norteamericanas con colecciones de obras históricas y literarias ucranias.

Estas reacciones de la propaganda soviética demuestran que la existencia de tales organizaciones, que cultivan y mantienen latente el culto de las tradiciones nacionales ucranias, constituye un motivo de insomnio y pesadilla para los ocupantes y opresores del subyugado pueblo ucranio.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

I. — LIBROS

- "*Ukranian Nationalism 1939-45*" — A. John Armstrong (Columbia University Press — New York 1955).
"Die Ritterkreuz Trager Der Waffen SS" — E. G. Krätschmer. (Göttingen 1956).
"Arms of Valor" — Pablo Shandruk (New York 1959).
"Por la Libertad de Ucrania" — Oleh Martovych (Buenos Aires, 1952).
"Die SS - Tragedie" — Gerald Reitlinger (Munich 1957).
"La Guerra de los Blindados" — Eddy Bauer (Círculo Militar, Buenos Aires 1955).
"Historia de un Ejército Secreto" — Bor Komorowski (México 1952).
"Memorias de un Soldado" — Heinz Guderian (Círculo Militar, Buenos Aires 1953).
"Enciclopedia Ucrania" — Sociedad Científica "Taras Shevchenko" (Munich 1949).
"Venganza o Gloria" — J. Matushevski (Jerusalem 1945).

II. — REVISTAS Y FOLLETOS

a) VARIAS

- "Ucrania Multiplica sus Riquezas" — Embajada URSS en Buenos Aires 1959.
"Por la Renovación del Ejército Ucranió" — P. Krawec ("Ukrainsky Holos" Winnipeg - Nº 45-51/47).
"La División Ucrania en la Batalla de Brody" — S. Iaskewych ("Nash Klych" - Nº 24/48).
"La Verdad sobre la División Ucrania" — L. Ortynsky ("Kultura" París - Nº 11/52).

b) ARTICULOS PUBLICADOS EN LA REVISTA MENSUAL "VISTI" EDITADA EN MUNICH (R.F.A.).

- "La Compañía de Cañones de Infantería" — S. Antoniwi (Nº 6, 7/52).
"El Batallón de Exploración en la Batalla de Brody" — R. Boicun (Nº 11, 12/53).
"La 1 Compañía de Sanidad" — M. Dsherdsh (Nº 7/53).
"La Organización del Regimiento de Artillería" — M. Dlaboka (Nº 5, 6/54).
"El Grupo de Artillería Antiaérea" — P. Haiesky (Nº 4, 5/52).
"La División Ucrania en Eslovaquia" — W. D. Heike (Nº 10, 11 y 12/52).
"Los últimos Días de Guerra de la División Ucrania" — W. D. Heike (Nº 4, 5/52).
"En Eslovaquia" — W. Hosky (Nº 7/51).

- "Los Ultimos Días del Regimiento de Reserva de la División Ucrania" — W. Hosky (Nº 4, 5/52).
- "Batallón 121 y 116" — Holawenko (Nº 9, 10/53).
- "De las Memorias de la División Ucrania" — O. Horodysky (Nº 9, 12/56 y 1, 2/57).
- "El Batallón de Exploración" — S. Hulak (Nº 3/52).
- "Fue Así" — P. Shandruk (Nº 3, 4/55).
- "El UPA y la División Ucrania" — L. Shankowsky (Nº 7, 8/54).
- "La Organización de las Unidades Antitanques de la División Ucrania". — P. Trach (Nº 2, 3/52).
- "El Batallón de Reserva y Reemplazos en la Batalla de Brody" — J. Tys-Krojmaluk (Nº 2, 3/52).
- "En Sbaraz" — J. Tys-Krojmaluk (Nº 4, 5/52).
- "El Consejo Militar" — J. Tys-Krojmaluk (Nº 10, 11/52).
- "Los Comienzos de la División Ucrania" — W. Kubiovych (Nº 4/54).
- "Los Bolcheviques hablan de la División Ucrania" — M. Kuraj (Nº 9/58).
- "El Servicio Religioso en la División Ucrania" — L. W. (Nº 10, 11/52).
- "Informe sobre la Batalla de Brody" — M. Levenez (Nº 7/51).
- "Cómo fue en Realidad" — H. Luchakowsky (Nº 7/51).
- "Mis Contactos con el Movimiento Subterráneo Ucraino" — M. Malesky (Nº 9, 10/53).
- "Los Combates del Grupo Wildner" — M. Matchak (Nº 7/51 y 10/51).
- "Hasta el Fin" — W. Molodesky (Nº 7/51).
- "El Rompecerco de Brody" — L. Ortynsky (Nº 7/51).
- "Regimiento 29 de Infantería de la División Ucrania" — L. Ortynsky (Nº 12/52).
- "El Servicio de Sanidad de la División Ucrania" — W. Prokopowych (Nº 1, 2/55).
- "El Servicio de Sanidad de la División Ucrania" — K. I. (Nº 12/52).
- "Los Periodistas de la División Ucrania" — S. Konrad (Nº 4, 5/52).
- "El Batallón de Comunicaciones de la División Ucrania" — F. Korduba (Nº 12/52).
- "El Ejército Ucraino de Liberación" — G. Kotorowych (Nº 1, 2/53).
- c) ARTICULOS DE LA MONOGRAFIA SOBRE LA BATALLA DE BRODY - (MUNICH 1951):
- "La División Ucrania sobre el Fondo de los Hechos Políticos de la II Guerra Mundial" — L. Ortynsky (Pág. 13).
- "Dos Caminos, una Meta" — B. Pidhainy (Pág. 59).
- "De mi Diario" — D. Ferkuniak (Pág. 88).
- "El Grupo de Artillería Pesada en la Batalla de Brody" — F. Korduba (Pág. 96).
- "La Batalla de Brody" — W. D. Heike (Pág. 65).
- "En el Cerco" — W. D. Heike (Pág. 128).

INDICE

PREFACIO DEL TENIENTE GENERAL SHANDRUK	9
PROLOGO	15
INTRODUCCION	17
CAPITULO I: EL TEATRO DE OPERACIONES	
1. El aspecto geográfico — 2. Evolución de la situación política de Ucrania de 1920 a 1943	21
CAPITULO II: ARGUMENTOS, ANTECEDENTES Y ORGANIZACION	
1. Antecedentes — 2. Argumentos — 3. La decisión — 4. La asistencia religiosa. — 5. Composición	31
CAPITULO III: LA BATALLA DE BRODY	
1. Los primeros combates — 2. La batalla de Brody — 3. Memorias e informes sobre la batalla de Brody	67
CAPITULO IV: DESPUES DE BRODY	
1. Reorganización — 2. Los combates en Eslovaquia	121
CAPITULO V: EL FIN	
1. Los últimos combates — 2. Memorias sobre los combates en Austria — 3. Prisioneros y libertad — 4. Errores y enseñanzas	131
CAPITULO VI: EL EJERCITO NACIONAL UCRANIO Y LOS ENTRETRELONES POLITICOS	
1. Wlasov y el Ejército Nacional Ucranio — 2. La firmeza del general Shandruk	157
CAPITULO VII: COMO NOS HAN VISTO	
1. Los norteamericanos — 2. Los alemanes — 3. La propaganda soviética	169
BIBLIOGRAFIA CONSULTADA	185
INDICE	187
ANEXOS	189

A N E X O S

ORGANIGRAMA DE LA D. U. 1 "HALYCHYNA"

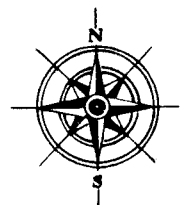
LOS COMBATES EN ESLOVAQUIA

BATALLA DE BRODY: 1 Fase: Situación inicial
2 Fase: El ataque.
3 Fase: El cerco.
4 Fase: La ruptura.

EN LA LITERATURA SOVIETICA

LA DIVISION EN AUSTRIA.

ESTA EDICION SE TERMINO DE
IMPRIMIR EL 30 DE NOVIEMBRE
DE 1961 EN LOS TALLERES GRA-
FICOS "C O N T I N E N T A L",
DE GURFINKEL HIJOS S. R. L.,
LAVALLE 1671, BUENOS AIRES

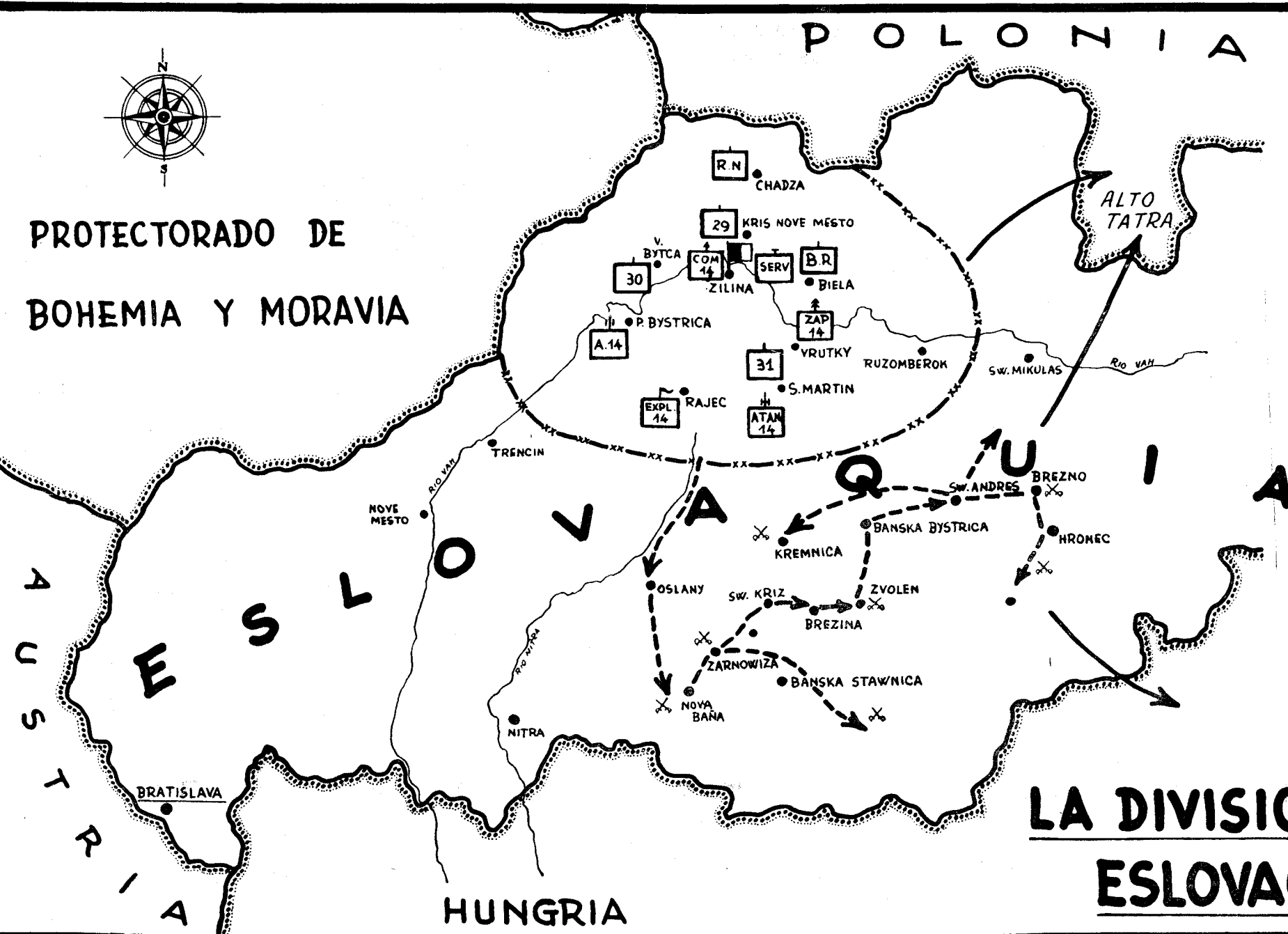
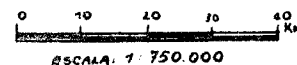


PROTECTORADO DE BOHEMIA Y MORAVIA

P O L O N I A

REFERENCIAS

- R.N REGIMIENTO NUCLEO
- B.R BATALLON DE RESERVA Y REEMPLAZOS
- 29 REGIMIENTO DE INFANTERIA
- COM 14 BATALLON DE COMUNICACIONES
- SERV AGRUPACION UNIDADES DE LOS SERVICIOS
- A.14 REGIMIENTO ARTILLERIA DE CAMPAÑA
- ZAP 14 BATALLON DE ZAPADORES
- ATAN 14 GRUPO ANTITANQUE
- EXPL 14 DESTACAMENTO DE EXPLORACION
- ZONA DE CONCENTRACION DE LA DIVISION
- COMANDO DE LA DIVISION
- MOVIMIENTOS DE LA DIVISION
- RETIRADA DE LOS GUERRILLEROS COMUNISTAS
- ✕ COMBATES Y BATALLAS



LA DIVISION EN ESLOVAQUIA

(continuación)

Después de la última guerra, el ingeniero Tys-Krojmaluk se radicó en la República Argentina, donde ocupó relevantes cargos en la colectividad ucraniana, y donde escribió esta obra. En la actualidad reside en los Estados Unidos de Norteamérica, continuando su fecunda labor de investigación y periodismo.



OBRAS DEL MISMO AUTOR EDITADAS EN IDIOMA UCRANIO

De carácter literario:

- ★ Sinfonía de la tierra
- ★ Los caminos de los siglos
- ★ Marquesa
- ★ Raid al desconocido
- ★ Konotop
- ★ La vida de otra gente
- ★ Al amanecer
- ★ El explorador de Chyhyryn
- ★ Diario del héroe nacional Selepkó

De carácter histórico militar:

- ★ La batalla de Kaiala (1185)
- ★ La batalla de Halych (1121)
- ★ El levantamiento del conde Hlynsky (1508)
- ★ La campaña del hetmán Sahaidachny sobre Moscú (1618)
- ★ Las batallas del hetmán Bohdan Jmelnytsky (1648-1657)
- ★ La batalla de Konotop (1657)
- ★ La campaña de Chudniv (1660)
- ★ La batalla de Poltava (1709) (en castellano)
- ★ Las unidades militares ucranianas en la Primavera de los Pueblos (1848)
- ★ Guerra y Libertad (1943-1945) (en castellano)